

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Teología

UNIVERSIDAD
ADVENTISTA
DE CHILE



UNA APROXIMACIÓN A UNA RELACIÓN TIPOLOGICA
ENTRE EL TAMID, EL SACERDOCIO
Y APOCALIPSIS 1:1-3:22

TRABAJO FINAL INTEGRADOR
Presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para optar al título de
Licenciado en Teología

Por:
Alfredo Esteban Rivera Araneda

Profesor guía: Joel Benjamín Leiva Contreras

Chillán, Chile, agosto, 2018

RESUMEN

Esta investigación propone una relación tipológica entre el Continuo Sacrificio, *Tamid*, con sus funciones sacerdotales y Apocalipsis 1-3. El estudio tiene como propósito señalar elementos litúrgicos y alusiones al Antiguo Testamento, específicamente del santuario y su servicio en la primera sección del Apocalipsis, que abarca el prólogo, la primera visión introductoria y el mensaje a las siete iglesias, para indicar una relación de carácter tipológico entre los aspectos litúrgicos, las actividades y propósitos de la ceremonia y la sección ya mencionada. Se plantea que el Tamid se encuentra presente en esta primera sección del Apocalipsis realizando una comparación entre los elementos y la ministración sacerdotal del *Tamid* con la función sacerdotal de Cristo y los elementos litúrgicos presentes en la visión y en el mensaje a las siete iglesias.

Palabras claves: Apocalipsis, Tamid, Sacerdocio, Santuario, Comunión, Tipología.

ABSTRACT

This research proposes a typological relationship between the Continuous Sacrifice, Tamid, with its priestly functions and Revelation 1-3. The purpose of the study is to point out liturgical elements and allusions to the Old Testament, specifically of the sanctuary and its service in the first section of the Apocalypse, which includes the prologue, the first introductory vision and the message to the seven churches, to indicate a relationship of character typological among the liturgical aspects, the activities and purposes of the ceremony and the aforementioned section. It is suggested that Tamid is present in this first section of the Apocalypse, making a comparison between the elements and the priestly ministration of the Tamid with the priestly function of Christ and the liturgical elements present in the vision and in the message to the seven churches.

Key words: Apocalypse, Tamid, Priesthood, Sanctuary, Communion, Typology.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	v
LISTA DE ABREVIATURAS	vi

CAPÍTULOS

I. INTRODUCCIÓN.....	1
Trasfondo del problema	1
Declaración del problema	5
Hipótesis	5
Propósito del estudio.....	6
Delimitaciones	6
Limitaciones.....	6
Presuposiciones.....	6
Revisión bibliográfica.....	7
Definición de términos.....	11
Metodología	12
Bosquejo	13
II. EL TAMID Y EL SACERDOCIO	14
Introducción	14
Revisión lingüística.....	15
Hebreo/LXX	16
Griego	18
LXX/ Nuevo Testamento.....	21
Ritos y labores relacionados al Tamid.....	25
Servicio diario litúrgico	25
Actividades de mantenimiento.....	29
Actividades sacerdotales diarias además del Tamid.....	30
El holocausto.....	32
Las oblaciones.....	33
Ofrendas de paz.....	34
Ofrendas por pecados y expiaciones.....	35
Significados de los ritos	37
Sacerdotes y sumo sacerdote	42
Ropas sacerdotales	43
Funciones sacerdotales.....	44
Conclusiones	46
III. APOCALIPSIS 1-3.....	49

Introducción	49
Estructura del libro.....	51
Prólogo (Apocalipsis 1:1-8).....	56
Visión introductoria (1:9-20)	63
Mensaje a las siete iglesias (2:1-3:22)	70
Éfeso (2:1-7)	73
Esmirna (2:8-11)	76
Pérgamo (2:12-17)	79
Tiatira (2:18-29).....	83
Sardis (3:1-6)	88
Filadelfia (3:7-13)	90
Laodicea (3:14-22).....	93
Conclusiones	98
IV. RELACIÓN TIPOLOGICA ENTRE EL TAMID, EL SACERDOCIO Y APOCALIPSIS 1-3	102
Introducción	102
Tipología	103
Relaciones tipológicas	105
Sacerdocio.....	109
Elementos del Tamid	111
Sacerdocios	111
Candelabro	112
Aceite	113
Panes de la proposición.....	114
Altar del incienso	116
Propósito	117
Conclusiones	118
V. CONCLUSIONES	121
BIBLIOGRAFÍA	124

LISTA DE TABLAS

1. Mapa de las siete iglesias y sus distancia.....	71
2. Postura tradicional de la tipología de las fiestas judías en el Apocalipsis.....	106
3. Tipología del Apocalipsis según calendario festivo de William Shea.....	108
4. Relaciones tipológicas entre el Tamid y Apocalipsis 1-3.....	120

LISTA DE ABREVIATURAS

Abreviatura de palabras

ACES	Asociación Casa Editora Sudamericana
AT	Antiguo Testamento
CBA	Comentario Bíblico Adventista
cf.	<i>confer</i> , compárese
ed.	Editor
JATS	The Journal of the Adventist Theological Society
LXX	Septuaginta
NT	Nuevo Testamento
trad.	Traductor
RV60	Reina-Valera 1960

Abreviaturas de libros de la Biblia

Gn.	Génesis
Ex.	Éxodo
Lev.	Levítico
Nm.	Números
Dt.	Deuteronomio
1 Sam.	1 Samuel
2 Sam.	2 Samuel
1 Re.	1 Reyes
2 Re.	2 Reyes
1 Cro.	1 Crónicas
2 Cro.	2 Crónicas
Sal.	Salmos
Is.	Isaías
Jer.	Jeremías
Ez.	Ezequiel
Dn.	Daniel
Zac.	Zacarías
Mt.	Mateo
Mr.	Marcos
Lc.	Lucas
Jn.	Juan
Hch.	Hechos de los apóstoles
1 Cor.	1 Corintios
2 Cor.	2 Corintios
Hb.	Hebreos
Ap.	Apocalipsis

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

A lo largo de las Escrituras se encuentran distintas ceremonias, servicios litúrgicos, y sacrificios. Estos eran establecidos por Dios de forma física y también con una función tipológica, como una figura de una realidad superior.

En el Antiguo Testamento Dios presenta el santuario con todo su sistema de sacrificios, y de la misma forma lo hace en el Nuevo Testamento, en este caso, a través del Apocalipsis.

Trasfondo del problema

Para hablar de sacrificios y ritos, se debe trazar una línea hacia atrás en el tiempo y viajar mucho más allá del santuario. Hay que llegar al principio de los hechos, al origen de los sacrificios, al día en donde hubo muerte por primera vez, al Edén.

Adán y Eva vivían en completa paz en la maravillosa creación y, dentro de su libertad, lo hacían obedeciendo la voz de Dios. Solo había una prohibición dentro de todas sus libertades: “Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”¹ (Génesis 2:16-17). Solo una decisión bastó para que el pecado entrara en la inmaculada obra de Dios. La desobediencia de nuestros primeros padres arrastró consigo una naturaleza rebelde generación tras generación.

¹ De aquí en adelante, todas las referencias bíblicas son usadas desde la versión Reina Valera 1960.

La palabra de Dios se hacía realidad frente a los ojos de Adán y Eva. Ellos tenían el conocimiento pleno de la advertencia de Dios; sabían que la desobediencia era pecado y que el pecado trae consigo un alto precio: la muerte.

La deuda que Adán y Eva dejaron allí tenía que pagarse, debía haber muerte en ese momento. Adán y Eva, hasta el momento, nunca habían experimentado, ni visto, algún indicio siquiera de muerte, muerte que ellos debían sufrir ahora.

Génesis 3:21 presenta el inicio de la manifestación más grande de amor por parte de Dios hacia el hombre: “Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió”. El mensaje es claro y profundo, el precio que la Humanidad debía pagar sería cancelado por alguien más, por un sustituto, por el mismo Hijo de Dios.

Desde aquí en adelante se dio inicio al sistema de sacrificios y ritos en el pueblo hebreo y posteriormente se continuó en el Santuario.

El Servicio Diario, uno de los ritos realizados en el Santuario, es una ceremonia que ha sido escasamente estudiada en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Este servicio se convirtió para el santuario terrenal y para el pueblo de Dios, en parte fundamental del sistema de sacrificios.

Cuando se habla del Servicio Diario se enfatiza, generalmente, el sacrificio que se realizaba tarde y mañana de una forma habitual; pero el Servicio era más que eso, pues involucraba una ministración completa del sacerdote, tanto en el Atrio del santuario como en el lugar santo.

El Servicio Diario era un rito perpetuo que consistía en la ofrenda de un cordero sobre el altar de los holocaustos cada tarde y cada mañana, con las oblaciones y las libaciones apropiadas, el aderezamiento y el encendido de las lámparas en el lugar santo, el

ofrecimiento del incienso, la presencia de los panes de la proposición, la ofrenda de la oblación de Aarón y de sus hijos, la ofrenda de los sacrificios individuales (como las ofrendas por el pecado, ofrendas de paz, entre otras).² “El Continuo Sacrificio se toma como símbolo de la consagración diaria de la nación entera a Dios y su constante dependencia de la sangre expiatoria de Cristo.”³

Justo delante del velo del lugar santísimo, se encontraba el altar de incienso (oro) y delante del lugar santo, en el atrio, un altar de holocaustos (bronce). Ambos se utilizaban en el Servicio Diario prestando una intercesión y expiación continua. Este rito, junto a las demás celebraciones y la ministración en el santuario, eran el corazón de la religión judía. Dichos ritos, como sistema, según Richard M. Davidson, constituían una tipología integrada que presagiaba el evento de Cristo y el completo desarrollo del plan de salvación⁴.

Los ritos distintivos y el santuario mismo, según autores como Kenneth Strand, Richard Davidson, Mervin Maxwell, Jon Paulien, William Shea, tienen un papel protagónico dentro del libro de Apocalipsis: La revelación de Jesucristo escrita por Juan el apóstol⁵. Por consiguiente, declara Jacques Doukhan, el Apocalipsis es más hebreo que

² M. L. Andreasen, *El santuario y su servicio* (Buenos Aires, República Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 116.

³ Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas*, (ACES, Buenos Aires, 2007), 223.

⁴ Richard Davidson, “Tipología del santuario”, en *Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank B. Holbrook, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana; Gema Editores, 2010), 142.

⁵ Basado en la postura de autores cristianos tempranos como Ireneo (130-200), Tertuliano (150-212), Clemente de Alejandría (150-215), Justino Mártir (100-165) y el Canon Muratoriano (180 aprox.), datos basados en: Justo L. González, *Historia del Cristianismo*, Obra completa (Miami: Editorial Unilit, 2009), 87-101; cf. John D. Woodbridge, *Grandes líderes de la iglesia*, (Miami: Editorial Vida, 1998), 39-69.

Autores como Armando Levoratti, Heverett Harrison, George Ladd, Ranko Stefanovic, Juan Stam, Kenneth Strand, Stephen Smalley, entre otros, confirman la autoridad de Juan apóstol. Sin embargo, hay otros autores como Peter Williamson y Raymond Brown, que niegan la autoridad del hijo de Zebedeo y proponen a otro Juan (profeta) como autor del Apocalipsis. Stephen S. Smalley, *The revelation to John*, (Estados Unidos: InterVarsity Press IVP, 2005), 2-7; cf. Peter S Williamson, *Revelation*, (Michigan: Baker Academic, 2015), 17-37; Raymond Brown, *Introducción al Nuevo Testamento*, (Madrid: Editorial Trotta,

cualquier otro libro del Nuevo Testamento. Contiene más de dos mil alusiones a las Escrituras hebreas, incluyendo cuatrocientas referencias explícitas y noventa citas literales del Pentateuco y de los Profetas. En relación con las citas textuales, el Apocalipsis es más fiel al original hebreo que a su traducción griega, la Septuaginta⁶. Por ende, si el Apocalipsis fue escrito por un hebreo, es inevitable que el santuario y sus servicios sean partícipes en el desarrollo de esta revelación.

La relación entre el santuario y el Apocalipsis invitan a establecer una interpretación tipológica, ubicando el santuario celestial como “un eje en el mensaje del Apocalipsis presentando las escenas del santuario como hitos que nos guían en cuanto al significado del Apocalipsis.”⁷

El Servicio Diario junto al rol del sacerdote, al ser parte del santuario y su servicio tendría, a su vez, un rol tipológico en el Apocalipsis. Davidson comenta que las primeras tres escenas del santuario (Ap. 1: 12-20; 4-5; 8: 2-5) se centran en el lugar santo, o tienen una relación con él. Por ello, sirven para situar el marco temporal de las escenas dentro del ministerio diario (*tamid*) de Cristo en el lugar santo⁸. Sin embargo, no toma en cuenta el mensaje a las siete iglesias.

2002) 995-1003.

⁶ Jacques B. Doukhan, *Secretos del Apocalipsis* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 11.

Originalmente, el nombre de Septuaginta indicaba el número de setenta a setenta y dos eruditos que, de acuerdo con la *Epístola de Aristeas*, tradujeron la Torá judía en la época del Rey Ptolomeo II de Filadelfo (285-246 a.C.) en la ciudad de Alejandria. Este número de traductores designó, por lo tanto, el trabajo traducido, que originalmente abarcaba sólo el Pentateuco. Pero, a partir de los orígenes de la tradición cristiana, el nombre se extendió a todos los escritos que componen la Biblia griega. Desde aquí en adelante se ocupará LXX en referencia a la Septuaginta.

⁷ Mervin Maxwell, *Apocalipsis* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 54-62.

⁸ Davidson, “Tipología del Santuario”, 133.

Declaración del problema

El problema en discusión, aparte de la existencia de una relación tipológica entre el santuario y el Apocalipsis, es el rol del sacerdote en la ministración dentro del santuario en los servicios matutinos y vespertinos en comparación con las visiones recibidas por Juan, específicamente en el rol de Cristo en la primera visión y aparición del Apocalipsis en el primer capítulo (Ap. 1: 12-20), la cual se enmarca en la tierra y no en el santuario celestial, incluyendo además el mensaje a las siete iglesias (Ap. 2 y 3).

Según Davidson, “en ningún otro lugar del libro pueden hallarse tantas alusiones a la muerte terrenal de Cristo y a su resurrección. A la vez, la mención explícita de siete candelabros evoca el candelabro de siete brazos que ardía continuamente (*tamid*) en el lugar santo del santuario.”⁹

Luego de lo mencionado, surgen las siguientes interrogantes: (1) ¿El Tamid, o Servicio Diario, representa un sacrificio de intercesión o sustitución colectivo? (2) ¿Es el Tamid, un evento antitípico en el Apocalipsis? (3) ¿De qué manera estaría presente el Tamid y el rol del Sumo sacerdote en los primeros tres capítulos del Apocalipsis?

Hipótesis

La hipótesis del problema presentado es la siguiente: “El Servicio Diario, como rito colectivo, junto al rol intercesor del Sacerdote, es un evento que está presente en el mensaje de los tres primeros capítulos del Apocalipsis”.

La hipótesis nula del problema en cuestión es: “El Servicio Diario, como rito colectivo, junto al rol intercesor del Sacerdote, es un evento que no está presente en el mensaje de los tres primeros capítulos del Apocalipsis”.

⁹ *Ibíd.*

Propósito del estudio

La finalidad de la investigación, en primer lugar, es presentar la relación tipológica entre el Tamid y Apocalipsis 1-3 y, en segundo lugar, poder contribuir con el estudio del Apocalipsis y sus relaciones tipológicas con el santuario y sus servicios.

Delimitaciones

Este estudio se limitará al análisis de los primeros tres capítulos del libro de Apocalipsis en contexto y tipología con el Servicio Diario en el santuario y la actividad del sacerdote en el atrio y el lugar santo. Además, se tendrá como base y estructura investigativa el trabajo de Enoc Chávez y Joel Leiva junto a sus conclusiones¹⁰.

Se hará una revisión de los estudios de los teólogos más distintivos entre los Adventistas del Séptimo Día.

Limitaciones

Las limitaciones del estudio están restringidas a bibliografía en español e inglés disponibles en la Biblioteca Institucional de la Universidad Adventista de Chile.

Presuposiciones

Dentro de este estudio se presupone la Inspiración Divina de las Sagradas Escrituras y se presenta esta como fuente y base en esta investigación. Se presupone a Juan el Apóstol como el único autor del libro de Apocalipsis¹¹.

¹⁰ Enoc Chávez y Joel Leiva, *Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis*.

¹¹ Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo* (Michigan, Andrews University Press, 2013). Cf Jacques B. Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002); William Barclay, *Comentario del Nuevo Testamento: Apocalipsis*. 16 Vols. (Buenos Aires: La Aurora, 1975); Enzo Bianchi, *El Apocalipsis*. (Salamanca. España: Ediciones Sígueme, 2009); Evis L. Carballosa, *Apocalipsis*. (Michigan: Editorial Portavoz, 1997). En la nota n° 4 se presentaron autores que tratan sobre la

Se presupone que las profecías del Apocalipsis tienen su cumplimiento a través de la historia, interpretándolas por medio del método histórico-gramatical¹². Se presupone que el santuario junto a sus ceremonias y el rol del sacerdote tipifican el plan de salvación¹³.

Revisión bibliográfica

En esta investigación se hará revisión de la bibliografía de autores que se abordan los primeros tres capítulos de Apocalipsis, y ven en ellos elementos tipológicos del santuario dentro de esta sección bíblica.

Kenneth Strand, haciendo alusión a la primera visión de Juan, señala que “por lo general, los exégetas reconocen el hecho de que los candelabros de Apocalipsis 1: 13 forman parte de la iconografía del templo, y presenta las diferencias de opinión en cuanto al antecedente preciso.”¹⁴

La cuestión que suele suscitarse es si ese antecedente es el candelabro único del "lugar santo" (estancia exterior o primera) del antiguo tabernáculo del desierto (Éxo.26:35; en el templo de Herodes también había un solo candelabro) o los diez candelabros de la primera estancia del templo de Salomón (1 Re. 7:49)¹⁵.

Strand presenta luego de esto una tercera alternativa, generalmente pasada por alto por los comentaristas, que es el simbolismo del candelabro de Zacarías 4, el cual desempeña un papel muy evidente como antecedente de una visión posterior del

autoría de Juan.

¹² Ekkehardt Müller, *Pautas para la interpretación de las Escrituras en Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W. Reid, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 137- 164.

¹³ Davidson, “Tipología del santuario”, 142-149.

¹⁴ Kenneth A. Strand, “Escenas de introducción victoriosa”, en *Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank B. Holbrook, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana; Gema Editores, 2010), 60.

¹⁵ Kenneth A. Strand, “Escenas de introducción victoriosa”, 60; cf. Jon Paulien, “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies* 33, no. 2 (1995); William H. Shea, *The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation*.

Apocalipsis, en el capítulo 11, "el templo y los dos testigos".

En todo caso, señala Strand, "lo más importante para nosotros aquí es que el marco de esta visión y de su iconografía relacionada con el templo está en la tierra, no en el cielo. Este hecho está claro a partir de dos consideraciones fundamentales: que el Cristo celestial se encuentra con Juan en la tierra (en Patmos), y que los "candelabros" entre los que Cristo manifiesta su presencia son iglesias que están en la tierra."¹⁶

Strand, además estructura el Apocalipsis en ocho visiones básicas, donde cabe destacar que la Visión I y VIII tienen dos subdivisiones llamadas Bloque A y B. y las Visiones II a la VII, tienen cuatro subdivisiones cada una (A, B, C y D). Esta investigación se centra en la Visión I, 1:10 - 3:22. La cual se divide en Bloque A, escena de introducción victoriosa y el Bloque B, descripción profética básica, capítulos 2 y 3¹⁷.

Richard M. Davidson concuerda con el análisis literario y la estructura de Kenneth Strand, dentro de esta estructura se insertan escenas introductorias en el santuario.

Las primeras tres escenas del santuario (Ap. 1: 12-20; 4-5; g: 2-5) se centran en el lugar santo del santuario, o tienen que ver con él, haciendo alusión al Tamid.

La primera escena (1: 12-20) se enmarca en la tierra y no en el santuario celestial. En ningún otro lugar del libro pueden hallarse tantas alusiones a la muerte terrenal de Cristo y a su resurrección. A la vez, la mención explícita de siete candelabros evoca el candelabro de siete brazos que ardía continuamente en el lugar santo del santuario¹⁸.

Mario Veloso presenta en el marco de referencia de Apocalipsis que hay 14 referencias directas al templo como: templo, templo de Dios, el templo que está en el cielo, y

¹⁶ Kenneth A Strand, "Escenas de introducción victoriosa", 62.

¹⁷ Kenneth A. Strand, "Las ocho visiones básicas", en *Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank B. Holbrook, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana; Gema Editores, 2010), 47.

¹⁸ Davidson, "Tipología del santuario", 133.

el templo del tabernáculo del testimonio; 34 referencias indirectas: una vinculada con el sumo sacerdote, y 33 sobre el trono de Dios¹⁹.

Al comienzo de la primera cadena profética, las siete iglesias (Ap. 1:9-3:22), aparece una visión del Hijo del Hombre en medio de los siete candeleros de oro, vistiendo una túnica hasta los pies y en su pecho un cinto de oro. La túnica (*ποδήρη*) y el cinto de oro formaban parte de la vestimenta propia del sumo sacerdote. El candelabro de los siete brazos, con sus siete lámparas, estaba ubicado en la parte sur del lugar santo. Y aunque las siete lámparas no puedan equipararse al candelabro de los siete brazos, su simbolismo ciertamente proviene de él. Una interpretación correcta de las siete iglesias tiene que tomar en cuenta esta referencia a la luz, en el lugar santo del Santuario, y a la presencia de Cristo en él, para entender su contenido²⁰.

Ranko Stefanovic afirma que, según Apocalipsis 2:1, el Cristo glorificado está caminando entre los siete candeleros. Esta escena evoca, primero que todo, la promesa de Dios dada al antiguo Israel: "Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo" (Lev. 26:11-12). Ahora, vemos a Cristo cumpliendo la promesa en una caminata simbólica entre los candeleros. El mismo Dios que caminó con el Israel del Antiguo Testamento ahora camina en Cristo con su pueblo del Nuevo Testamento. La escena también evoca a los sacerdotes oficiando los servicios en el tabernáculo del Antiguo Testamento. Los sacerdotes arreglaban y rellenaban las lámparas que todavía estaban encendidas, y también quitaban los pabilos y el aceite viejo de las lámparas que se habían apagado,

¹⁹ Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 19.

²⁰ Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, 20.

suministrándoles aceite fresco y volviendo a encenderlas. Aquí, en Apocalipsis 1, se representa a Cristo como ministrando a las iglesias en el rol de los sacerdotes del Antiguo Testamento. Él ministra vestido con un manto que le llegaba a los pies y ceñido con un cinto de oro. Los sacerdotes usaban estos mantos, como también los usaban los reyes en el Antiguo Testamento²¹.

Jon Paulien plantea de forma directa una potencial alusión del Tamid en el Apocalipsis, y lo realiza a través de las visiones introductorias de cada sección dentro del libro. Presenta el Tamid en relación a los candelabros en Ap. 1:12-20, puerta del templo Ap. 4:1, muerte de un cordero Ap. 5:6, sangre en Ap. 6:9, incienso en Ap. 8:3,4 y labores sacerdotales en Ap. 8:1-6²².

William Shea realiza una estructura tipológica apocalíptica de una forma exhaustiva asociando las secciones del libro con aspectos litúrgicos del calendario judío y sostiene que a pesar que el Tamid no sea parte del calendario festivo cumple un rol fundamental dentro de los servicios del santuario.²³ Shea, basándose en la figura del candelabro ubica el Tamid en la primera visión de Juan (Ap. 1:12-20).

Jaques Doukhan menciona que no es coincidencia que la visión introductoria de las siete iglesias nos transporte hasta el medio de los candelabros. Pero no hace alusión al Tamid sino que involucra en esta visión la Pascua declarando lo siguiente: El Apocalipsis ahora proclama el mensaje de la Pascua a través de una alusión a la muerte y la resurrección

²¹ Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, (Michigan, Andrews University Press, 2013), 105-106.

²² Jon Paulien, "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation", *Andrews University Seminary Studies* 33, no. 2 (1995): 255.

²³ William H. Shea, *The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation* (*Journal of the Adventist Theological Society*, 2000), 133-134

de Yeshua y a la shekinah en medio del pueblo²⁴.

Ross E. Winkle, en su tesis doctoral, realiza un estudio de la persona de Cristo revelado en la primera visión introductoria del Apocalipsis, analizando su descripción, principalmente sus ropas.

Winkle, luego de realizar un análisis lingüístico, señala que las características de Cristo como su túnica, el cinto de oro, incluso sus pies descalzos, denotan una función sacerdotal innegable en Apocalipsis²⁵.

Definición de términos

Santuario terrenal: Lugar consagrado a la adoración de Dios. Es tanto el tabernáculo del desierto (Ex. 25:8) como los posteriores templos (2 Cr. 3:1; 20:8). Ocuparemos, además, los términos: Templo y Tabernáculo como sinónimos del Santuario Terrenal calificado como lugar de reunión y convocatoria en donde los hebreos venían a la presencia de Dios que habitaba en medio de ellos.

Santuario Celestial: Es la morada celestial de Dios (Heb. 9:11; Ap. 11:19; 15:5). Será considerado como un antitipo del Santuario Terrenal.

Tamid: Término hebreo que significa “perpetuo” o “continuo”. Traducido en la Septuaginta (LXX)²⁶ como *διὰ παντός* o *ἐνδελεχισμοῦ*. También llamado Sacrificio Continuo o Servicio Diario (Estas expresiones serán utilizadas como sinónimos). Era una ceremonia que se realizaba todos los días de manera perpetua, incluso en el día de expiación. (Éxodo 29:38-46; Números 28:1-8). Este servicio incluía la ofrenda de un cordero sobre el

²⁴ Jacques B. Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 26.

²⁵ Ross E. Winkle, “Clothes Make the (One Like a Son of) Man”: Dress Imagery in Revelation 1 as an Indicator of High Priestly Status, *Andrews University Seminary Studies*, (2012).

²⁶ A. Rahlfs, *Septuaginta, Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*, Stuttgart 1979.

altar de los holocaustos cada tarde y cada mañana, oblaciones, libaciones, el aderezamiento y el encendido de las lámparas en el Lugar Santo, la ofrenda del incienso y el mantenimiento de la mesa de los panes de la proposición.

Sacerdotes: Personas debidamente consagradas para la ministración de las cosas sagradas como mediador entre el hombre y Dios, dentro del aspecto litúrgico, debía ofrecer sacrificios por los pecados de los hombres, y ministrar dentro del lugar santo. Como institución, el sacerdocio se fundamenta en el concepto de que el hombre por naturaleza no goza del favor de Dios, y por tanto necesita de un intercesor que conozca los caminos del Señor y pueda llevar a cabo una reconciliación del pueblo²⁷. (Éxodo 28:1; 29:1; 31:10)

Metodología

Esta investigación trata de un estudio bíblico teológico y se divide en:

El primer capítulo introduce la temática de la investigación y considera los siguientes aspectos: antecedentes del problema, declaración del problema, preguntas de investigación, hipótesis, delimitaciones, limitaciones, presuposiciones, metodología y definición de términos.

El segundo capítulo mostrará un estudio minucioso del Servicio Diario en el santuario, en qué consistía la ceremonia, qué muebles eran partícipes de este rito, qué lugares del santuario se ocupaban y qué animales se sacrificaban. Además, se realizará un estudio directo al rol sacerdotal, las actividades que estos realizaban a diario en el santuario y de qué manera ministraban el continuo sacrificio, sobre qué muebles ministraban y sus significados.

²⁷ Siegfried H. Horn, "Sacerdote" *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: A.C.E.S, 1995).

El tercer capítulo abordará un análisis de Apocalipsis 1-3, con base en la estructura, el rol de Cristo en la visión del capítulo uno; su vestuario y sus características. Análisis de las alusiones al santuario, y el papel que juega Cristo en los siguientes dos capítulos analizando las figuras litúrgicas y sus títulos dentro del mensaje a las siete iglesias.

El cuarto capítulo tratará de un análisis de la posible relación tipológica del Tamid y todo lo que este conlleva y Apocalipsis 1-3, y su relevancia para la estructura y temática del libro.

El quinto capítulo presentará las conclusiones de la investigación realizada.

Bosquejo

En el capítulo uno se realizará una introducción general al tema, presentando una descripción del problema, delimitaciones, preguntas de investigación, hipótesis, limitaciones, presuposiciones, metodología, definición de términos concluyendo con la revisión bibliográfica.

En el capítulo dos, se presentará el *Tamid*, iniciando con una revisión lingüística de “continuo” en hebreo y griego (LXX y NT), siguiendo con una descripción de ritos y labores relacionadas al *Tamid* (Aspecto litúrgico), finalizando con una descripción de los significados de cada rito, sacerdote y sumo sacerdote, funciones y vestimenta.

En el capítulo tres se estudiará la perícopa de Apocalipsis 1-3. Primera visión de Juan (Cristo revelado) y alusiones al santuario y al sacrificio de Cristo en capítulos 2 y 3.

Capítulo cuatro: relacionamiento entre el *Tamid*, el rol sacerdotal y su significado con los primeros tres capítulos del Apocalipsis, sus alusiones al santuario y el rol sacerdotal de Jesús. Finalmente en el capítulo cinco: conclusiones y confirmación de hipótesis.

CAPÍTULO II

TAMID Y EL SACERDOCIO

Introducción

El *Tamid*, en el sistema de sacrificios, es el rito que abre y cierra las actividades diarias del santuario. Es un servicio complejo que no solo involucra la inmolación de un cordero, sino toda una ministración sacerdotal tanto en el Atrio como en el lugar santo.

En este capítulo, se realizará -en primer lugar- una revisión lingüística de los vocablos que se utilizan para describir el Continuo, en el hebreo primeramente, luego revisando sus traducciones griegas en la LXX, finalizando con el análisis de la palabras griegas del Nuevo Testamento que tengan relación con el aspecto litúrgico de los términos en estudio.

En segundo lugar, se hará un trabajo descriptivo de los ritos y labores que se ejecutaban en el santuario y que tengan relación con los servicios cotidianos del Tabernáculo, descripciones de las ofrendas y holocaustos, mencionando las actividades de mantenimiento que realizaban los sacerdotes y levitas cada día en el Templo.

En tercer lugar, se expondrán los significados que cada uno de los ritos tenían, los propósitos y símbolos que estaban presentes en cada oficiación.

En cuarto lugar, se presentará al sumo sacerdote con los sacerdotes, nombrando cada una de sus funciones, la ropa que vestían, y las responsabilidades que caían sobre ellos, finalizando el capítulo con las conclusiones sobre estos aspectos.

Revisión lingüística

Para analizar la ministración del sacerdote de mañana a tarde y los componentes involucrados dentro del Servicio Diario, es necesario identificar los principales elementos de la ceremonia realizada de forma perpetua dentro del santuario.

Antes de comenzar con la descripción del *Tamid* se debe realizar un análisis hermenéutico del texto. Un estudio del término “continuo” o “perpetuo” en su idioma original hebreo y en sus posteriores traducción y escritura griega (LXX y NT respectivamente) abrirá paso hasta una comprensión de lo más profundo del registro bíblico.

Se ha hecho revisión las palabras “continuo” y “perpetuo” incluyendo sus derivaciones en el Antiguo Testamento hebreo, haciendo una comparación con su traducción griega en la Septuaginta, y luego identificando en el Nuevo Testamento si algún término tiene o no relación con lo estudiado en el registro veterotestamentario, teniendo como delimitación el Pentateuco, todo dentro del contexto litúrgico del santuario

Hebreo/ LXX

Hebreo.

Tamid (תָּמִיד) . El Servicio Diario es denominado como *Tamid*, término hebreo que es traducido comúnmente como “continuo” o “continuamente”²⁸. Aparece 33 veces en el Pentateuco con relación al santuario y su servicio en aspectos litúrgicos.²⁹

Tamid significa “continuamente, continuo, diariamente, perpetuo”³⁰ se encuentra con mayor frecuencia en relación con los ritos diarios del tabernáculo y el templo: “Esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año cada día, continuamente” (Éx 29:38). La variedad de traducciones en las diversas versiones indica que ambas ideas (regularidad y continuidad) están presentes en el término hebreo. En este pasaje, *Tamid* indica que los ritos debían realizarse regularmente y sin interrupción mientras durara el antiguo pacto³¹.

En el libro de Números 4:7, el vocablo se usa junto con “pan” con el significado literal de “pan de continuidad” (pan de la “continua” presencia) o pan “que siempre está allí”. En otros grupos o pasajes, el término enfatiza “repetición permanente”, por ejemplo, Éx 29:42 menciona el “holocausto continuo” (literalmente “de continuidad”), es decir, la ofrenda que se ofrecía cada mañana y tarde³².

Se puede hallar *Tamid* en otras dos funciones aparte de ser sujeto, como adverbio y como adjetivo sin escapar ambas funciones de su esencia continua, reflejando un hábito

²⁸ Moisés Chávez, *Diccionario de Hebreo Bíblico*, (Estados Unidos: Editorial Mundo Hispano, 1992),471; cf. *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*, (Miami, Estados Unidos: Editorial Caribe, 2002), 477; Marcus Jastrow, *Dictionary of the targumim, the talmud babli and yerushalmi, and the medrashic literature*, (Liepzig, Alemania: Oriental Printer, 1926), 1676-1677.

²⁹ Éxodo 25:30; 27:20; 28:29, 30, 38; 29:42; 30:8. Levítico 6:13, 20; 24:2-4, 8. Números 4:7, 16; 9:16; 28: 3, 6, 10, 15, 23, 24, 31; 29: 6, 11, 16, 19, 22, 25, 28, 31, 34, 38.

³⁰ “*Tamid*” en *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*, (Miami, Estados Unidos: Editorial Caribe, 2002), 477.

³¹ W. E. Vine, *Diccionario Expositivo Vine* (Nashville, Estados Unidos: Grupo Nelson, 2007), 105.

³² *Ibíd.*

perpetuo. Cabe destacar que, como adjetivo, tiene una principal relación con las funciones sacerdotales. Por ejemplo en Éxodo 30:7-8 se ordena a Aarón quemar incienso mañana y tarde cuando prepara las lámparas. Se le dice que debe quemar “incienso delante de Jehová, continuamente, a través de vuestras generaciones”³³

En síntesis la relación de *Tamid* con el santuario, las ceremonias y la ministración sacerdotal es íntima. *Tamid*, es el “continuo” servicio sacerdotal en favor del pueblo realizado en el santuario (atrio y lugar santo).

Olam (עולם). No solo *Tamid*, es el vocablo que se utiliza para traducir “continuo”, en el Pentateuco, sino que en relación a los aspectos litúrgicos del santuario, existe otra palabra hebrea determinante: *Olam*.

Olam tiene como significado: eternidad; siempre; antigüedad, antiguo, continuo, eternamente, eternidad, eterno, largo, (principio del) mundo, pasar, perdurable, permanecer, perpetuamente, perpetuar, perpetuo, perseverar, sempiterno, para siempre, siglo³⁴.

Se encuentra unas 440 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico de las cuales 38 veces se relaciona de forma directa con los aspectos litúrgicos del tabernáculo.³⁵

La LXX en general traduce *olam* por el término griego (*aión*), que tiene esencialmente la misma significación (esto se revisará un poco más adelante). Tanto el vocablo hebreo como el griego contienen en sí mismos la idea de eternidad con una característica especial: reflejan un hecho que ocurrió en un punto definido del pasado hacia un futuro eterno.

³³ *Ibíd.* 106.

³⁴ “*Olam*” en *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*, (Miami, Estados Unidos: Editorial Caribe, 2002), 320.

³⁵ Datos obtenidos por una búsqueda del autor. Basado en Bible Works for Windows, Copyright Bible Works 2009, Version 8.0.013.z.1.

En otros pasajes³⁶ el vocablo significa “eternidad” en el sentido de no estar limitado al presente. La expresión alude también al “tiempo más remoto” o “tiempo distante”³⁷. Es decir, este término indica un hecho sempiterno, un hecho que tiene un punto de partida pero no uno de fin, tanto hacia el futuro (desde aquí hacia adelante) como con el pasado (sentido de recuerdo, desde aquí hacia atrás).

En síntesis, aparecen dos términos determinantes en los escritos hebreos para “continuo” o “perpetuo”. *Tamid* y *Olam* dentro de los cuales el que más relación tiene con labores realizadas en el Servicio Diario es *Tamid*, quien lleva una estrecha conexión con aspectos distintivos de la ministración continua, como el trabajo en el Atrio y el lugar santo.

Griego

A continuación se hará una revisión a las traducciones que la LXX presenta para estos dos términos hebreos, iniciando con *Tamid* y posteriormente con *Olam*.

Diá Pantós (διὰ παντός). De las 34 veces que aparece *Tamid* en el Pentateuco, 23 veces la LXX lo traduce como διὰ παντός, que traducido al español sería: continuo o continuamente³⁸.

En el griego, esta frase adverbial se usa para un período a través del cual o durante el cual se efectúa algo.

En el Nuevo Testamento se intensifica destacando la presencia continua de los discípulos en el templo después de la ascensión de Cristo (Lc 24.53); de la entrada regular

³⁶ Se puede encontrar en Éxodo 29:9; 40:15. Levítico 3:17.

³⁷ W. E. Vine, *Diccionario Expositivo Vine* (Nashville, Estados Unidos: Grupo Nelson, 2007), 160.

³⁸ Datos obtenidos por una búsqueda del autor. Basado en Bible Works for Windows, Copyright Bible Works 2009, Version 8.0.013.z.1.

de los sacerdotes en el primer tabernáculo (Heb 9.6); del continuo sacrificio de alabanza al que se llama a los creyentes (Heb 13.15)³⁹.

Claramente *διὰ παντὸς* tiene una connotación directa a los servicios del santuario, se utiliza directamente en la LXX para la Ceremonia Continua y tiene una relación con ella en el Nuevo Testamento.

Endelejismós, ou. (ἐνδελειχισμός). Este término es usado 7 veces en el Pentateuco y no aparece en el Nuevo Testamento ya que solo es usado por la LXX⁴⁰.

Su significado, al igual que las palabras anteriores, es: *perpetuo, continuo, continuamente* y se usa en la LXX con estrecha relación al sacrificio matutino y vespertino de la tarde y la mañana, realizado en el Tabernáculo (Ex. 29:38, 42. Núm. 28:3, 6, 23) y aspectos importantes dentro de la ceremonia como el ofrecimiento del incienso (Ex. 30:8) y el aderezamiento de las lámparas (Lev. 24:3).

Fuera del Pentateuco, este vocablo aparece dos veces más, directamente dentro del contexto del holocausto continuo.⁴¹ Algunos padres de la iglesia también utilizan este término⁴², utilizándolo ocasionalmente para el sacrificio continuo.⁴³

El segundo término hebreo es *Olam*. Se puede observar que la LXX ha traducido con dos frases diferentes provenientes de la misma palabra (*aión*).

³⁹ W. E. Vine, *Diccionario Expositivo Vine* (Nashville, Estados Unidos: Grupo Nelson, 2007), 748.

⁴⁰ Datos obtenidos por una búsqueda del autor. Basado en Bible Works for Windows, Copyright Bible Works 2009, Version 8.0.013.z.1.

⁴¹ Véase en Esdras 3:5 y Nehemias 10:34.

⁴² Clemente de Alejandría, "*Clemens Alexandrinus*"; Filón de Alejandría, "*Philonis Alexandrini opera quae supersunt*"; Plutarco, "*Plutarchi vitae parallelae*"; Orígenes, "*Origenes werke: Fragmenta in Lucam*". Extraído de Diógenes para Windows, Copyright Diógenes 1999-2007, versión 3.1.0.

⁴³ Orígenes, "*Commentaire sur saint Jean*" [Comentario del Evangelio de Juan], vol 3, (Paris: Editorial Blanc). Extraído de Diógenes para Windows, Copyright Diógenes 1999-2007, versión 3.1.0.

Aiónion, os. (αἰώνιον). De las 38 veces que la Septuaginta ha traducido *Olam*, con respecto al santuario, 35 veces lo hace con esta expresión. El significado es: perpetuo (usado del tiempo pasado y futuro igualmente), sempiterno, siglo, eterno⁴⁴.

Es una palabra muy utilizada por la LXX, la única diferencia con el NT es su intensificación. En el AT esto significa primero que Dios siempre existió (Gén. 21:23) y existirá (Deut. 5:23), en contraste con nosotros, los mortales. La eternidad es el tiempo sin fin, pero en el judaísmo posterior a veces se la coloca en antítesis al tiempo. El NT asumió las fórmulas judías pero extendió la eternidad a Cristo (Heb. 1:10; Ap. 1:17–18; 2:8). Aquí, una vez más, la eternidad se podría ver como lo opuesto al tiempo cósmico, de modo que el ser de Dios y sus actos se ponen en términos de “antes de” y “después de”⁴⁵.

Es interesante que de las 35 veces que aparece este término como traducción de *Olam*, 27 veces aparece acompañando a una palabra que le antecede, *νόμιμον* y que se traduce como “estatuto”, “conforme a la regla o el orden”. Es decir, que la eternidad reflejada en esta expresión (αἰώνιον), que es la traducción directa de *Olam*, cae netamente sobre la palabra que le antecede (*νόμιμον*) “estatuto”. Lo eterno de *Olam*, en su gran mayoría, tiene directa relación con los pactos que Dios estableció con su pueblo.

Eis tov aiona (εἰς τὸν αἰῶνα). Esta frase es utilizada tres veces por la Septuaginta, como reflejo de un hecho eterno, para siempre, en relación con el sacerdocio Aarónico (Ex. 29:9; 40:15) y con la implicancia de “jamás” en Levítico 3:17 respecto al no beber la sangre de los sacrificios.

⁴⁴ “Aion” en *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*, (Miami, Estados Unidos: Editorial Caribe, 2002), 15.

⁴⁵ *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley (Michigan, EE.UU: Libros Desafío, 2002).

Es utilizada en el Nuevo Testamento con cercanía a los aspectos litúrgicos del santuario lo cual se presentará en la siguiente sección.

LXX/ Nuevo Testamento

Se dieron a conocer los vocablos utilizados en el hebreo con íntima relación al Servicio Continuo, cual era cada una de sus traducciones en la versión griega del AT. y cuál era su implicancia o real significado.

Una vez revisado esto, se hará un análisis para descubrir si en el Nuevo Testamento aparece alguno de estos términos expuestos con relación al *Tamid* o al rol sacerdotal dentro del santuario y cuáles fueron las palabras que ocuparon los autores neo testamentarios para poder reflejar este aspecto litúrgico.

Se ocupará como base las palabras griegas encontradas en la LXX.

Aiónion, os. (αἰώνιον). Este adjetivo aparece 70 veces en 19 escritos del NT. 13 veces en los Sinópticos, 17 en Juan y 6 en 1 Juan, 11 en los escritos paulinos y 6 en Hebreos⁴⁶. Es en este último libro en donde más referencias existen hacia el santuario y su servicio, no tan solo este término sino, de igual manera los que se presentarán más adelante.

En el NT este vocablo se usa principalmente en tres aspectos 1) Respecto a Dios (Rom. 16:26), 2). Respecto a las posesiones y dones divinos (2 Co. 4:18; Heb. 9:14; 1 Ped. 5:10; 1 Tim. 6:16; 2 Tes. 2:16), y 3). Respecto al reino eterno (2 P. 1:11), la herencia eterna (Heb. 9:15), el cuerpo eterno (2 Co. 5:1), e incluso el juicio (Heb. 6:2)⁴⁷.

⁴⁶ “*Aiónion*” *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento (A-K)*, ed. Horst Balz- Gerhard Schneider, Trad. Constantino Ruiz-Garrido, 138.

⁴⁷ *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley (Michigan, EE.UU: Libros Desafío, 2002) 34.

El concepto de “eternidad” o “perpetuidad” de *aionion* en relación al ministerio sacerdotal se puede encontrar de forma notoria en el libro de Hebreos.

De las 6 veces que aparece, en dos ocasiones lo hace con mención al sacrificio de Cristo dentro de la liturgia del Templo y el fruto que este trajo (Heb. 9:12,14) Hebreos 9:12 dice: “y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido *eterna* redención” Es decir, Jesús, en un rol de Sumo sacerdote y a diferencia de los demás sumos sacerdotes, en vez de ofrecer sangre de víctimas animales, ofreció su propia sangre siendo el mismo la víctima del sacrificio.

Esto es lo que hace tan particular la ministración de Cristo y el valor de su sacrificio, que a diferencia de los otros, el resultado de este rito es “eterno” al igual que la ofrenda y ministrador, Cristo Jesús⁴⁸.

Esto se complementa con el versículo 14 del mismo capítulo “¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu *eterno* se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” Se demuestra claramente una superioridad de la sangre de Cristo en relación a los demás sacrificios, entregándose a sí mismo⁴⁹, a su Espíritu *eterno* (πνεύματος αἰωνίου).

En síntesis, la relación del término expuesto con lo litúrgico, es demostrar la esencia de los resultados eternos del sacrificio de Cristo. El Eterno se entregó para nuestra eternidad.

⁴⁸ A.T. Robertson, *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento*, (Barcelona, España: Editorial Clie, 2003). 621.

⁴⁹ *Ibíd.*

Diá Pantós (διὰ παντὸς). El vocablo *διὰ* en esta frase está en genitivo por lo cual arroja un aspecto temporal que dentro del Nuevo Testamento puede significar “a lo largo de todo un período” (Luc. 5:5), “durante una parte de un período” (Hch. 5:19; 16:9), “después de un tiempo” (Mar. 2:1; Gál. 2:1)⁵⁰. *διὰ παντὸς*, como se explicó anteriormente, tiene la connotación de un hecho continuo o perpetuo.

Se debe recordar que esta expresión en la LXX es enteramente predominante traducción de la expresión hebrea *Tamid*, en referencia directa al sacrificio continuo.

En el Nuevo Testamento la frase *διὰ παντὸς* aparece 11 veces, 3 en los Sinópticos, 3 en Hechos, 1 en Romanos, 1 en 2º Tesalonicenses y 3 veces en Hebreos.

En su gran mayoría, no tienen relación alguna con lo litúrgico, excepto dos veces en Hebreos. En el capítulo 9 versículo 6 hace referencia directa al Servicio Continuo, “...en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes *continuamente* para cumplir los oficios del culto”. El lugar Santo estaba en uso continuo para el culto, la expresión *διὰ παντὸς* es enfática en significar una continuidad, “en todo tiempo”, es decir día a día sin restricción alguna⁵¹.

En el capítulo 13 versículo 15 también aparece esta frase, “Así que, ofrezcamos *siempre* a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza...” (*θυσίαν αἰνέσεως διὰ παντὸς/ sacrificio de alabanza continuamente*) Esta es una imagen sacerdotal del creyente, quien ofrece un sacrificio continuo hacia Dios de forma voluntaria y continuada. Este sacrificio es

⁵⁰ “*Diá*” en *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley (Michigan, EE.UU: Libros Desafío, 2002) 122.

⁵¹ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento, Hebreos*, (Barcelona, España: Editorial Clie 2009), 459.

espiritual y sirve también de contraste con los sacrificios del antiguo sacerdotal que eran físicos mediante la ofrenda de animales o recursos materiales⁵².

Eis tov aiona (εἰς τὸν αἰῶνα). Esta frase griega solamente aparece en el libro de Hebreos 7 veces, (1:8; 5:6; 6:20; 7:17, 21, 24, 28) El primero sin relación al santuario ni al sacerdocio. Los siguientes cuatro tienen relación con el Sacerdocio de Cristo, citando el Salmo 110:4 “tú eres sacerdote para *siempre*, según el orden de Melquisedec”, y los últimos 2 con relación a la perpetuidad de la función sacerdotal de Cristo.

El versículo del Salmo se aplica a Jesús de una manera sin precedentes en la iglesia primitiva, al afirmar que Jesús el Mesías esperado conforme a las promesas dadas a David (Sal. 2:7) es también aclamado por Dios como Sumo Sacerdote. De otro modo, el mismo Dios que lo designa como Rey, lo proclama como Sumo Sacerdote a perpetuidad⁵³.

La expresión “Según el orden de Melquisedec” expresa una idea de ordenamiento similar, una manera de ser o estar, es decir, “a la semejanza de Melquisedec” quien cumplía doble oficio, tanto de Rey como de Sacerdote⁵⁴.

Dieneke (διηνεκές). Este vocablo, que aparece solo 4 veces en el Nuevo Testamento, precisamente en el libro de Hebreos (7:3; 10:1, 12, 14), significa: “ininterrumpido” y en la expresión εἰς τὸ διηνεκές, que es la expresión que ocupa el autor de Hebreos, significa: “para siempre⁵⁵”

El primer versículo reconoce el derecho eterno del sacerdocio de Cristo (7:3).

⁵² Ibíd. 834.

⁵³ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento, Hebreos*, (Barcelona, España: Editorial Clie 2009), 272.

⁵⁴ Ibíd.

⁵⁵ “*Diénekes*” *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento (A-K)*, ed. Horst Balz- Gerhard Schneider, Trad. Constantino Ruiz-Garrido, 979.

Los versículos del capítulo 10 tienen relación con los sacrificios, los ofrecidos de forma continua y el sacrificio único de Cristo: “Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para *siempre* un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios”. (10:12). En contraste con los sacrificios reiterados del sacerdocio levítico, el sacrificio de Cristo es definitivo y por tanto, irrepetible, *προσενέγκας θυσίαν εἰς τὸ διηνεκές / Habiendo ofrecido sacrificio para siempre*⁵⁶.

Adiáleiptos (ἀδιάλειπτος). Esta palabra es muy poco usada, por lo tanto también hay pocos antecedentes. *Adialeiptos* refleja la idea de continuidad, “no cesar, no detenerse, incesantemente, continuamente”. De forma explícita significa “incesante”, de no cesar una actividad continua y aparece 2 veces (Rom 9:2. 2Tim.1:3) sin relación al Santuario y su servicio.

Ritos y actividades relacionados con el Tamid

Servicio diario litúrgico

El *Tamid*, (Éxodo 29:38-46. Números 28:1-8, 23), denominado en los pasajes bíblicos como ofrendas diarias, eran mucho más que solo sacrificios, era una ministración compleja y continua del cuerpo de sacerdotes para la intercesión entre el pueblo y Dios.

El Servicio Diario consistía en el sacrificio de un cordero que debía tener un año de edad, no debía tener ningún tipo de defecto. El sacrificio debía hacerse de forma continua, un sacrificio en la mañana y el otro al atardecer todos los días, incluido el día de la expiación. Otros elementos del *Tamid* que se realizaban junto a la muerte del cordero y dentro de los oficios de Atrio, son los ofrecimientos de las oblaciones y las libaciones

⁵⁶ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento, Hebreos*, 543.

requeridas, la décima parte de un efa de flor de harina amasada con la cuarta parte de un hin de aceite de olivas machacadas, y la cuarta parte de un hin de vino respectivamente.

El Continuo no solo se llevaba a cabo con los elementos anteriormente mencionados en el Atrio del Tabernáculo, sino que se efectuaba a su vez en el lugar santo. Dentro de este, el sacerdote continuaba el rito involucrando los tres muebles que allí estaban, se preocupaba del aderezamiento y el encendido de las Lámparas (Éx. 27:20. Lev.24:2-4.)⁵⁷ La ofrenda del Incienso (Éxo. 30:8), el mantenimiento de los Panes de la Proposición (Éxo. 25:30; Lev. 24:8; Núm. 4:7). Había también otros ritos habituales como las ofrendas de Aarón y sus hijos y sacrificios que ya se mencionaron anteriormente (de paz, por pecado, oblaciones, entre otros).

Para realizar el Servicio Diario los sacerdotes debían dividirse en 24 turnos y realizar diversas labores. Se necesitaban hombres para llevar las cenizas, proveer y examinar la leña que se usaba en el altar, custodiar el santuario, abrir y cerrar las puertas, y actuar como cuidadores generales.⁵⁸ El santuario era un lugar que convocaba mucha gente desde el amanecer hasta el atardecer.

El *Tamid* comenzaba antes que saliese el sol, los sacerdotes se bañaban y preparaban para echar suertes, de ese modo, se determinaba quién o quiénes debían desempeñarse en las diversas actividades del día: presentar el sacrificio, asperjar la sangre, llevar las cenizas, ofrecer el incienso, aderezar las lámparas, y proveer el vino para la

⁵⁷ Todos los textos bíblicos citados en relación al Servicio Diario en el Lugar Santo (Éxodo 25:30; 27:20; 30:8. Lev.24:2-4, 8; Núm. 4:7) contienen el término hebreo *Tamid*.

⁵⁸ M. L. Andreasen, *El Santuario y su Servicio*, 122.

libación.⁵⁹ El ofrecimiento del incienso era de gran honor y responsabilidad ya que era el servicio que más cerca situaba al sacerdote de la presencia divina en el lugar santísimo.

El cordero del sacrificio matutino ya estaba seleccionado y presentado a Jehová de forma previa en la vigilia, pero de igual manera lo inspeccionaban nuevamente al amanecer. El cordero era llevado al lugar de la inmolación por el sacerdote, y detrás de él iban nueve sacerdotes, a los seis primeros les tocaba llevar las porciones sacrificiales, el séptimo llevaba la oblación de harina, el octavo las tortas del sumo sacerdote, y otro la libación. El cordero era degollado y su sangre era recogida en un tazón de oro y asperjada alrededor del altar del holocausto y vertido sobre el altar, luego el cordero se despellejaba, se trozaba y se repartía a los sacerdotes encargados de llevar las porciones, además de las oblacones y libaciones,⁶⁰ las cuales eran saladas antes de ser ofrecidas.⁶¹

Por otra parte, los sacerdotes que debían officiar en el lugar santo, ingresaban llevando consigo el incensario y una vasija de oro con ascuas vivas del Altar de los Holocaustos las cuales eran ubicadas en el Altar del Incienso. Andreasen declara: “El sacerdote cuyo deber era ofrecer el incienso, alzaba entonces la tapa del incensario que contenía el incienso y lo derramaba sobre las ascuas del altar. Mientras este ascendía en una nube de humo, el sacerdote se arrodillaba delante del altar en silenciosa oración”⁶²

También ingresaban los sacerdotes que les correspondían la limpieza de la ceniza, el aderezamiento y encendido de las lámparas, y el mantenimiento de los panes de la proposición. La ministración en el lugar santo terminaba cerca del mismo tiempo en que se concluían los servicios en el Atrio, en donde luego del holocausto y el ofrecimiento de la

⁵⁹ *Ibíd.*, 123.

⁶⁰ Se hace referencia a la Misná teniendo en cuenta que es una compilación de leyes y tradiciones judías que datan del siglo II y III d.C. La Misná, (Madrid: Editora Nacional, 1981), 1019-1022.

⁶¹ M. L. Andreasen, *El Santuario y su Servicio*, 124.

⁶² *Ibíd.*

oblación, se vertía la libación de vino y se concluía el *Tamid* con las bendiciones sacerdotales, oraciones y alabanzas. Este rito se repetía al atardecer de forma permanente.

Los horarios del *Tamid* eran los siguientes: el servicio matutino se iniciaba a la primera hora (6:00 am) en donde ya estaba el cordero seleccionado y atado, a la tercera hora del día (9:00 am) era la primera hora de la oración (Hch. 2:15), allí se sacrificaba el cordero, llevando a cabo a su vez los servicios en el lugar santo. A la sexta hora del día (mediodía) era la segunda hora de la oración (Hch 10:9), allí el cordero que moriría en la tarde era traído al altar y, a la hora novena (15:00 pm), el cordero de la tarde se sacrificaba y se realizaban los servicios en el santuario. Andreasen, citando la *Enciclopedia Judía*, menciona: “El servicio matutino expiaba los pecados cometidos la noche anterior, el servicio de la tarde expiaba los pecados cometidos durante el día”⁶³

Russell Earl Kelly menciona en el capítulo ocho de su libro *Exposing Seventh Day Adventism* lo siguiente: “El *tamid* fue el primer sacrificio, o fundacional, que permitió que todos los otros sacrificios siguieran. Por lo tanto, cada parte del servicio del santuario dependía del "sacrificio diario". Sin el *tamid*, no se podía ofrecer nada más.”⁶⁴

Y continua diciendo: “Como en todos los demás días, el *tamid* se ofreció primero y último. Sin el *tamid*, no podría haber sacrificio del Día de la Expiación”⁶⁵

Por lo tanto, el *Tamid* era de tal importancia, que si no se realizaba, ningún otro servicio se podía realizar en el Santuario. El Continuo era el encargado de abrir y cerrar los ritos diarios, era el primero y el último de los sacrificios.

⁶³ Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 127.

⁶⁴ Russell Earl Kelly, *Exposing Seventh Day Adventism*, (Estados Unidos: Editorial iUniverse, 2005), 34.

⁶⁵ *Ibíd.*

Actividades de mantenimiento

Ya se han presentado varias actividades que realizaba el cuerpo de sacerdotes en los servicios del Santuario. En esta sección se identificarán de forma específica las labores de mantenimiento y oficiación de los sacerdotes que hacían que los ritos y los servicios se llevaran a cabo con fluidez y santidad.

En las actividades cotidianas del Templo y como se señaló anteriormente en la sección del *Tamid*, la cantidad de sacerdotes que oficiaban era numeroso, para realizar sus actividades los sacerdotes debían echar suertes para organizar sus actividades correspondientes.

En primer lugar, los sacerdotes hacían turnos de vigilancia en el templo, guardias nocturnas sacerdotales, ocasión donde generalmente participaban los sacerdotes más jóvenes y también los levitas quienes debían impedir, en lo posible, que entrara lo impuro.⁶⁶ Junto a ello, antes del amanecer, debían realizarse los preparativos para el sacrificio de la mañana, particularmente el limpiar las cenizas de las ofrendas del día anterior desde el altar, antes de la limpieza de las cenizas debían tomar el baño de purificación. Otros sacerdotes se preocupaban de la selección de la leña, no toda era aceptable, mayormente se empleaba leña de higuera o nogal y se evitaba la leña de olivo y de vid.⁶⁷ Aquel que estaba encargado de la limpieza de la ceniza también estaba encargado del fuego del Altar.

En la realización de una ofrenda u holocausto también había múltiples labores a realizar, estaba el encargado de ejecutar el sacrificio, que era acompañado por un conjunto de sacerdotes quienes llevaban los trazos del animal, oblaciones, libaciones y ofrendas.

⁶⁶ Alfred Edersheim, *El Templo su ministerio y servicios en tiempos de Cristo* (Barcelona: Editorial Clie, 1996), 163.

⁶⁷ *Ibíd.*, 177.

Otros sacerdotes estaban encargados de preparar los utensilios que se utilizaban en los ritos, como la vasija de oro en donde se llevaban las brasas al altar del incienso, el recipiente de oro donde se recibía la sangre del animal inmolado, los utensilios de la mesa de los panes, entre otros. En el lugar santo también existía un mantenimiento continuo como la limpieza del candelabro y la limpieza del altar de oro. Los candelabros debían encontrarse encendidos de forma perpetua por ende el aderezamiento de estos era constante. Los panes de la proposición también debían mantenerse toda una semana hasta el sábado, día en el cual los sacerdotes comían del pan y luego le restituían.⁶⁸

La labor de los sacerdotes y levitas era llevada a cabo con mucha reverencia y organización. El servicio en el santuario es una ministración compleja, valiosa y muy importante para mantener en pie el culto y la adoración a Dios.

Actividades sacerdotales diarias además del Tamid

El origen del sistema de sacrificios fue comentado en la introducción. Lo que se hará a continuación será un trabajo descriptivo de los ritos y labores sacerdotales realizadas de forma habitual en el santuario, donde el altar era el lugar del sacrificio continuo y el sacrificio mismo, el acto principal de la adoración⁶⁹. Se procurará en esta sección, de forma específica, identificar y determinar cuáles eran los sacrificios y ofrendas relacionadas con el Tamid en la religión de Israel. Para comenzar aceptaremos una definición provisional: el sacrificio es toda ofrenda, animal o vegetal, que se destruye en todo o en parte sobre el altar como obsequio a la divinidad⁷⁰.

⁶⁸ Abraão de Almeida, *El tabernáculo y la iglesia* (Miami: Editorial Vida, 1988), 34.

⁶⁹ R. De Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, (Barcelona, España: Editorial Herder, 1976), 529.

⁷⁰ *Ibíd.*

Al hablar de sistema de sacrificios, el libro de Levítico es esencial, ya que ofrece un cuadro bastante unitario y armónico de los diversos tipos de sacrificio del culto de Israel⁷¹.

Los sacrificios se componen de tres agentes: el ofreciente, la ofrenda y el sacerdote, en todo esto, el centro de atención es Jesús⁷². El motivo básico de los sacrificios es la substitución y su fin es la expiación. El hombre que peca merece la muerte. En su lugar muere el animal inocente, y esta muerte cancela o quita el pecado⁷³. Y los hay de dos clases, los que ofrecen los particulares y los del pueblo en general. Se hacen de dos maneras diferentes, en la primera lo que se mata se quema en holocausto, por eso se le da ese nombre; la otra es una ofrenda de agradecimiento, y se destina para festín de los que sacrifican⁷⁴ (Lev. 1:1-7:38).

El ofrecimiento de los sacrificios ante Dios, no se hacían con cualquier ofrenda animal, solo eran algunas especies que estaban permitidas en estos casos. La ley no admitía más de cinco tipos de animales para realizar los sacrificios, vaca, oveja, cabra, paloma y tórtola. Todos los sacrificios de holocaustos debían ser machos⁷⁵. Estos eran animales limpios; el animal inmundo no podía ser símbolo del sacrificio de Cristo en el Calvario⁷⁶. Estos animales debían ser domésticos y de propiedad del que lo ofrecía. La principal característica del animal que se llevaba al sacrificio era la perfección, debía ser un animal sin defecto.

⁷¹ Miguel Ángel Tabet, *Introducción al Antiguo Testamento*, I. Pentateuco y Libros Históricos, (Madrid, España: Ediciones Palabra, 2004), 214.

⁷² Leslie Hardinge, *Levitico, Cristo es Todo*, (Estados Unidos: Pacific Press Publishing Association, 1988), 9.

⁷³ Pablo Hoff, *El Pentateuco*, (Estados Unidos: Editorial Vida, 1978), 170.

⁷⁴ Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos*, Tomo I, (Terrassa, Barcelona: Editorial Clie, 1986), 140.

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ Pablo Hoff, *El Pentateuco*, 171.

Para realizar un sacrificio, se seguían, frecuentemente los siguientes pasos. En primer lugar aquel que llevaba la ofrenda llevaba personalmente al animal u oblación, al atrio en donde se encontraba el altar del holocausto. Luego el oferente ponía las manos sobre el animal para indicar que era su substituto. En algunos sacrificios este acto indicaba la transferencia de los pecados al animal, y en otros la dedicación de la persona misma mediante su substituto; podía indicar ambas cosas⁷⁷. Luego el oferente lo degollaba y el sacerdote ofrecía la sangre derramándola sobre el altar. Dependiendo de la clase de sacrificio todo el animal o solo una parte era quemada, lo restante era comido por los sacerdotes, familias o adoradores.

El holocausto

El *Olah* (Lev. 1:2-17), término que se emplea comúnmente para designar el holocausto, significa “lo que asciende” Otra palabra usada a veces es *kallil* que significa “todo”. Es decir, el holocausto es una ofrenda “completamente quemada”.

Es el sacrificio más frecuentemente mencionado en el Antiguo Testamento (280 veces). En donde estaba establecido que la víctima debía ser perfecta sin tacha alguna.

El procedimiento en el holocausto era lo que se mencionó a modo de introducción. El oferente imponía las manos sobre el animal que iba a sacrificar, gesto con el que atestiguaba que la víctima era ofrecida en su nombre y que a ella traspasaba simbólicamente sus pecados para que fuesen removidos por el sacrificio⁷⁸. Luego de esto, la víctima es degollada por el oferente en persona fuera del altar. La inmolación no era efectuada por los sacerdotes y los levitas sino en el caso de sacrificios públicos. El papel

⁷⁷ *Ibíd.*, 172.

⁷⁸ Tábet, *Introducción al Antiguo Testamento*, 215.

propio del sacerdote no comienza sino cuando la víctima entra en contacto con el altar, lo cual se verifica por medio de la sangre: la sangre es derramada por el sacerdote alrededor del altar⁷⁹. Después el animal era cortado en pedazos, las entrañas y las piernas eran lavadas en agua, a fin de sacar toda inmundicia⁸⁰. Inmediatamente, el sacerdote tomaba los trozos y los ponía en su debido orden en el altar de los holocaustos, para que fuesen consumidos allí por el fuego⁸¹. Era quemado el animal completo excepto la piel, la cual se le daba al sacerdote oficiante.

Dentro de la categoría de holocaustos está el *Tamid*, el cual se presentará con más detalle al final de esta sección.

Las oblaciones

El *Minhah* (Lev. 2:1-16; 6: 7-11) Significa “un don hecho a otro”, generalmente a un superior⁸². La oblación, la cual puede significar también un “acercamiento”, no era un sacrificio animal; consistía en productos de la tierra que representaban el fruto de las labores humanas⁸³ generalmente hechas de harina, aceite, cereales, vino, sal e incienso.

Hay aspectos importantes que se deben destacar. El aceite se ocupaba sobre la oblación o se lo incluía en los panes o tortas. Junto con la oblación se ofrecía incienso. Las oblaciones no contenían levadura ni miel, ya que estos dos componentes causan fermentación y se las considera como símbolos bíblicos de pecado y corrupción⁸⁴. Las oblaciones se salaban antes de ofrecerse. Levítico menciona dos clases de oblación: la

⁷⁹ De Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, 529.

⁸⁰ M. L. Andreasen, *El Santuario y su Servicio*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), 67.

⁸¹ *Ibíd.*

⁸² Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 78.

⁸³ Hoff, *El Pentateuco*, 173.

⁸⁴ *Ibíd.*

cruda y la cocida⁸⁵. La oblación cruda iba acompañada de incienso; un puñado de esta harina y todo el incienso se queman sobre el altar, el resto corresponde a los sacerdotes, (Lev 2:1-3; 6:7-11; 7:10). La ofrenda cocida consistía en la misma pasta, cocida sobre una chapa o en un molde; una parte se quema, el resto corresponde a los sacerdotes (Lev 2,4-10; 7:9)⁸⁶.

Las oblaciones se ofrecían sólo en casos especiales, generalmente en relación con los holocaustos y las ofrendas pacíficas, pero no en relación con las ofrendas por el pecado⁸⁷. En el *Tamid* se realizaban oblaciones, además de una libación de vino, de forma permanente.

Ofrendas de paz

El *Selamin*, (Lev. 3:1-17) era el sacrificio pacífico de carácter voluntario, o también llamado de comunión. Las víctimas podían ser animales bovinos, ovinos o caprinos. Estas ofrendas eran realizadas como actos de alabanza o acción de gracias a Dios.

Había tres tipos de ofrendas de paz. El primer tipo se denominaba la ofrenda de acción de gracias por la expresión de gratitud hacia Dios, era la oportunidad del oferente para dar gracias a Dios por la bendiciones que había recibido (Lev. 22:29). La segunda era hecha por el cumplimiento de un voto que se había realizado ante Dios. (Lev. 22:21). La tercera era una ofrenda voluntaria, que el oferente llevaba al altar simplemente como una expresión de amor. (Lev 22:21)

⁸⁵ Tábet, *Introducción al Antiguo Testamento*, 215.

⁸⁶ De Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, 536.

⁸⁷ Andreasen, 78.

El sacrificio de comunión es el único tipo de ofrenda en las que los oferentes laicos participan en parte de la comida.⁸⁸ La característica primaria de esta ofrenda era comida sacrificial, implica una comunicación viviente, una camaradería y amistad entre el hombre y Dios.⁸⁹

El animal ofrecido se mataba y se rociaba su sangre para hacer expiación por el pecado, la grasa animal era quemada sobre el altar. Levítico 7:30-34 especifica que la parte que corresponde al sacerdote oficiante es la pierna derecha y la que corresponde a los demás sacerdotes es el pecho, quedando el resto del animal para el laico oferente, su familia o amigos a quienes también se les permitía asistir (Deut. 12:6-7, 17-18).

Ofrendas por pecados y expiatorias

El *Hattat* (Lev. 4:1-35; 6:24-30) sacrificio por pecado y el *Asam* (Lev. 5:14-6:7; 7:1-7) sacrificio expiatorio.

La primera de estas ofrendas se realizaba para expiar los pecados cometidos por ignorancia, equivocaciones, actos temerarios, de los cuales el pecador no se daba cuenta en el momento, pero que llegaban a serle conocidos más tarde.⁹⁰

Había diferentes grados en los sacrificios según la categoría de la persona que los ofrecía. Al respecto, Pablo Hoff señala: “Aunque Dios exige la misma santidad en todos, no todos tienen la misma luz y responsabilidad.”⁹¹ El Sumo sacerdote o la congregación debían ofrecer un becerro, un gobernante un macho cabrío, una cabra para un ciudadano,

⁸⁸ Juan Luis de León Azcárate, *Levítico*, (Bilbao, España: Editorial Desclée De Brouwer, 2006), 53.

⁸⁹ Samuel J. Schultz, *Habla el Antiguo Testamento*, (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1976), 67.

⁹⁰ M. L. Andreasen, *El Santuario y su Servicio*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), 101.

⁹¹ Pablo Hoff, *El Pentateuco*, (Estados Unidos: Editorial Vida, 1978), 174.

los pobres dos tórtolas o pichones y los más pobres una medida de harina que era quemada sobre el altar.⁹²

Estos sacrificios se distinguen de los otros, en los ritos, por dos rasgos: la función de la sangre y el uso de las carnes de la víctima. Este es el sacrificio en el que la sangre desempeña un papel más importante.⁹³

La forma de officiar el sacrificio también dependía del oferente. El pecador, quien era el proveedor de la ofrenda, bebía poner su mano sobre la cabeza del animal y matarlo. En el caso del sumo sacerdote o la congregación después de recoger la sangre, el oficiante entra en el lugar santo del santuario y hace una aspersion siete veces con el dedo delante del velo del lugar santísimo; luego frota con sangre los cuernos del altar del incienso, que está delante del velo; finalmente derrama el resto delante del altar de los holocaustos. Por el pecado del gobernante o de alguna persona del pueblo, se frota únicamente los cuernos del altar de los holocaustos y se derrama el resto de la sangre al pie del altar.

Estaba prohibido para el oferente comer la carne del animal, se le ofrecía una porción al sacerdote oficiante por su ministerio, esta carne era comida en el lugar santo para señalar el perdón del pecado. Cuando el oferente era el sacerdote, todo el cuerpo era quemado.

El sacrificio expiatorio es muy semejante a la ofrenda por el pecado. Con relación a esto, von Rad, en el primer volumen de su libro *Teología del Antiguo Testamento*, declara lo siguiente:

En todo caso queda sin respuesta el viejo problema de la diferencia entre el sacrificio expiatorio y el penitencial; y es un trabajo inútil inventarse una

⁹² Hoff, *El Pentateuco*, 175.

⁹³ R. De Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, (Barcelona, España: Editorial Herder, 1976), 532.

fórmula tan amplia y a la vez tan afinada que pueda abarcar por completo sus diferencias, pues la ley de los sacrificios en Lev 1-6 es sólo un intento posterior por organizar la diversidad de sacrificios preexistentes.⁹⁴

Roland de Vaux, autor del libro *Instituciones del Antiguo Testamento*, señala lo siguiente en relación a la diferenciación entre el sacrificio por pecado y el expiatorio:

Es muy difícil determinar lo que distingue a estas dos clases de sacrificios. Los antiguos mismos no estaban de acuerdo: Filón, de Victimis II, pensaba que el *hattá't* era por las faltas involuntarias contra el prójimo, el *'ásám* por las faltas involuntarias contra Dios y por todas las faltas voluntarias; según Josefo, la distinción existiría entre los pecados cometidos sin testigos y los pecados cometidos delante de testigos, y también los rabinos tienen sus teorías. Las opiniones de los modernos están por lo regular mejor fundadas, pero también son variadas.⁹⁵

De igual manera existen diferenciaciones entre estos dos sacrificios. El sacrificio expiatorio se realizaba de forma general por violaciones a los derechos de Dios o del prójimo. Levítico nos enseña que los ritos son los mismos que los del sacrificio por el pecado, sin embargo, en este sacrificio la sangre no se lleva nunca al lugar santo, ni se quema la víctima fuera del santuario. Por otra parte, la única víctima que se menciona es el carnero; finalmente, este sacrificio va acompañado de una multa, el culpable, además del carnero ofrecido en reparación, deberá restituir a los sacerdotes representantes o a la persona perjudicada el valor del daño aumentado en un quinto. Hay que destacar, sin embargo, que esta restitución no forma parte del sacrificio.⁹⁶

Significados de los ritos

Cuando se habla de tipología, se hace referencia a la idea de una sombra de lo que es real, una silueta de una verdad nítida que necesita ser representada, en otras palabras, la

⁹⁴ Gerhard von Rad, *Teología del Antiguo Testamento*, vol. I, (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1969), 328.

⁹⁵ Roland de Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, 534.

⁹⁶ *Ibíd.*

tipología es una representación ordenada anteriormente, mediante la cual personas, eventos e instituciones del Antiguo Testamento prefiguran a personas, eventos e instituciones del Nuevo Testamento. Son figuras, o lecciones, mediante las cuales Dios ha enseñado a su pueblo su plan de salvación y redención en conjunto a los elevados propósitos para la vida cristiana.⁹⁷

Cada ofrenda u holocausto, así como el santuario mismo, tienen un rol tipológico en la Escritura, es decir, son una imagen o representación de un evento mayor. Alfred Edersheim afirma al respecto: “Una observancia externa de un sacrificio solo puede demostrar una ceremonia. Pero un rito que tenga un significado espiritual presente es un símbolo; y si señala además una realidad futura que trae una bendición, es un tipo”⁹⁸

En esta sección se hará una descripción de los significados principales de las ofrendas y ritos que el pueblo hebreo llevaba por costumbre.

Los sacrificios constituyen el centro del Antiguo Testamento,⁹⁹ y la idea fundamental de este es la de la sustitución, que a su vez parece implicar todo lo demás: expiación y redención, castigo vicario y perdón.¹⁰⁰ Representaban aspectos básicos de la fe veterotestamentaria como la comunión o amistad con Dios y con los demás y ponía de manifiesto lo significaba el trato con Yahvé como un Dios santo.¹⁰¹

Levítico 17:11 menciona: “Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.” La palabra expiación literalmente significa “cubrir”.¹⁰² Para que

⁹⁷ *Ibíd.*, 9.

⁹⁸ Alfred Edersheim, *El Templo*, 118.

⁹⁹ *Ibíd.*, 119.

¹⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁰¹ John Drane, *Introducción al Antiguo Testamento*, (Barcelona: Editorial Clie, 2004), 329.

¹⁰² Leslie Hardinge, *Levítico, Cristo es Todo*, 15.

exista expiación debe haber sangre, principio vital que no tiene significado en sí misma, sino como símbolo y evidencia de que se quitó la vida de un animal inocente para pagar los pecados del culpable.¹⁰³

Es decir, que la sangre que se derramaba cada día en el santuario a modo de expiación, simbolizaba una vida ofrecida en la muerte. Una expiación no por méritos del oficiante, sino por los méritos de la sangre derramada.

Es evidente que cada sacrificio realizado es símbolo de Cristo y de la gracia divina desde el principio de la historia. Por más que el hombre se esforzara por cumplir la ley, fracasaría por su debilidad moral. Mientras la ley muestra las exigencias de la santidad de Dios que el hombre no puede cumplir, la expiación por medio del sacrificio y como símbolo de Jesús, muestra la gracia divina que cumplen las demandas de Dios.

Hoff declara: “No hay que extrañarse de que se haya dicho que Levítico presenta el evangelio revestido de ropaje simbólico”¹⁰⁴

En el acto de ofrecer un sacrificio está directamente relacionado con la consagración, cuando la persona asistía y ofrecía a la víctima estaba reconociendo a su vez, que la vida y el juicio les pertenece a Dios. El asistir al santuario era un acto de comunión y solemnidad en donde Dios y los hombres se encontraban unidos en una relación interdependiente.¹⁰⁵

Las ofrendas y ritos también son símbolos de mayordomía, gratitud y adoración. El sacrificio simboliza el rendirle culto a Dios, atribuirle la gloria por ser el Dios de quien dependemos y quien debemos culto y sumisión.

¹⁰³ Pablo Hoff, *El Pentateuco*, 170.

¹⁰⁴ *Ibíd.*

¹⁰⁵ John Drane, *Introducción al Antiguo Testamento*, 328.

Abraão de Almeida comenta que los holocaustos simbolizan un “triple acto”: “De adoración, devoción y dedicación a Dios. De propiciación, porque el hombre no encuentra placer en las cosas de Dios; De expiación, porque Cristo la realizó vicariamente en lugar del pecador”¹⁰⁶

Particularmente, el propósito de las ofrendas era que el pueblo fuese apto por los méritos de Cristo. Jesús, ofreció un sacrificio perfecto no como bendición para él mismo, sino para todos los hombres. Hebreos 9:11-14 declara:

11 Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, 12 y *no por sangre* de machos cabríos ni de becerros, sino por su *propia sangre*, entró una vez para siempre en el *Santuario [tà hágia]*¹⁰⁷, habiendo obtenido eterna redención. 13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, 14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

En el caso del *Tamid*, el cordero que era ofrecido diariamente era un holocausto que representaba a toda la nación. El Continuo era una representación de todos los ritos del santuario: Era una ofrenda de sangre simbolizando la expiación para todo el pueblo cubriendo provisionalmente todo el pecado que se había cometido. Cumplía una labor sustitutiva ya que era aceptada en lugar y favor del pueblo. Era un rito de dedicación completamente consagrado a Dios. Y era una ofrenda agradable a Jehová que se consumía sobre el altar.¹⁰⁸

Como ya se ha presentado, el Servicio Diario no consistía solamente del holocausto, sino de una ministración sacerdotal mayor en el Atrio y en el lugar santo. Allí también se

¹⁰⁶ Abraão de Almeida, *El tabernáculo y la iglesia*, 67-68.

¹⁰⁷ Cursiva añadida. Generalmente aparece como “Santísimo”. Se ha optado por la traducción en cursiva.

¹⁰⁸ Andreassen, *El Santuario y su servicio*, 125.

pueden encontrar tipologías y simbolismos importantes para una mejor comprensión del *Tamid*.

La ministración en el Lugar Santo involucra los tres muebles que allí están: al lado norte, la mesa de los panes de la proposición, imagen de Jesús como el pan de vida para su pueblo,¹⁰⁹ al lado sur, el candelabro de oro simbolizando la luz de la Iglesia abastecida por el aceite en las lámparas, símbolo del Espíritu Santo,¹¹⁰ y al lado oeste, el Altar del Incienso o Altar de Oro, símbolo de Cristo y su intercesión entre el pueblo y Dios.¹¹¹ Esto nos ayuda a comprender la fuerte prohibición de la duplicación de la fórmula exacta del incienso para cualquier otro propósito que no fuera el uso en el servicio del santuario.¹¹²

Que el *Tamid* involucrara todo el lugar santo, expresa de forma clara que el Servicio representa una continua ministración sacerdotal intercesora para toda la nación. Mientras que en el Atrio del Templo se expiaban los pecados con la sangre, en el lugar santo se intercedía por los pecadores, siendo este, a su vez, contaminado día tras día con los pecados del pueblo, consiguiendo como último fin una comunión entre el pueblo y Dios.

Henry Halley en su *Compendio Manual de la Biblia*, señala:

Los sacrificios incesantes de animales, y el fuego incesante del fuego del altar, fueron sin duda propuestos por Dios para grabar en la conciencia de los hombres la convicción de su propia pecaminosidad y para ser un cuadro perdurable del sacrificio venidero de Cristo, hacia quien señalaban y en quien fueron cumplidos¹¹³

¹⁰⁹ Kevin J. Conner, *El Tabernáculo de Moisés*, (Buenos Aires: Editorial Peniel, 2003), 74.

¹¹⁰ *Ibíd.*, 89.

¹¹¹ Roy Adams, *El Santuario*, (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 28.

¹¹² *Ibíd.*

¹¹³ Henry Halley, *Compendio manual de la Biblia*, (Michigan: Editorial Portavoz, 1955), 129.

Sacerdotes y sumo sacerdote

Al parecer, luego de la revelación que recibió Moisés para la construcción del Tabernáculo, Dios tenía el propósito de tener representantes de todas las tribus de Israel para servir en el Santuario, pero durante el incidente del becerro de oro en el Sinaí, solo la tribu de Leví permaneció leal al Señor; razón por la cual los levitas fueron elegidos para servir en el Santuario en lugar de los primogénitos de Israel.¹¹⁴ Esto no significó que los Levitas serían los sacerdotes del Templo, el sacerdocio llegó a ser un ministerio exclusivo para la familia de Aarón (Núm. 18:6-7), siendo de carácter hereditario para las generaciones siguientes. Mientras que el resto de la tribu servía en tareas relacionadas con el santuario, las responsabilidades sacerdotales eran muchas y variadas, pero su tarea principal era religiosa: ser mediador entre Dios y su pueblo.¹¹⁵

El nombre que se da a los sacerdotes en el Antiguo Testamento es *kohen* este nombre puede designar también a sacerdotes paganos.¹¹⁶ El significado que generalmente se le da es “estar de pie”. El sacerdote sería, por consiguiente, el que está de pie delante de Dios¹¹⁷

De la diversidad de ritos y actividades sacerdotales, se describirán dos: las ropas y las funciones litúrgicas del Sacerdote y el Sumo Sacerdote.

¹¹⁴ Ángel Manuel Rodríguez, “Santuario”, *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*, ed. George W. Reid, trad. Aldo D. Orrego (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009). 430.

¹¹⁵ *Ibíd.*

¹¹⁶ *kohen* aparece con alusión a sacerdotes de los dioses extranjeros como los egipcios (Gen. 41:45; 47:22) fenicios, (2Re 10:19; 11:18), filisteos, (1Sam 5:5; 6:2), moabitas, (Jer 48:7) amonitas, (Jer 49:3).

¹¹⁷ Roland de Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, 534.

Ropas sacerdotales

El capítulo 28 de Éxodo presenta las vestiduras sacerdotales hechas con el mejor lino fino, confeccionadas primorosamente para que los sacerdotes estuviesen vestidos con dignidad y hermosura.

El sacerdote vestía con una túnica, la cual era una sola pieza interior sin costura, un calzón, una faja y una mitra, todo hecho de lino fino.

En primer lugar, luego de la purificación del sacerdote. Este se ponía el calzón de lino finamente retorcido introduciendo las piernas como si fuera un pantalón, dicho calzón llegaba hasta los muslos y se ataba con firmeza.¹¹⁸ Encima se coloca la túnica de lino fino torcido esta túnica llegaba hasta los pies y era usada también por los Sumos Sacerdotes llamada *quetomene*¹¹⁹ (que significa “lino”), la cual se ataba con un cinto también de lino, que ceñía la túnica al cuerpo del sacerdote. En la cabeza llevaba una mitra adherida fuertemente para que no se cayera durante los servicios del santuario.

El Sumo Sacerdote se vestía con las mismas prendas de lino fino del sacerdote, encima de la túnica de lino, y debajo del efod, usaba una prenda de color azul formada por una sola pieza, y colgaba desde los hombros, también era un manto que llegaba hasta los pies el cual se ataba con un cinto. La LXX describe esta vestimenta como *ποδήρη*¹²⁰.

Aparte de esto, el Sumo Sacerdote usaba un efod, vestimenta sagrada por excelencia. El

¹¹⁸ Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos*, Tomo I, (Terrassa, Barcelona: Editorial Clie, 1986), 130.

¹¹⁹ *Ibíd.*

¹²⁰ “*ποδήρη*” era una vestimenta exclusiva Sumo sacerdotal.

En el Pentateuco aparece cinco veces solo en el libro de Éxodo. (25:7; 28:4, 31; 29:5; 35:9) en las descripciones de la vestimenta Sumo Sacerdotal. Fuera del Pentateuco, aparece cuatro veces, una en Zacarías (3:4) dentro del contexto de la visión de Josué Sumo sacerdote describiendo su vestimenta, y tres en Ezequiel (9:2, 3, 11) también en otra visión describiendo de igual manera la vestimenta “de lino fino” de un varón. Flavio Josefo también utiliza este término más de una vez para referirse a la túnica Sumo sacerdotal en “*Antigüedades de los Judíos*”. En el Nuevo Testamento aparece sólo una vez en Apocalipsis 1:13.

efod consistía en una túnica corta como un delantal o chaleco sin mangas que llegaba hasta las caderas. Aunque parecían dos piezas, era una sola pieza unida en los hombros, donde iban los engastes para las dos piedras de ónice; cada piedra llevaba grabado seis de los nombres de las tribus representando al pueblo de Dios.

Sobre el efod, estaba el pectoral, una pieza hecha de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Tenía forma cuadrada de aproximadamente veinte centímetros e incorporadas habían doce piedras preciosas, cada una con el nombre de una de las doce tribus de Israel.

Dentro del pectoral se encontraba el Urim y Tumim utilizadas para consultar y conocer la voluntad de Dios. Muchos asuntos se proponían a Dios de modo que pudieran ser resueltos con una contestación positiva o negativa. El Sumo Sacerdote metía la mano en la bolsa y sacaba una piedra, quedando así resuelto el asunto negativa o afirmativamente.¹²¹

Otro elemento distintivo del Sumo Sacerdote era la mitra, ocupaba la misma de los sacerdotes, pero encima de esa llevaba otra, rodeada de una tiara de oro pulido y en ella grabadas las palabras: “Santidad a Jehová”.

Funciones sacerdotales

Para officiar como sacerdote se debían tener ciertos requisitos descritos en Levítico.¹²² Un sacerdote no podía tener un defecto físico. Debía casarse con una mujer de testimonio ejemplar y de buen carácter. No podía contaminarse con ninguna costumbre pagana ni tocar siquiera cosas consideradas inmundas. Debían vivir en santidad.

¹²¹ Carroll Gillis, “El Antiguo Testamento: Un comentario sobre su historia y literatura, Tomo I, Estados Unidos: Casa Bautista de Publicaciones, 1986), 296.

¹²² Véase en los capítulos 21 y 22 de Levítico.

El sacerdote, debía estar correctamente instruido y pasar por un examen antes de officiar en el Santuario de por vida.¹²³

Una vez listo para officiar, el sacerdote podía realizar una gran cantidad de actividades en relación al santuario y su Servicio, dentro de las cuales se puede destacar la función de mediadores entre el pueblo y Dios, la intercesión y expiación mediante el sistema de sacrificios en el santuario; consultar y discernir la voluntad de Dios para su pueblo, ministración y mantención en el Templo, además de ser los intérpretes de la ley y los encargados de instruir a la nación.¹²⁴

Respecto a las labores de mediación e intercesión el sacerdote participa continuamente de todas las actividades litúrgicas en el santuario, realizando trabajos de mantención, o siendo partícipe de alguna ceremonia, ofrenda u holocausto, ya sea portando algún utensilio, ejecutando el sacrificio o ministrando tanto en el atrio como en el lugar santo.

El Sumo Sacerdote, en cambio, tenía actividades y responsabilidades mucho más elevadas, aunque de igual manera oficiaba los ritos y hacía las labores de los sacerdotes. Sin embargo, él era el único que entraba al lugar santísimo una vez al año para expiar los pecados de la nación israelita y solo él podía vestir y portar otras prendas como el pectoral con los nombres de las tribus y actuar como mediador consultando la voluntad de Dios con el Urim y Tumim.

En síntesis, y desde un punto de vista tipológico, podemos declarar que las funciones sacerdotales judías anticipan y a la vez proclama tres ideas referentes al plan de salvación: reconciliar, interceder y santificar.

¹²³ Alfred Edersheim, *El Templo su ministerio y servicios en tiempos de Cristo*, 105.

¹²⁴ Pablo Hoff, *El Pentateuco*, 178.

Conclusiones

Las necesidades espirituales del pueblo de Dios eran satisfechas principalmente por el santuario y su sistema de sacrificios, en donde ellos podían expresar su devoción, adoración, necesidades y sentimientos. Entre estos sacrificios y ritos se encuentra el *Tamid*.

De todos los ritos y servicios el *Tamid* es el que da la apertura y la clausura en el Santuario, antes que cualquier rito y mediación, debía realizarse el sacrificio matutino, de igual manera antes de cerrar el Templo al caer la tarde.

La revisión lingüística del término *Tamid*, revela que no solamente se usa el vocablo “continuo” con el sacrificio del cordero, sino que involucra labores realizadas en el Atrio como la permanencia del fuego en el altar, las ofrendas de Aarón, funciones de ciertos utensilios y ropas Sumo Sacerdotales. De igual manera muestra labores del lugar santo como la mantención de los panes de la proposición, así como la mantención y aderezamiento de las lámparas y el rito del incienso. Demostrando que el Servicio Diario es una ministración sacerdotal en favor del pueblo, una ceremonia perpetua que no solo ofrece expiación de pecados sino un constante llamado a la comunión a través de la intercesión sacerdotal.

El *Tamid* no era el único rito realizado en el santuario de forma diaria. Los sacerdotes participaban y oficiaban otros tipos de ritos como los holocaustos, ofrendas de paz, por pecado, expiatorias, además de ciertas oblaciones y libaciones. Cada rito con su significado, demostrando en primer lugar una sustitución y, a su vez, la idea de expiación y redención, castigo vicario y perdón.

Quienes ministraban en el santuario era el cuerpo de levitas, sacerdotes y Sumo Sacerdote, los cuales llevaban a cabo diversas actividades y labores en el Templo que implicaban, a su vez, una gran responsabilidad.

Los levitas cumplían labores menores que tenían que ver con la mantención del Templo, servicio, higiene, y vigilancia. También tenían que estar al servicio del grupo de sacerdotes.

El sacerdote cumplía muchas otras labores dentro del santuario, no necesariamente debía estar preocupado de los sacrificios y ofrendas sino de un aspecto más amplio que involucraba el mantenimiento de los muebles y la preparación de utensilios y materiales para una buena realización de los servicios del santuario, como por ejemplo: preparar la leña, mantener el fuego siempre encendido, realizar los sacrificios u ofrecerlos, preparación de ofrendas y de utensilios, preparar y ofrecer el incienso, aderezar y mantener las lámparas encendidas; el mantenimiento del pan, recoger y derramar la sangre, entre otras labores menores como la vigilancia y apertura de las puertas.

El Sumo Sacerdote por su parte era un ungido de Dios, era el que más responsabilidades llevaba sobre sus hombros. Aunque de igual manera se turnaba con los sacerdotes para ofrecer los sacrificios, tenía el deber de representar al pueblo ante Dios en el Día de la expiación, entrando una vez al año en el lugar santísimo. El Sumo Sacerdote y los demás sacerdotes, al igual que el *Tamid*, cumplen un rol tipológico, representando a Cristo.

Las ropas sacerdotales también eran distintivas. Los sacerdotes vestían un calzón, túnica, cinto y mitra de lino fino. Los Sumo Sacerdotes vestían la misma ropa de lino, pero además usaban un manto que llegaba hasta los pies descrito como *podere*, artefactos con

los cuales conocían la voluntad de Dios como el efod, el pectoral, en donde se encontraba el Urim y el Tumim, y una mitra sobre la sacerdotal con una placa de oro que declaraba: “Santidad a Jehová”.

La ropas sacerdotales eran únicas, y hechas primorosamente, lo que destaca la importancia de su portador, que al igual que las ropas, es exclusivo, separado por Dios para el servicio, la consagración y representación del pueblo.

CAPÍTULO III

APOCALIPSIS 1-3

Introducción

En el siguiente capítulo se realizará un estudio de los primeros tres capítulos de Apocalipsis. Se identificará la estructura del libro, para establecer la ubicación y perícopa de la sección a investigar.

El estudio se limitará a tres secciones distintas: el prólogo (1:1-8), la primera visión o visión introductoria (1:9-20) y el mensaje a las iglesias (2:1-3:22).

El libro del Apocalipsis, bien llamada “La revelación de Jesucristo” pertenece al género de escritos apocalípticos y es el único de su tipo en el Nuevo Testamento.¹²⁵ Está repleto de extrañas imágenes, escenas y diálogos que los lectores contemporáneos encuentran difíciles de comprender.

“Revelación”, palabra que da apertura a este libro, es una traducción del término griego *apocalypsis*, que significa quitar un velo.¹²⁶ Por ende, el Apocalipsis es la instancia en donde Jesús se da a conocer a su iglesia, y a su vez, revela los sucesos que ocurrieron y los que ocurrirán.

Agustine George en su *Introducción crítica del Nuevo Testamento*, declara: “El Apocalipsis, es una revelación de Dios a los hombres, de las cosas ocultas que solo Él

¹²⁵ Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, (Michigan: Andrews University Press, 2013), 20.

¹²⁶ Tim LaHaye, *Apocalipsis sin velo*, (Miami: Editorial Vida, 2000), 26.

conoce, este tiene que ver con los acontecimientos futuros en relación al destino del pueblo de Dios y los tiempos escatológicos”¹²⁷

El autor del libro de Apocalipsis se identifica sencillamente como Juan (Apoc. 1:1, 4, 9; 22:8). Está escribiendo a los cristianos en la provincia de Asia (Apoc. 1:4, 11), y ofrece consejos prácticos para los problemas que ellos afrontaban.¹²⁸ No hay evidencias bíblicas que indiquen al discípulo de Jesús como autor, aunque la tradición con frecuencia ha visto en él al discípulo amado, el hijo de Zebedeo, el autor del cuarto evangelio y de tres epístolas.¹²⁹ Stefanovic menciona que autores como Justino Mártir, Ireneo, Tertuliano y Clemente de Alejandría, consideraron a Juan Apóstol como el autor del libro.¹³⁰

En la introducción que Juan realiza se nombra como un testigo que estaba pasando por tribulación estando en Patmos por causa de la Palabra de Dios. Al enfrentar el desarraigo de su patria, su entorno, su familia, y abatido por el trabajo, la humillación y la soledad, Juan pudo mantener la esperanza y realzar tanto su fe como su identidad judía. Por esta razón, Doukhan declara: “el Apocalipsis es más hebreo que cualquier otro libro del Nuevo Testamento. Contiene más de dos mil alusiones a las Escrituras hebreas, incluyendo cuatrocientas referencias explícitas y noventa citas literales del Pentateuco y los Profetas”¹³¹

¹²⁷ Augustin George y Pierre Grelot, *Introducción Crítica al Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Herder, 1992), 13.

¹²⁸ Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, 21.

¹²⁹ Enzo Bianchi, *El Apocalipsis, Comentario exegético-espiritual*, (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2009), 32.

¹³⁰ Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo* (Michigan, Andrews University Press, 2013), 2-3.

¹³¹ Jacques Doukhan, *Secretos del Apocalipsis* (Buenos aires; Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 11.

Estructura del libro

Apocalipsis, aunque no lo parezca, está escrito de una forma muy estructurada y la percepción de esta puede ser, incluso, más difícil que identificar e interpretar sus propios símbolos.¹³²

No existe, ni siquiera dentro de los estudiosos adventistas del tema, una postura definitiva respecto a la estructura del libro.

Kenneth A. Strand, propone que el Apocalipsis tiene una estructura determinada por “ocho visiones básicas”¹³³ compuestas por bloques, donde el primer bloque de cada una de las visiones hace referencia al templo.¹³⁴ En cuanto a su estructura señala a la iconografía del templo como la que da lugar a una estructura “envolvente” para la I y VIII, en un ámbito terrenal; y para las visiones II y VII en un ámbito celestial.¹³⁵

La organización de la visiones propuestas por Strand, están estructuradas de tal forma que siguen un patrón quiástico global en el que el prólogo (1:1-10a) y el epílogo (22:6-21) son partes homólogas y en el cual las secuencias o visiones proféticas fundamentales intermedias están también emparejadas siguiendo un orden quiástico o inverso.

Aparte del prólogo y del epílogo, hay ocho secuencias proféticas fundamentales: cuatro preceden y cuatro que siguen a una línea trazada entre los capítulos 14 y 15.¹³⁶ Las primeras cuatro tienen una perspectiva histórica, mientras que las otras retratan la era del juicio escatológico. Es interesante resaltar que entre las primeras cuatro visiones históricas,

¹³² Enzo Bianchi, *El Apocalipsis*, 38.

¹³³ Kenneth A. Strand, “Ocho visiones básicas”, Simposio sobre Apocalipsis 1, ed. Frank Holbrook (Colombia: Panamericana forma e impresos, 2010), 46-57.

¹³⁴ *Ibíd.*, 54.

¹³⁵ Kenneth A. Strand, “Escenas de introducción victoriosa”, Simposio sobre Apocalipsis 1, ed. Frank Holbrook (Colombia: Panamericana forma e impresos, 2010), 81.

¹³⁶ Kenneth A. Strand, “Ocho visiones básicas”, 45.

cada secuencia concluye con una sección que presenta el tiempo del juicio escatológico y las otras cuatro visiones son una ampliación en cuanto a esa era de juicio escatológico.¹³⁷

Cada una de las ocho visiones se subdivide en Bloques, A, B, C y D excepto las visiones I y VIII que se fragmentan solo en bloque A y B.

La sección del Apocalipsis que se está investigando (1:1-3:22) se ubica en la primera visión de la estructura de Apocalipsis sugerida por Strand, (1:10b-3:22), incluyendo el prólogo que para Kenneth llega hasta el versículo 10b del capítulo 1 puesto que recién ahí, Juan entra en visión. Por ende, la Visión I tendría la siguiente división:

1) Bloque A. (1:10b-20). Escena de introducción victoriosa.

En donde Cristo glorificado se le aparece a Juan en Patmos como aquel que vive por siempre, el Todopoderoso, andando en medio de los siete candelabros de oro.

2) Bloque B. (Capítulos 2 y 3) Descripciones proféticas básicas.

En donde Cristo da mensajes de encomio, reprensión, advertencia y exhortación a cada una de las siete iglesias de forma individual según lo requieren sus distintas circunstancias.¹³⁸

Mervyn Maxwell también plantea y confirma una estructura quiástica en la formación del Apocalipsis, declarando: “Si dividimos el Apocalipsis al final del capítulo 14 en dos mitades no demasiado iguales, y si partimos cada mitad en varias divisiones, descubrimos que las divisiones de cada mitad se pueden ordenar en pares que están relacionadas entre sí pero que a la vez son diferentes, y que avanzan en sentido contrario.”¹³⁹ Apoyando en cierta manera el planteamiento de Strand. Sin embargo, aunque

¹³⁷ *Ibíd.*, 43-46.

¹³⁸ *Ibíd.*, 47.

¹³⁹ Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus Revelaciones* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora

un número creciente de eruditos contemporáneos observe una estructura quiástica en el libro del Apocalipsis, no todos concuerdan con la división que Kenneth plantea entre el capítulo 14 y el 15. Algunos teólogos afirman que la división en la estructura quiástica se encuentra capítulos antes.¹⁴⁰

Ranko Stefanovic respecto a la estructura del Apocalipsis y el planteamiento de Strand, dice lo siguiente:

Kenneth A. Strand alegó que el libro cae naturalmente en dos partes, la histórica y la escatológica, con una línea divisoria en el capítulo 14. Aunque la doble división en histórica y escatológica es innegablemente evidente en el Apocalipsis, el contexto no apoya la línea divisoria como él la sugiere en el capítulo 14. El contexto sugiere que la línea entre las divisiones histórica y la escatológica está más bien en Apocalipsis 11:18. Un estudio cuidadoso indica que la primera mitad del Apocalipsis se centra sobre las realidades de la era cristiana entera, mientras el foco de la segunda mitad del libro (en vez de sólo los capítulos 15–22) está en el marco escatológico que se centra en los eventos que rodean la Segunda Venida.¹⁴¹

Ranko postula un sistema quiástico desde el punto A-E y luego desde E'-A' dejando el punto F en el centro del quiasmo con la gran controversia entre Cristo y Satanás (11:19–13:18). La estructura sería de la siguiente manera:

- A. Prólogo (1:1–8)
- B. Promesas al vencedor (1:9–3:22)
- C. La obra de Dios para la salvación de la humanidad (4–8:1)
- D. La ira de Dios mezclada con misericordia (8:2–9:21)
- E. Se comisiona a Juan a profetizar (10–11:18)
- F. La gran controversia entre Cristo y Satanás (11:19–13:18)
- E'. La iglesia proclama el evangelio del fin del tiempo (14:1–20)
- D'. La ira final de Dios sin mezcla de misericordia (15–18:24)
- C'. Se completa la obra de Dios para la salvación de la humanidad (19–1:4)
- B'. Cumplimiento de las promesas al vencedor (21:5–22:5)

Sudamericana, 1991), 55.

¹⁴⁰ Xabier Pikaza, teólogo liberal español que plantea como centro de quiasmo la revelación de Dios (Mujer con el Hijo) y desvelamiento de los poderes del mal: Dragón con sus Bestias, en Ap. 11,15-13,18. Xabier Pikaza, *Apocalipsis*, (España: Verbo Divino), 31.

¹⁴¹ Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, 38.

A'. Epílogo (22:6–21)¹⁴²

Ranko destaca de manera notoria que la primera mitad de este quiasmo se concentra en la historia total de la era cristiana, mientras sus contrapartes quiásticas se concentran exclusivamente en el tiempo del fin. Dejando por su parte el punto F como el centro del libro indicando tema teológico central de Apocalipsis.

Cabe destacar que este estudio está basado en el trabajo de Enoc Chávez y Joel Leiva¹⁴³ los cuales dieron algunas directrices habiendo revisado y considerado algunos trabajos de teólogos estudiosos del tema.¹⁴⁴

Ellos –Chávez y Leiva- presentaron una propuesta de macroestructura para el libro de Apocalipsis, concordante con la de Jon Paulien y Richard Davidson¹⁴⁵, con sus respectivas divisiones/secciones y sus visiones introductorias:

Ap. 1:1-8 (Prólogo)

1: Ap. 1:9-20 (Visión introductoria I)

1: Ap. 2:1-3:22 (Sección I)

2: Ap. 4:1-5:14 (Visión introductoria II)

2: Ap. 6:1-8:1 (Sección II)

3: Ap. 8:2-6 (Visión introductoria III)

3: Ap. 8:7-11:18 (Sección III)

4: Ap. 11:19 (Visión introductoria IV)

¹⁴² *Ibíd.*

¹⁴³ Enoc Chávez y Joel Leiva, *Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis*, 29-31.

¹⁴⁴ En el trabajo de Enoc Chavez se revisó el planteamiento de Kenneth Strand, William Shea, Richard Davidson, Jon Paulien, Norman Gulley y Ekkehardt Müller.

¹⁴⁵ Jon Paulien, “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies* 33, no. 2 (1995):148; Richard Davidson, “Tipología del Santuario”, en *Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank Holbrook, trad. Cantábriga, SC. (Florida: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010), 137.

4: Ap. 12:1-15:4 (Sección IV)

5: Ap. 15:5-8 (Visión introductoria V)

5: Ap. 16:1-18:24 (Sección V)

6: Ap. 19:1-9 (Visión introductoria VI)

6: Ap. 19:10-20:15 (Sección VI)

7: Ap. 21:1-8 (Visión introductoria VII)

7: Ap. 21:9-22:5 (Sección VII)

Ap. 22:6-21 (Epílogo)¹⁴⁶

La tesis en desarrollo se limitará a estudiar el prólogo y el primer bloque en donde aparece la primera visión introductoria con sus respectivos elementos litúrgicos.

A continuación se hará un estudio descriptivo del prólogo del Apocalipsis, cuya perícopa en esta investigación se ha establecido desde los versículos 1 al 8 del primer capítulo.¹⁴⁷

¹⁴⁶ Basado en la estructura planteada en el estudio de Enoc Chavez y Joel Leiva en donde cada una de las introducciones posee aspectos litúrgicos y en la mayoría de los casos cristológicos:

Visión Introductoria I: Cristo está presente en medio de su Iglesia proveyendo sus cuidados y realizando intercesión. Cristo es el que estuvo muerto, pero resucitó, recalando el hecho de que su sacrificio expiatorio ha ganado la salvación para su Iglesia. Su vestimenta tiene características sacerdotales.

Visión Introductoria II: Cristo se presenta como “Cordero” (Ap. 5:9). Los capítulos 4-5 hacen referencia a prácticamente cada aspecto del culto hebreo. Los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra recuerda el episodio del Pentecostés, luego de la ascensión de Cristo en Hechos 2.

Visión Introductoria III: Se presenta una mediación-intercesión por medio del incienso. Aparecen siete ángeles con trompetas (elemento litúrgico), además del incensario y los altares. El toque de las trompetas hace recordar fácilmente la ceremonia instituida por Jehová en Lev. 23; Nm. 10:10.

Visión Introductoria IV: El templo de Dios es abierto en el cielo y la aparición del arca del pacto marca un quiebre en la línea de desarrollo, desde aquí en adelante el libro de Apocalipsis se centra en el Juicio de Dios.

Visión Introductoria V: El templo de Dios es abierto nuevamente, pero el arca ya no está a la vista, sino que el humo llena el templo. Las copas son derramadas en el mundo.

Visión Introductoria VI: Se mencionan elementos litúrgicos anteriormente descritos (Ap. 4-5). Se agregan las ropas de los santos. El Cordero ha preparado la celebración (bodas del Cordero).

Visión Introductoria VII: Se describe “el tabernáculo de Dios con los hombres”. La comunión con Dios es restaurada a plenitud. Hay un nuevo tipo de morada permanente.

¹⁴⁷ Revisión de Perícopa en Bible Works for Windows, Copyright Bible Works 2009, Version 8.0.013.z.1.

Prólogo (Apocalipsis 1:1-8)

El prólogo está compuesto por distintas características introductorias. La primera parte es una típica introducción de una carta antigua. El autor primero da el título del libro: “La revelación de Jesucristo”. Luego da alguna información básica acerca del autor del libro, cómo recibió la revelación, la naturaleza, el propósito del libro y cómo debe ser leído el libro.¹⁴⁸

Se estructurará el prólogo en tres bloques:

A) Presentación de la Revelación (1:1-3)

B) Salutación Trinitaria y Doxología (1:4-6)

C) Tema del Libro, Anuncio escatológico (1:7-8)

Presentación de la Revelación (1:1-3)

“1 La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, 2 que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto. 3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”

La parte introductoria del prólogo enfatiza puntos que son importantes para comprender las partes difíciles del libro que vienen más tarde.¹⁴⁹ Se identifica, en primer lugar, cuál es la cadena de comunicación de la revelación: De Dios a Jesús a través del ministerio de un ángel hacia Juan estando en el Espíritu, de Juan al lector, al oyente obediente¹⁵⁰, a todos los siervos de Dios. Estos versículos explican primero el modo en que

¹⁴⁸ Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, 55.

¹⁴⁹ *Ibíd.*, 58

¹⁵⁰ Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus Revelaciones*, 67.

se ha producido la revelación y cuál es su propósito y, a continuación, pronuncian una bendición sobre quienes leen y escuchan las palabras de este libro con actitud obediente.¹⁵¹

Luego de declarar que Dios es el autor, Juan, como un fiel testigo, comunica todo lo que vio en la visión. Lo que Juan vio fue la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo,¹⁵² aparte de todas las cosas que había visto, se puede declarar entonces que Juan da tres testimonios.

En el Nuevo Testamento, la expresión la palabra de Dios, tiene que ver muchas veces con la palabra hablada, con la predicación del evangelio de Cristo. También se puede considerar como la palabra que Dios ha dado a Juan¹⁵³ presentándole la revelación. Por otra parte, el testimonio de Juan tiene que ver con Jesucristo mismo, quien es el objeto principal de la profecía y que autentifica la palabra dada.

Samuel Pérez Millos comentando el tercer testimonio de Juan menciona lo siguiente: “El tercer testimonio de Juan está referido a todas las cosas que ha visto en relación con la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo, puesto que la revelación que traslada en el libro le fue dada mayoritariamente por medio de visiones tocante a los dos testimonios anteriores, Juan escribió con toda fidelidad cuanto recibió y vio bajo la dirección y control del Espíritu Santo”¹⁵⁴

El oyente que demuestra ser un verdadero creyente "al guardar las cosas que están escritas", es bienaventurado; porque en él se habrá logrado el fin de la revelación. Él es la

¹⁵¹ Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, (Barcelona: Editorial Clie, 2007), 81.

¹⁵² Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 63.

¹⁵³ Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis, Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Clie, 2010), 56.

¹⁵⁴ *Ibíd.*

realización viviente de la primera de las siete bienaventuranzas apocalípticas,¹⁵⁵ donde se hace presente una bendición para la persona que lea a la Iglesia “las palabras de esta profecía” así como para todo aquel que las escuche y tome en serio su contenido.¹⁵⁶

La bienaventuranza va para los que, como Juan, asumen las demandas del testimonio y siguen al Cordero por dondequiera que va, siendo fieles hasta la muerte.¹⁵⁷

Respecto a esto Stam declara:

Esto deja claro que para los primeros lectores el problema de este libro no era comprender algo sumamente complicado, como si la bienaventuranza rezara “dichosos los que entienden estos enredos especulativos”. Lo difícil tenía que ver más bien con “el costo del discipulado”, es decir, el precio implicado en obedecer un libro cuyo mensaje y exigencias son tan claros.¹⁵⁸

Cuando los oyentes entienden el libro de la profecía como la revelación de Jesucristo, responden aceptando y observando su mensaje como la palabra de Dios. Así lo expresa Ranko Stefanovic:

Realmente feliz es la iglesia que toma la palabra de Dios y el testimonio de Jesús seriamente, porque el tiempo está cerca. La descripción del tiempo del fin y de los eventos finales en el libro del Apocalipsis es realmente aterradora. Pero el último libro de la Biblia es un recordativo constante al pueblo de Dios que Jesucristo está y siempre estará con ellos, aun hasta el fin del mundo¹⁵⁹

Salutación Trinitaria y Doxología (1:4-6)

4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; 5 y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros

¹⁵⁵ William G. Heidt, *Conoce la Biblia: Nuevo Testamento, El Libro del Apocalipsis*. (España: Editorial Sal Terrae, 1965), 22.

¹⁵⁶ Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 86.

¹⁵⁷ Juan Stam, *Comentario Bíblico Iberoamericano: Apocalipsis*, Tomo 1. (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 1999) 41-42.

¹⁵⁸ *Ibíd.*, 42.

¹⁵⁹ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 65.

pecados con su sangre, 6 y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

El Apocalipsis tiene la forma de carta encíclica o pastoral, dirigidas a siete iglesias de la provincia romana de Asia proconsular.¹⁶⁰ San Pablo, San Pedro y el mismo San Juan usaban el saludo cristiano: “Gracia y paz”. “La gracia es la bondad de Dios. Recibimos la paz cuando creemos que Dios, en su bondad, nos perdona.”¹⁶¹

Desde las primeras palabras de saludo, el autor cimienta su profecía en el Dios de Israel.¹⁶² En este caso, la fuente de gracia y paz, de donde proviene el favor y bienestar, es triple, aparentemente trinitaria.¹⁶³

Sobre la procedencia trinitaria del mensaje, Stefanovic declara: “Aunque la palabra “trinidad” no aparece en el libro del Apocalipsis (ni en el resto de la Biblia), el mismo comienzo del libro presenta a las tres personas de la Deidad actuando en favor del pueblo de Dios del tiempo del fin. Están juntos como la fuente de gracia y paz para la iglesia”.¹⁶⁴

Iván Barchuk, afirmando la fuente trinitaria menciona: “El saludo fue expresado de parte de la Santa Trinidad: “Del que era el que es y del que será” él es Dios Padre, “y de los siete espíritus” es el símbolo del Espíritu Santo”,¹⁶⁵ (el mismo que se hace presente

¹⁶⁰ Alfred Wikenhauser, *El Apocalipsis de San Juan*, (Barcelona: Editorial Herder, 1969) 50.

¹⁶¹ Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus Revelaciones*, 68.

¹⁶² Jacques Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, 19.

¹⁶³ Juan Stam, *Comentario Bíblico Iberoamericano: Apocalipsis* 46.

¹⁶⁴ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 68.

¹⁶⁵ La pluralidad del Espíritu Santo también aparece en Apocalipsis 22:6. “Los siete espíritus que están delante de su trono” son idénticos con los “siete Espíritus de Dios” en 3:1. En otras partes en el libro, “los siete espíritus de Dios se describen como “las siete lámparas de fuego” que arden delante del trono (4:5) y los “siete ojos... enviados por toda la tierra” (5:6). Con respecto al número siete se puede declarar que es un número frecuente en el Apocalipsis, el libro está dirigido a siete iglesias, se presentan siete candeleros de oro y siete estrellas. Hay una bestia con siete cabezas, un dragón con siete cabezas coronadas y se presentan siete “colinas” que en realidad son siete “reyes”. Hay secciones en el libro que se refieren, aparte de las siete iglesias, a los siete sellos (4: 1 a 8: 1), a las siete trompetas (8: 2 a 11: 18), a siete escenas del gran conflicto (11: 19 a 14: 20), y a las siete últimas plagas (capítulos 15 y 16). “siete” representa plenitud, algo completo y perfecto. Respecto al Espíritu Santo, se puede llegar a la conclusión de que representan simbólicamente su plenitud y perfección. Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 68; Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus Revelaciones*, 68.

posteriormente en las siete iglesias)...y de Cristo Jesús.”¹⁶⁶ La expresión: “Del que era el que es y del que será”, es una referencia al Dios del Antiguo Testamento.

En Éxodo 3:14, Dios se identifica ante Moisés como “Yo soy el que soy”. De aquí en adelante, YHWH es el nombre del Dios del pacto del Antiguo Testamento.¹⁶⁷ Esto muestra que “Aquel que es y que era y que viene” no es otro que Dios el Padre como la primera persona de la Deidad, el mismo que confirma el mensaje en el versículo ocho del capítulo uno, y el mismo que recibe adoración en su trono en Ap. 4: 8.

Luego de describir al Padre y al Espíritu Santo, Juan se detiene para presentar con mayor detalle a Jesucristo, y más que a Jesucristo, el evangelio, y lo hace con tres títulos:” el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra.”

El título "testigo fiel" retoma el lenguaje de testimonio de Ap. 1:2. Aunque puede incluir la fidelidad de Jesús durante su vida como testigo de su Padre, aquí el énfasis parece caer sobre su muerte como "testigo fiel" ante Pilato. En el Apocalipsis el lenguaje de “testigo” a menudo implica poner la vida por la verdad.¹⁶⁸

Así como luego de la crucifixión de Jesús le siguió su resurrección. Al testimonio fiel del Jesucristo le sigue el segundo título: “El primogénito de los muertos”.

El significado de este título, según Wikenhauser es “porque fue resucitado por Dios, antes que ningún otro, para no morir ya nunca”¹⁶⁹ Esto no significa que haya sido el primero, cronológicamente hablando, ya que hubo otras resurrecciones antes que él;¹⁷⁰ sino

¹⁶⁶ Ivan Barchuk, *Explicación del Libro de Apocalipsis*, (Barcelona: Editorial Clie, 2008), 27.

¹⁶⁷ Ranko Stefanovic, 68.

¹⁶⁸ Juan Stam, *Comentario Bíblico Iberoamericano: Apocalipsis 50*.

¹⁶⁹ Alfred Wikenhauser, *El Apocalipsis de San Juan*, 52.

¹⁷⁰ Resurrecciones en Antiguo Testamento (1 Reyes 17:17-23; 2 Reyes 4:32-36; 13:20-21) y Nuevo Testamento (Mateo 9:23-25; Lucas 7:11-15; Juan 11:30-44).

que habla en sentido de preeminencia por la importancia y exclusividad del sacrificio.¹⁷¹ En otras palabras, Jesús es aquel único ser, que ha resucitado de la muerte eterna, el único que ha pagado la deuda del pecado y se ha levantado de allí, siendo primicia de la resurrección.¹⁷² Por virtud de su muerte, él, el Cristo resucitado y glorificado, ha llegado a ser el soberano de los reyes de la tierra.¹⁷³ Teniendo ahora la autoridad legal sobre todas las cosas.

Luego de estos tres atributos o títulos, Juan menciona tres acciones de Jesús que están estrechamente relacionadas: “Al que nos amó, nos lavó, y nos hizo reyes y sacerdotes.” Jacques Doukhan sobre estas acciones declara lo siguiente: “Los tres atributos de Yeshua hacen referencia a las tres etapas principales de salvación: Su encarnación, como

¹⁷¹ John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis* (Michigan: Portavoz, 2010), 35.

¹⁷² Juan realiza en sus escritos una interesante contraposición entre los conceptos de vida y muerte, salvación y condenación, luz y tinieblas, entre otros elementos, pero más interesante aun es la dedicación con la cual Juan explica la muerte y enfatiza una separación abismal entre la primera y la segunda (muerte).

Hay cuatro pasajes clave dentro del Apocalipsis en donde Juan menciona la expresión “segunda muerte”, los primeros dos textos con referencia a una liberación y victoria sobre la segunda muerte, y los dos textos siguiente con referencia a la condenación y consecuencia de esta.

La primera de estas es en dirección a la iglesia de Esmirna, Jesús le hace una promesa al que venza y persevere hasta el final en el periodo de persecución y martirio, aquel que se mantiene fiel incluso hasta la muerte (primera), no sufrirá daño en la segunda muerte (Ap. 2:11), aquí Juan ya comienza a hacer una separación de conceptos, el que muere (primera) siendo fiel, no morirá en la condenación final. El segundo texto está en el contexto de una bienaventuranza, todos aquellas que tienen parte en la primera resurrección, tendrán la dicha de no pasar por la segunda muerte (Ap. 20:6), condenación eterna. De forma lamentable, existe un grupo que no se librará de esta condenación, Ap. 20:14 y 21:8 mencionan que todos los cobardes, incrédulos, abominables, homicidas, fornicarios, hechiceros, idólatras, mentirosos e incluso el mismo Hades sufrirán la condena final, la segunda muerte. Se puede comprender entonces que la segunda muerte es una exterminación final, es dejar de existir, es la ausencia misma de Dios.

El concepto de primera muerte se puede entender mejor con el evangelio de Juan, en el relato de la muerte de Lázaro (Juan 11:11-14) Jesús les menciona a los discípulos que Lázaro estaba *dormido* y que le iría a despertar, a lo que los discípulos responden “Señor, si duerme sanará.” Para aclarar el concepto Juan se da el tiempo de explicarlo en el versículo 13: “Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaban que hablaba del reposar del sueño.”

Juan presenta la primera muerte como un “sueño” del cual se puede despertar, un dormir temporal. Lázaro, a pesar de su muerte, no dejó de existir, la presencia divina seguía con él, Jesús le llamó, y volvió a la vida. En cambio de la muerte segunda, que es la paga del pecado y la condenación final, ya nadie puede, retornar, excepto uno, Jesucristo, el Primogénito de los muertos, porque es el único que ha experimentado la segunda muerte y será el único que alguna vez haya resucitado de la segunda muerte.

Diálogo con Joel Leiva. Mayo 15 de 2018.

¹⁷³ Ranko Stefanovic, 69.

testigo de Dios entre la humanidad; Su muerte, que nos salva, y su resurrección; y, finalmente, Su realeza, que garantiza nuestra ciudadanía en el reino”¹⁷⁴

Estas tres acciones de Jesús son una demostración innegable de amor, y por causa de este amor continuo de Cristo, y por su don de hacer al hombre libre de la esclavitud del pecado, y ofrecer la nueva y gloriosa condición de reyes y sacerdotes a la cual él ha elevado a su pueblo, Cristo es digno de recibir gloria y poder por los siglos de los siglos.¹⁷⁵

Juan ahora conduce toda la atención al tema central del libro: el pronto regreso de Jesucristo en gloria y majestad con los dos siguientes versículos concluyendo de esa manera el prólogo.

Tema del Libro, Anuncio escatológico (1:7-8)

7 He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén. 8 Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

Aquí Juan anuncia y enfatiza el tema central del libro del Apocalipsis con respecto al triunfante y glorioso retorno de Jesucristo a la tierra. De paso, es la primera profecía mencionada en el Apocalipsis.¹⁷⁶

El tema de la Segunda Venida también lo encontramos estructurado con tres distintos componentes: el hecho de la venida, la visibilidad de su venida y la lamentación de sus enemigos, todo seguido por un doblemente enfático “Sí, amén”.¹⁷⁷

¹⁷⁴ Jacques Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, 19.

¹⁷⁵ Ranko Stefanovic, 71.

¹⁷⁶ Jacques Doukhan, 21.

¹⁷⁷ Juan Stam, 54.

Juan enfatiza el hecho de la venida mencionando en tiempo presente “He aquí que viene” con lo cual destaca la certeza del acontecimiento y quizá con ello su inminencia.¹⁷⁸ La visibilidad de su venida al mencionar que todo ojo le verá, demostrando así su regreso evidente y masivo para todo el género humano,¹⁷⁹ de forma específica, los que le traspasaron.¹⁸⁰ Y la lamentación que harán “todos los linajes de la tierra”¹⁸¹ considerados enemigos de Dios.

El versículo ocho es el pasaje final del prólogo, presentando una reafirmación del Dios eternamente existente:

Él es el que es y que era y que será, el Todopoderoso.

Visión introductoria (1:9-20)

Kenneth A. Strand propone que existen ocho escenas de introducciones victoriosas en el libro de Apocalipsis¹⁸² las cuales están dentro de un marco litúrgico, es decir, se hace presente el Santuario y su servicio.

La primera visión introductoria se desarrolla en los versículos 9 al 20.

La escritura ubica a Juan en la isla de Patmos por causa de la “palabra de Dios” y del “testimonio de Jesucristo”. Es en esa isla en donde “estando en el Espíritu” el Apóstol recibe la visión.

¹⁷⁸ “Apocalipsis”, *Comentario Bíblico Adventista Tomo 7 (CBA)*, ed. F.D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994), 750.

¹⁷⁹ John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis*, 43.

¹⁸⁰ Esto indica a los responsables de la muerte de Cristo, los cuales serán resucitados de forma especial para presenciar su venida en gloria. “Apocalipsis”, *Comentario Bíblico Adventista Tomo 7 (CBA)*, 751.

¹⁸¹ Según Doukhan, “*Los linajes de la tierra*” son aquellos que confían en los poderes terrenales inmediatos y tangibles incluyendo, no sólo a los romanos que dieron muerte a Jesús, sino a todos aquellos que contribuyeron indirectamente con su muerte. Puede simbolizar también a todas las naciones gentiles incrédulas las cuales sentirán pesar y remordimiento al ver al Salvador. Jacques Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, 21; John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis*, 43.

¹⁸² Kenneth A. Strand, “*Escenas de introducción victoriosa*”, Simposio sobre Apocalipsis - I, ed. Frank Holbrook (Colombia: Panamericana forma e impresos, 2010), 59.

Frente a los ojos de Juan aparece Cristo resucitado, pero no de la manera que Juan lo recordaba, sino de una forma totalmente distinta, Jesús estaba glorificado identificándose como: “Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último”. Luego de esto Jesús le dijo entonces que pusiera lo que viera por escrito y enviara ese mensaje a las siete iglesias de Asia (Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia, Laodicea).

Juan describe a Cristo de la siguiente manera:

12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, 13 En medio de los candelabros estaba alguien “semejante al Hijo del hombre”, vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido con una banda de oro a la altura del pecho. 14 Su cabellera lucía blanca como la lana, como la nieve; y sus ojos resplandecían como llama de fuego. 15 Sus pies parecían bronce al rojo vivo en un horno, y su voz era tan fuerte como el estruendo de una catarata. 16 En su mano derecha tenía siete estrellas, y de su boca salía una aguda espada de dos filos. Su rostro era como el sol cuando brilla en todo su esplendor (Apocalipsis 1:12-16).

Versículos más adelante (Ap. 1:20) se explica que los candeleros de oro que aparecen en esta visión representan las siete iglesias a las cuales Jesús dirige sus mensajes en el capítulo 2 y 3.

Las iglesias representadas por los siete candeleros corresponden a la séptupla actividad del Espíritu Santo en favor de las iglesias (“*Los siete Espíritus*” Ap. 1:4), sugiriendo lo completa y universal que es la actividad del Espíritu Santo en favor del pueblo de Dios.¹⁸³ (Es por ello que cada mensaje de las siete iglesias finaliza con la frase “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”)

Sin embargo, el centro del escenario no son los siete candelabros sino una persona “semejante al Hijo del hombre”¹⁸⁴, lleno de gloria y resplandor. Varios teólogos¹⁸⁵

¹⁸³ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 104-105.

¹⁸⁴ Juan Stam, *Comentario Bíblico Iberoamericano: Apocalipsis*, 70.

¹⁸⁵ Ranko Stefanovic comenta que esta expresión es tomada de Daniel 7:13, donde el reino y el poder

comentan la similitud entre esta imagen con la registrada en Daniel (7:13; 10:5-12) y confirman la presencia de Cristo glorificado revelándose a Juan.

La vestimenta que Jesús llevaba es muy particular, el texto menciona solamente dos prendas, una túnica de lino fino y un cinto de oro sobre el pecho.

En primer lugar, La palabra griega que describe este manto que llega hasta los pies es *ποδήρη* (*podere*), y aparece solo esta vez en todo el Nuevo Testamento. Esta palabra es ya en el tiempo de Juan un nombre propio para identificar la vestimenta Sumo Sacerdotal. Lo dicho se confirma en su uso en el Antiguo Testamento a través de la LXX para las vestiduras sacerdotales (Éxo. 25:7; 28:4, 31; 29:5; 35:9 Zac. 3:4 Eze. 9:2, 3, 11).

Winkle, respecto al *podere* de Cristo confirma la postura Sumo sacerdotal declarando:

Furthermore, I would assert that when *podere* is used substantivally, it describes high priestly dress, whereas when it is used in an attributive sense, it describes dress length and thus could refer to either priestly or high priestly dress. Consequently, all LXX references to the *podere* point to high priestly dress or assume high priestly imagery on the basis of the metonymous use of this high priestly dress term¹⁸⁶.

El historiador judío Flavio Josefo declara que el Sumo Sacerdote vestía *podere* con junto a un cinto alrededor de su pecho.¹⁸⁷ El cinto del sacerdote se confeccionaba con lino fino torcido y bordado (Éx 39:29), mientras que el que ceñía la larga túnica del Cristo

y el dominio son dados por el Anciano de Días a Uno como hijo de hombre siendo este el título preferido de Jesús en los evangelios, y está en esta visión, al igual que en Daniel cumpliendo un rol de mensajero mostrando una revelación. Stam cree que se combinan características del Hijo de hombre (Dn 7:13), del Anciano de días (Dn 7:9-10, 13,22), y del "hombre vestido de lino" (Dn 10:5-11; 12:6-7). Maxwell dice que esta imagen de Cristo era el mismo Ser que Daniel había visto en su ancianidad y que de igual manera como Daniel, San Juan también cayó al suelo como muerto. Por otro lado, Wikenhauser dice que la similitud de Cristo es con el arcángel Gabriel el cual aparece en Daniel 10. Alfred Wikenhauser, *El Apocalipsis de San Juan*, 58; Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus Revelaciones*, 74; Juan Stam, *Comentario Bíblico Iberoamericano: Apocalipsis 70*; Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 104.

¹⁸⁶ Ross E. Winkle, "Clothes Make the (One Like a Son of) Man": Dress Imagery in Revelation 1 as an Indicator of High Priestly Status, Andrews University Seminary Studies, (2012), 197.

¹⁸⁷ Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos*, Tomo I, (Terrassa, Barcelona: Editorial Clie, 1986), 130.

Exaltado y que probablemente caía en diagonal desde el hombro hasta la cintura, era de oro. Cabe destacar que también el cinto Sumo Sacerdotal estaba entretejido en oro.¹⁸⁸

En Apocalipsis 15:6 también se mencionan ropas de lino fino y cintos de oro, esta vez en los siete ángeles que contienen las siete plagas. Sin embargo en este pasaje no se utiliza el término *podere* sino, λίνov “lino”.

Enoc Chávez, respecto a este caso menciona que las vestimentas de estos ángeles si cumplen una connotación sacerdotal, pero se diferencian a la ropa exclusiva usada por Cristo en el capítulo 1¹⁸⁹.

Después de ser descrita la vestimenta de Jesús, Juan describe sus características físicas. Los cabellos blancos, los ojos como de fuego, los pies como bronce pulido, y la potencia de su voz.

Respecto a los cabellos blancos, el Comentario de John MacArthur menciona que “es una clara alusión a Daniel 7: 9, donde una terminología similar describe al Anciano de días (Dios el Padre). Las descripciones paralelas confirman la deidad de Cristo; Él posee el mismo atributo de conocimiento y sabiduría santos como el Padre”¹⁹⁰.

Los ojos resplandecientes como llama de fuego ilustran un concepto de “todovidencia”¹⁹¹, es decir, nada permanece oculto de los ojos penetrantes de Cristo.¹⁹² Además, expresa el agudo discernimiento de aquel que es Soberano, no solo sobre las siete

¹⁸⁸ Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, (Barcelona: Editorial Clie, 2007), 105.

¹⁸⁹ Enoc Chávez y Joel Leiva, *Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis*, 79.

¹⁹⁰ John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis* (Michigan: Portavoz, 2010), 55.

¹⁹¹ Ivan Barchuk, *Explicación del Libro de Apocalipsis*, (Barcelona: Editorial Clie, 2008), 38.

¹⁹² Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 105.

iglesias (En Tiatira se presenta con la misma característica, “ojos como de fuego”. Ap. 2:18) sino también sobre el curso de la Historia.¹⁹³

Bajo la larga túnica, se logran ver los pies de Cristo, eran similares al bronce cuando es pulido y trabajado al rojo vivo. Esto puede ser un claro símbolo de juicio y a la vez puede tener una relación con la ira divina.¹⁹⁴ Por otro lado, Ranko menciona que “el bronce bruñido o brillante afirma la majestad del Cristo glorificado”.¹⁹⁵

Juan, luego de ver los pies de Jesús en gloria, describe su voz, como estruendo de muchas aguas. Enzo Bianchi menciona que para Juan, la voz que escuchó de Cristo fue algo inexpresable, le sucedió lo mismo que a Ezequiel cuando vio la gloria del Señor.¹⁹⁶ (Eze. 43:2). MacArthur hace la misma relación con el texto de Ezequiel comentando que “la voz del Dios eterno fue de igual manera descrita en Ezequiel 43:2, es otro paralelo afirmando la deidad de Cristo. Esta es la voz de poder soberano, la voz de autoridad suprema, la misma voz que un día ordenará a los muertos que salgan de los sepulcros”¹⁹⁷

Luego de esto, Juan describe a Jesús con “siete estrellas en su diestra”. El significado se encuentra en Apocalipsis 1:20. Las estrellas son los ángeles o líderes de las iglesias. Esto significa que Cristo tiene a los líderes de las iglesias a su cuidado.¹⁹⁸

También Juan menciona que de la boca de Cristo sale una “espada aguda de dos filos” Se puede pensar, en primera instancia, que simboliza a la Biblia, palabra de Dios,

¹⁹³ Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 106.

¹⁹⁴ Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis, Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento*, 103; cf. Ivan Barchuk, *Explicación del Libro de Apocalipsis*, 38.

¹⁹⁵ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 107.

¹⁹⁶ Enzo Bianchi, *El Apocalipsis, Comentario exegético-espiritual*, (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2009), 64.

¹⁹⁷ John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis*, 56.

¹⁹⁸ Ranko Stefanovic, 107.

según Hebreos 4:12. Sin embargo el Antiguo Testamento nos enseña que las espadas de dos filos estaban asociadas con la ejecución de juicios sobre los malvados (Sal. 149:6).¹⁹⁹

Claramente el concepto de juicio está presente en esta imagen. Más adelante en Apocalipsis 19 se representa al Cristo que retorna de cuya boca procede una espada aguda para ejecutar juicios sobre los malvados (19:15, 21).

La última característica que Juan describe es el rostro de Jesús. Un rostro tan brillante como el sol en su máximo esplendor.

Algunos autores²⁰⁰ mencionan que en ese momento Juan hace alusión a una escena que el mismo presencié en el monte de la transfiguración. Esa ocasión fue un anticipo de lo que ahora Juan veía en Patmos, a Jesús en gloria y majestad.

Stam, sobre la imagen del rostro de Cristo plantea lo siguiente: “Ese rostro es y será la luz de la nueva creación. El rostro del Creador, iluminará a la nueva tierra con su gloria. El Cordero será nuestra lumbrera y el Sol de la justicia brillará desde su rostro divino. Aquí otro elemento poderoso de la naturaleza, junto con el agua (1:15) y las estrellas (1:16), viene a ensalzar la grandeza del Señor de toda la Creación”.²⁰¹

Ante tal manifestación de la gloria de Cristo, Juan, con gran temor y asombro, cae como muerto a sus pies. Esta reacción es común frente a la revelación divina, le pasó a Daniel (10:8-9), Isaías (6:5), y Ezequiel (1:28).

Como respuesta a esta reacción, Cristo con su diestra sobre Juan le declara: “No temas, yo soy el primero y el último”. Por la construcción gramatical, la oración indica el detener una acción que ya está en marcha. En otras palabras Jesús le dijo a Juan: “deja de

¹⁹⁹ *Ibíd.*

²⁰⁰ Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis, Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento*, 107; cf. Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 108.

²⁰¹ Juan Stam, *Comentario Bíblico Iberoamericano: Apocalipsis*, 72.

tener miedo”²⁰² Si bien es necesario tener temor ante su presencia, no hay razón para tener miedo ante el Señor.

Luego de mencionar ser “el primero y el último” Jesús hace alusión a su muerte, y la autoridad que ahora tiene sobre esta gracias a su sacrificio. “El que vivo, y estuve muerto; más he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades” (Ap. 1:18).

Él experimentó la muerte en el trascurso de su ministerio teniendo la culminación de este sufrimiento en la cruz. Él quebró el poder de la muerte, y sin embargo, vive para siempre con su pueblo y lo sostiene. Su victoria sobre la muerte le ha dado el poder de poseer “las llaves de la Muerte y del Hades”.²⁰³

Mounce declara que “según la literatura judía, el poder que representan estas llaves pertenece solo a Dios. El que ahora estén en posesión de Cristo pone de relieve lo elevado de la cristología de Apocalipsis”.²⁰⁴

Después, el Cristo glorificado le entrega una comisión a Juan declarando: “Escribe, por tanto, las cosas que has visto, las que son, y las que han de ser después de estas”. Hay distintas teorías para identificar esta comisión, Mounce propone que la comisión solo se puede dividir en dos: “las cosas que ves” y “las cosas que verás” describiendo el presente de Juan y las cosas que vendrán en el futuro respectivamente.²⁰⁵

Ranko Stefanovic plantea que “las cosas que son” tienen una clara referencia a los mensajes enviados a las siete iglesias en los capítulos 2 y 3. En Ap. 4:1 se le dice a Juan que se le mostrarán “las cosas que deben suceder después de estas cosas”, es decir, después

²⁰² Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis, Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento*, 112.

²⁰³ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 109.

²⁰⁴ Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 109.

²⁰⁵ *Ibíd.*, 110.

de los sucesos registrados en los capítulos 2 y 3. “Las cosas que sucederán después de estas” en Ap. 4:1 son las mismas palabras que se encuentran en Apocalipsis 1:19, sugiriendo que “las cosas que sucederán después de estas” se refieren a los capítulos 4-22.²⁰⁶

Finalmente, en el versículo veinte se dan los significados correspondientes de las siete estrellas y los siete candelabros, representando a los ancianos de cada iglesia y a las siete iglesias propiamente tal de forma respectiva. Este versículo es una introducción a los siguientes dos capítulos en donde se da el mensaje a las iglesias.

La visión introductoria que Juan recibe tiene como propósito principal animar tanto a Juan como a las siete iglesias. No tengan miedo dice Jesús, Aquel que venció a través de su martirio, su muerte y su resurrección, el mismo que ahora está glorificado y en pie en medio de su iglesia con una labor Sumo Sacerdotal, trae un mensaje de victoria y buenas nuevas que debe leerse, oírse y guardarse con suma urgencia.

Strand comenta el propósito de la primera visión introductoria de la siguiente forma:

Esta escena de introducción victoriosa sirve para dar consuelo y para garantizar a los fieles seguidores de Cristo su presencia entre ellos en el momento en que afrontan las poderosas fuerzas del engaño y la persecución. Tal aspecto positivo es, de hecho una característica común a las ocho escenas introductorias de las visiones principales del Apocalipsis.²⁰⁷

Mensaje a las siete iglesias (2:1-3:22)

El primer capítulo de Apocalipsis concluye con una comisión de parte de Cristo exaltado. Esto no significa que la visión finalizó, sino que continúa en los capítulos 2 y 3.

²⁰⁶ Estructura confirmada por David E. Aune, en su comentario Word Biblical Commentary. cf. Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 104; David E. Aune, *Word Biblical Commentary, Revelation 1-5*, (Texas: Words Books Publisher, 1997), 105-106.

²⁰⁷ Kenneth A. Strand, “Escenas de introducción victoriosa”, Simposio sobre Apocalipsis 1, ed. Frank Holbrook (Colombia: Panamericana forma e impresos, 2010), 62.

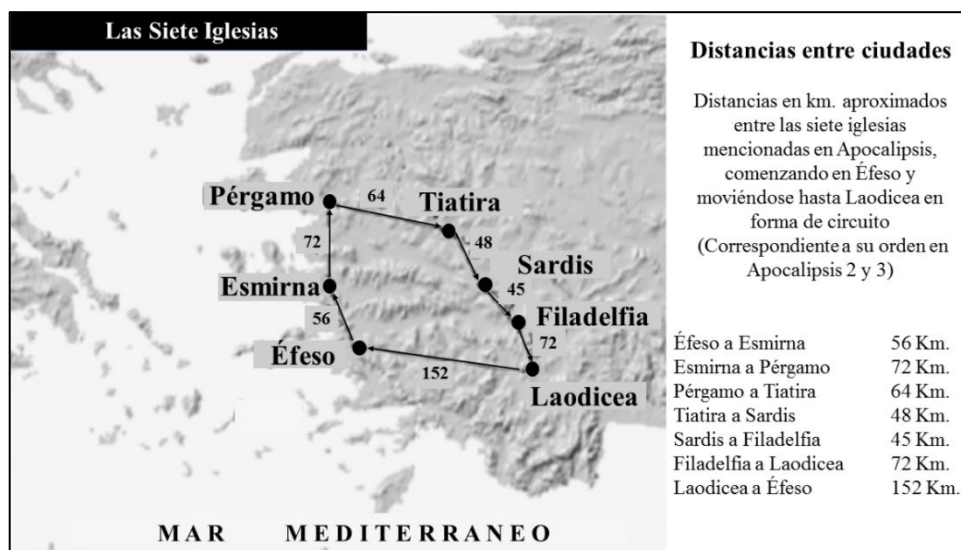
Juan debía escribir las cosas reveladas, y enviar este mensaje a las siete iglesias que están en Asia. Por eso los capítulos 2 y 3, además de ser la continuación de la primera visión, son una especie de comentario pastoral al primer capítulo.²⁰⁸

Cabe mencionar, que los siete mensajes no fueron enviados de forma separada a las iglesias. Cada iglesia recibió la revelación completa de Jesucristo, puesto que “un mensaje dirigido a una iglesia individual, aparentemente, también debía ser para las otras seis”²⁰⁹

Las ciudades donde se encontraban las siete iglesias estaban ubicadas sobre caminos romanos, interconectadas, a intervalos de unos 50 a 65 km la una de la otra, formando así un circuito.²¹⁰

Tabla 1.

Mapa de las siete iglesias y sus distancias



Si una persona en Patmos quisiera ubicarse de forma geográfica respecto a las iglesias sin lugar a dudas comenzaría por Éfeso, la ciudad más cercana a la isla, y avanzaría en el sentido del reloj hacia el norte a Esmirna y Pérgamo, luego hacia el sudeste hacia

²⁰⁸ Juan Stam, *Comentario Bíblico Iberoamericano: Apocalipsis*, 81.

²⁰⁹ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 81.

²¹⁰ *Ibíd.*

Tiatira, Sardis, Filadelfia y finalmente, a Laodicea.²¹¹ Es posible que los mensajes a las iglesias se llevaran siguiendo esta ruta.

Respecto a los mensajes enviados a cada iglesia, cabe destacar que están conformados por una estructura séxtuple. En primer lugar, la descripción del destinatario, luego viene la presentación de Cristo, elogios, amonestaciones, exhortaciones y por último apelaciones y promesas de Jesús. Solo dos iglesias, Esmirna y Filadelfia, a diferencia de las demás, reciben únicamente elogios.²¹² Este esquema se puede reestructurar en cinco secciones: Descripción y título de Cristo, aspectos positivos, aspectos negativos, ánimos; advertencias y finalmente las promesas para la iglesia.

A modo de interpretación, cabe señalar que desde el punto de vista histórico, las siete iglesias del Asia menor son imágenes físicas que fueron utilizadas por Jesús de forma profética para ilustrar a toda la iglesia de Dios, a través de siete etapas de la historia cristiana.²¹³ Desde el primer siglo hasta el tiempo del fin.

A continuación, se realizará un análisis a los mensajes de cada iglesia. En cada análisis se revisarán de forma breve los distintos contextos en los cuales las iglesias se desarrollan y se hará un comentario sobre el contenido escrito por Juan que tenga relación con elementos del Santuario y sus servicios identificándolos dentro de la estructura ya antes mencionada.

²¹¹ *Ibíd.*, 82.

²¹² Alfred Wikenhauser, *El Apocalipsis de San Juan*, 64.

²¹³ Máximo Vicuña A., *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*, 4° edición, (Perú: Editorial Imprenta Unión, 1989), 23.

Éfeso (2:1-7)

Éfeso era la principal ciudad de la provincia romana de Asia.²¹⁴ Esta ciudad mercantil estaba situada junto al mar Mediterráneo y en sus mejores tiempos tuvo medio millón de habitantes.²¹⁵ El paganismo en Éfeso era bastante popular, la ciudad era el hogar de la diosa Artemisa o Diana, diosa de la fertilidad, “a quien venera toda Asia, y el mundo entero” (Hch. 19:27).²¹⁶ Siendo la inmoralidad sexual intencional el elemento principal de la adoración en el culto a Artemisa.

La iglesia cristiana en Éfeso fue fundada por Pablo por el año 52, cuando se detuvo allí al final de su segundo viaje misionero, en ruta hacia Cesarea y Antioquía.²¹⁷ Es probable que el fuerte énfasis cultural en el culto de Artemisa en la ciudad de Éfeso había afectado a la iglesia y se había convertido en su debilidad que hizo que perdiera su primer amor.

La carta que se dirige al ángel de la iglesia en Éfeso, aparte de reprender a la iglesia por su falta de amor, alaba a la iglesia por su ortodoxia, y se la desafía a arrepentirse y a volver al elevado nivel espiritual del principio.²¹⁸

La presentación de Cristo a la iglesia de Éfeso es la siguiente: “El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro dice esto:”

Esta descripción, de forma inevitable nos lleva al relato de la manifestación de Cristo en gloria en el primer capítulo (1:13-16). El significado del primer título ya se ha

²¹⁴ Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus Revelaciones*, 97.

²¹⁵ Máximo Vicuña A., *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*, 23.

²¹⁶ Ranko Stefanovic, 81.

²¹⁷ Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 95.

²¹⁸ Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 115.

descrito, las siete estrellas representan a los siete pastores de cada iglesia, cada uno de esos líderes humanos está al cuidado y bajo la dirección del Señor.

El segundo título, “el que anda en medio de los siete candeleros de oro”, es muy significativo ya que el candelabro de oro era uno de los accesorios más hermosos y sagrados del tabernáculo y del templo.²¹⁹ Además, tienen un rol protagónico en los servicios continuos del Santuario. Maxwell complementa esta idea con la siguiente declaración: “En el santuario del Antiguo Testamento las siete luces del candelero de oro debían ser atendidas cada día por el sumo sacerdote. Mantenerlas limpias, ajustar o reemplazar las mechas y añadirles aceite de oliva, era parte del permanente o *tamid* del sumo sacerdote”,²²⁰

Es decir, que en el inicio del mensaje a las siete iglesias, específicamente a Éfeso, Jesús se presenta de manera explícita en un rol Sumo Sacerdotal, estando presente en cada periodo de su iglesia y a la conducción de sus líderes.

En el siguiente capítulo se realizará un desarrollo más extenso en torno a los elementos tipológicos.

Luego de destacar su trabajo, paciencia, y carácter irreprochable, Jesús amonesta a Éfeso por la pérdida de ese primer amor; y de ese mal tenía que arrepentirse, para seguir cumpliendo bien la misión.²²¹

El arrepentimiento es otro aspecto a destacar, Jesús hace un llamado de arrepentimiento constante a las iglesias, excepto a Esmirna y a Filadelfia que son las únicas que no tienen ningún tipo de reproche.

²¹⁹ Juan Stam, *Comentario Bíblico Iberoamericano: Apocalipsis*, 69.

²²⁰ Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus Revelaciones*, 97.

²²¹ Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, 95.

Juan escribe: “Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu *candelero* de su lugar, si no te hubieras *arrepentido*” (Ap. 2:5)

El llamado de atención comienza con un “recuerda”. Según Pérez Millos “está en modo imperativo y etimológicamente es un *llamar a la mente*. El presente del verbo indica una acción continua como si dijese *recuerda y sigue recordando continuamente*. Es un mandamiento que establece un volver en sí y reflexionar sobre la situación en que se encontraba y el peligro que se cernía sobre ella”²²²

Luego Jesús dice: “Arrepíentete”. El vocablo griego es *μετανοέω*²²³ que significa “cambio de corazón”²²⁴ a diferencia de *μεταμέλεσθαι* que significa “experimentar remordimiento”. Tanto en la LXX como en el Nuevo Testamento se delimita una tajante diferencia entre estas dos palabras relacionadas, siendo el remordimiento la experiencia de la amargura del pecado, a diferencia del arrepentimiento que es una liberación de él. “El resultado del pecado trae remordimiento; un llamado enviado por Dios trae arrepentimiento.”²²⁵

“Dios se ha comprometido con juramento a que la institución del eterno sumo sacerdote sea inmutable, y no va a cambiar de parecer. El NT, entonces, tiene una sensación clara de la distinción entre los términos; reservando el cambio de corazón, efectuado por

²²² Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis, Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento*, 144.

²²³ “*μετανοέω*” aparece 34 veces en el Nuevo Testamento, 12 veces en el Apocalipsis, y 8 de esas 12 están dentro del contexto de las siete iglesias. (Ap. 2:5, 16, 21, 22; 3: 3, 19). Revision en Bible Works for Windows, Copyright Bible Works 2009, Version 8.0.013.z.1.

²²⁴ *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley (Michigan, EE.UU: Libros Desafío, 2002). 456.

²²⁵ *Ibíd.*

Dios, que conduce a la salvación.”²²⁶ Este es el verdadero arrepentimiento siendo a su vez, un llamado constante de Dios para las iglesias, en este caso particular, para Éfeso; Volver su corazón a las primeras obras y recuperar su primer amor.

Si no existía arrepentimiento de parte de Éfeso, Cristo quitaría el “candelero” de su lugar. Algunos autores mencionan que aquí existe un lenguaje judicial que se ejecutó de forma local.²²⁷ Siendo el candelabro símbolo que define el rol de la iglesia como el pueblo que testifica de Dios al mundo.²²⁸ Si Éfeso no volvía de sus caminos, “el candelero sería quitado” es decir, la iglesia de Éfeso llegaría a su fin.²²⁹

Respecto de lo anterior, Mounce afirma: “Si la iglesia no se arrepiente, Cristo vendrá y quitará su candelero de su lugar. No es una referencia a la parousia (manifestación final de Cristo)²³⁰ sino a una inmediata visitación para un juicio preliminar. No en vano Cristo anda entre sus iglesias (2:1). Sin amor la congregación deja de ser una iglesia y su candelero será quitado.”

Esmirna (2:8-11)

Históricamente la Esmirna bíblica es una reconstrucción posterior de la Esmirna original la cual se encontraba al extremo nordeste del golfo del mismo nombre. Esta ciudad fue destruida por los lidios en el siglo VI a.C. Los habitantes que sobrevivieron huyeron a otras aldeas dejando su ciudad en ruinas durante casi tres siglos. Cerca de dos siglos

²²⁶ *Ibíd.* 457.

²²⁷ MacArthur menciona que no existe referencia a la segunda venida sino a la ejecución de un juicio local. John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis*, 74; Cf. Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, 117; Ralph Earle, “*Apocalipsis*”, *Comentario Bíblico Beacon*, Tomo X, (Estados Unidos: Casa Nazarena de Publicaciones), 517; Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 120.

²²⁸ Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, 117.

²²⁹ John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis*, 74

²³⁰ Paréntesis añadido.

después, en el IV a.C. Alejandro Magno y Lisímaco volvieron a fundarla alrededor del monte Pagcr, al extremo sudeste del mismo golfo.²³¹

Entre todas las ciudades de Asia menor, ninguna hubiese podido competir con la hermosura de Esmirna,²³² además, Esmirna, el destinatario que más es elogiado de todas las siete iglesias.²³³

Tenía el estatus de una ciudad libre; era un centro político, religioso y cultural, notado por la ciencia y la medicina que florecían allí.²³⁴

Esmirna, en los tiempos de Juan, era una ciudad antigua, próspera y muy volcada a Roma. Sus habitantes fueron los primeros en hacer una alianza formal con Roma cuando ésta comenzaba a surgir como superpotencia.²³⁵ En el año 195 a.C. construyen un templo a la diosa Roma, y el 26 d.C. un templo al emperador Tiberio.²³⁶

No sabemos cuándo se fundó la iglesia en Esmirna, según Mario Veloso “la llegada del cristianismo a la ciudad es un misterio”²³⁷ sin embargo es razonable suponer que habría podido ser durante el periodo en que Pablo vivió en Éfeso en su tercer viaje.²³⁸ Mounce menciona que a comienzos del siglo segundo d.C. existen evidencias que demuestran que en este periodo la iglesia estaba ya bien organizada, con un obispo (Policarpo), ancianos, y diáconos.²³⁹

²³¹ Juan Stam, *Comentario Bíblico Iberoamericano: Apocalipsis*, 95.

²³² William Barclay, *Comentario del Nuevo Testamento: Apocalipsis*, v.16 (Buenos Aires: La Aurora, 1975) 86.

²³³ Edwin Thiele, *Outline Studies in Revelation*, (Michigan: Emmanuel Missionary College, 1957), 40.

²³⁴ Ranko Stefanovic, 123.

²³⁵ Juan Stam, 95.

²³⁶ Ricardo López Rosas, Pablo Richard Guzmán, *Evangelio Y Apocalipsis De San Juan*, (Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2006), 327.

²³⁷ Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, 97.

²³⁸ Cf. Hechos 19:26.

²³⁹ Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 124.

La iglesia de Esmirna era pobre pero activa en el servicio. Sufrió mucha persecución, de judíos, romanos y turcos. Policarpo fue martirizado en este periodo, aproximadamente en el año 156 d.C.²⁴⁰ Es por ello que el mensaje a esta iglesia es netamente de aliento y elogio, por la riqueza de su espíritu y el mantenimiento fervoroso de su fe, perseverando en tiempos peligrosos.

Cristo se presenta a Esmirna como “el primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió” (Ap. 2:8).

Sin lugar a dudas encontramos una referencia directa al sacrificio, este título está claramente enfatizando la muerte y resurrección de Jesús.

La muerte es un concepto que permea el mensaje a Esmirna desde la presentación de Cristo hasta la promesa final. Stam comentando acerca de este aspecto menciona lo siguiente:

“El segundo título anticipa la temática central de esta carta: muerte y vida. Recoge el tema de la conclusión del mensaje a Éfeso al prometer el "árbol de la vida" al vencedor (2:7). Después Cristo se presenta como "el que murió y volvió a vivir" (2:8). Llama a los creyentes a ser fieles hasta la muerte (2:10). Los vencedores recibirán la corona de vida (2:10) y la segunda muerte no les hará daño (2:11). Estos nexos literarios entre cartas y dentro de cada una son típicos de este bloque textual.”²⁴¹

Mounce comenta que “normalmente existe cierta correlación entre las características que identifican al Señor y la iglesia a la que se dirige la carta.”²⁴² Al ser Esmirna una congregación perseguida, en el remitente de la carta Jesús se presenta como “el primero y el último” en primer lugar, seguido de la expresión “el que estuvo muerto y volvió a la vida.”

²⁴⁰ Edwin Thiele, *Outline Studies in Revelation*, 42.

²⁴¹ Juan Stam, 95-96.

²⁴² Robert H. Mounce, 124.

“Puesto que Él venció a la muerte, también ellos pueden hacer frente al martirio sabiendo que la fidelidad recibirá la recompensa de la vida eterna.”²⁴³

El concepto de la “segunda muerte” que aparece en la promesa final (Ap. 2:11) y que ya se ha mencionado de forma previa²⁴⁴ está relacionado de forma directa con la condena en el juicio final, la muerte eterna la cual únicamente ha experimentado Cristo. Es por esta razón, que Jesús se presenta con autoridad sobre la muerte y se presenta como “el que estuvo muerto y volvió a la vida.” Es decir, aquel que persevera fielmente, y vence, al igual que Cristo, no sufrirá daño en la segunda muerte.

Stefanovic complementa declarando:

En Apocalipsis, la segunda muerte significa la extinción total de los malvados (20:14); es lo opuesto a la vida eterna. Los creyentes de Esmirna estaban en constante temor de la muerte física. Sin embargo, para los fieles, la muerte física es temporaria; es como un sueño, y como tal, no significa nada, por causa de la esperanza de la resurrección. La segunda muerte es la que debe ser temida: la muerte eterna de la cual no habrá resurrección.²⁴⁵

Los que permanezcan fieles recibirán la corona de vida eterna, por lo tanto, no serán dañados por la segunda muerte, ya que está reservada para los impíos.²⁴⁶

Pérgamo (2:12-17)

La ciudad de Pérgamo estaba ubicada en la saliente de una elevada montaña, un sitio ideal para la defensa²⁴⁷ en caso de conflictos bélicos.

²⁴³ *Ibíd.*

²⁴⁴ Véase Apocalipsis 1:5. El título de Cristo “el primogénito de los muertos” tiene como significado el primero y único que ha sufrido la paga del pecado y ha vencido. En este concepto existe una abismal diferencia entre la muerte primera que Juan describe como un sueño en su Evangelio (Jn. 11:11-14) y la muerte segunda que es la paga del pecado definitiva, la ausencia total de Dios.

²⁴⁵ Ranko Stefanovic, 126-127.

²⁴⁶ *Ibíd.*

²⁴⁷ Mervyn Maxwell, 103

En los siglos II y III a.C., Pérgamo, capital política de Asia, era un ilustre centro cultural. La ciudad constaba de una gran biblioteca, fundada en tiempos del rey Eumenes II (197-157 a.C.), la cual había reunido una colección de 200.000 manuscritos, amenazando superar a la de Alejandría.²⁴⁸

También la ciudad se caracterizaba por sus templos y ritos, particularmente paganos.²⁴⁹ Por esta misma razón “Juan dice que ahí está el trono de Satanás, y ahí también habita Satanás.”²⁵⁰ (Ap. 2:13)

En Pérgamo estaba erguido un enorme altar a Zeus, encumbrado en las dramáticas alturas de la acrópolis, este templo era catalogado como una de las siete maravillas del mundo antiguo. Además del templo en honor a Zeus, había otros dedicados a Dionisio, Atena, Nicéforo, Esculapio, Demetrio, y al dios desconocido, es por esta razón que se ganó la fama de ser “la ciudad más idólatra de toda el Asia”²⁵¹

Dentro de este contexto se desarrolló la iglesia cristiana en Pérgamo. Ser un cristiano fiel consistía en enfrentar un desafío permanente, era un compromiso muy difícil de llevar, aunque muchos lo lograban. Pero pese a la fidelidad de la iglesia en Pérgamo en ella había quienes vivían en el error²⁵² siguiendo falsas doctrinas y enseñanzas. (Ap. 2: 14-15).

En el inicio del mensaje Jesús se presenta como “el que tiene la espada aguda de dos filos”. Esta expresión nos confirma que el concepto de juicio está presente sobre la iglesia de Pérgamo, relacionándose de forma directa con el reproche y el llamado al

²⁴⁸ Mario Veloso, 101.

²⁴⁹ Ugo Vanni, *Apocalipsis*. (Estella, España: Verbo Divino, 1982), 35.

²⁵⁰ Ricardo López Rosas, Pablo Richard Guzmán, *Evangelio Y Apocalipsis De San Juan*, 318.

²⁵¹ Juan Stam, 112.

²⁵² William Barclay, *Comentario del Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 109.

arrepentimiento que Cristo realiza a la iglesia: “Por tanto arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca” (Ap. 2:16).

En palabras simples, la única manera de escapar del juicio inminente del Señor, es hacer un cambio completo, decisivo y arrepentirse. Nuevamente, se hace presente la intercesión de Cristo a través de la historia de su iglesia.

Otro concepto que vuelve a aparecer -esta vez de manera explícita- es el de sacrificio, (Ap. 2: 14), pero no desde la perspectiva litúrgica del santuario, sino desde el punto de vista pagano. A modo de reproche Cristo declara: “Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos, y cometer fornicación”²⁵³

“Balaam se convirtió en un prototipo de todos los maestros corruptos que engañan a los creyentes llevándoles a una mortal transigencia con las ideologías de este mundo.”²⁵⁴

El reproche y el llamado de Cristo a Pérgamo, dentro de este contexto, tiene que ver con un juicio en torno a la adoración. La separación de los verdaderos y falsos adoradores,

²⁵³ En el siguiente versículo (Ap. 2:15) Cristo también reprocha las enseñanzas de los nicolaitas las cuales el mismo aborrece. Stefanovic comenta que los nicolaitas están claramente relacionados con el grupo herético que se indica como los “qué siguen la doctrina de Balaam”. Además podría ser que los nicolaitas fueran las mismas personas que las de Éfeso. Respecto al concepto de sacrificio, los falsos maestros en Pérgamo, sedujeron a algunos de sus colegas cristianos "a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación" Las cuales eran, de paso, parte de las obligaciones cívicas de la sociedad en la que vivían. Se esperaba que los cristianos en Asia participaran en los festivales religiosos en los templos paganos. Rehusar participar traía el ridículo y las sanciones de aislamiento social y económico. Wikenhauser menciona que la ocupación de los herejes de Pérgamo era “seducir a los miembros de la Iglesia, persuadiéndolos a actos idolátricos como comer carne inmolada en los sacrificios paganos y a entregarse en fornicación.” Stam, complementando la idea en desarrollo, comenta que el concepto de fornicación parece simbolizar más bien la idolatría como infidelidad a Dios, como sucede en muchos otros pasajes de las Escrituras. Además, justo estos dos aspectos de reproche eran dos de los requisitos en que insistió el concilio de Jerusalén para abstenerse, de fornicación y de cosas sacrificadas (Hch. 15:20, 29).

²⁵⁴ Robert H. Mounce, 133.

el juicio a los contaminados por la fornicación e idolatría que no se hayan arrepentido, y la recompensa a los fieles que retienen el nombre del Señor.

Respecto a la recompensa final: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe. (Ap. 2:17)”. Hay un elemento característico del santuario que se destacará con mayor énfasis en esta oportunidad, el maná escondido.

Según Éxodo 16:31-34 de una forma conmemorativa, el maná se puso en un recipiente dentro del arca del pacto del Santuario. Conformando parte importante de la experiencia entre el pueblo y Dios en el éxodo, específicamente el maná era un recuerdo constante del alimento provisto por Dios en el desierto.

Dentro del contexto de la iglesia de Pérgamo, el maná escondido simbolizaba “la participación en la ingestión del maná celestial, en contraste con la ingestión de comida sacrificada a los dioses paganos.”²⁵⁵

El Comentario MacArthur realiza una aplicación más profunda aún: “El maná escondido representa a Jesucristo, el pan de vida que descendió del cielo (Jn. 6:48-51). Él proporciona sustento espiritual a los que ponen en él su fe. El maná escondido simboliza todas las bendiciones y los beneficios de conocer a Cristo.”²⁵⁶

Por otro lado, Roy Adams, mientras realiza un análisis respecto a las actividades y mobiliario del Santuario, comienza a describir la mesa de los panes de la proposición y su simbolismo y con respecto a esto menciona que el Antiguo Testamento guarda silencio, por esta razón comienza a hacer una aplicación citando los textos en donde Jesús hace

²⁵⁵ Ranko Stefanovic, 129.

²⁵⁶ John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis*, 100.

referencia al pan (alimento) en los evangelios (Jn. 6:35, 45-51, 53-55, 58; Mt. 26:26) y concluye lo siguiente: “Es cierto que ninguno de los pasajes que acabamos de citar de Juan y Mateo se refiere o señala hacia el pan de la proposición del Santuario. Jesús estaba usando aquí la tipología del maná, no la del pan de la proposición. Sin embargo, tengo la sensación de que ambos tienen una estrecha relación”²⁵⁷

Complementando la cita anterior, Elena G. de White menciona lo siguiente: “El maná, así como el pan de la proposición, simbolizan a Cristo, el Pan viviente, quien está siempre en la presencia de Dios para interceder por nosotros”²⁵⁸

Una vez más, el Santuario está presente en Pérgamo, así como también lo está en Éfeso y Esmirna. En el caso de Pérgamo, la intercesión de Jesús viene advirtiendo un juicio presentando dos opciones, arrepentirse y recibir la bendición prometida o no arrepentirse y enfrentar la atemorizante realidad que Cristo declaró.

Tiatira (2:18-29)

Tiatira, ubicada al norte de Lidia en Anatolia (actual Turquía), fue fundada en la ribera del río Licos, por Seleuco I, general en el imperio de Alejandro Magno como un puesto militar.

Protegida por el ejército y estratégicamente ubicada en la encrucijada de varios grupos étnicos, la ciudad pronto se convirtió en un importante centro de mercado gracias a su ubicación sobre una carretera principal donde se unían dos valles.²⁵⁹

²⁵⁷ Roy Adams, *El Santuario*, (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 29.

²⁵⁸ Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas*, (ACES, Buenos Aires, 2007), 224.

²⁵⁹ Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, 106; cf. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones*, 106.

Tiatira es la ciudad más pequeña y menos famosa de las siete a las que Juan escribe. “Inscripciones y monedas demuestran que en esta ciudad había un número extraordinario de “gremios” de comerciantes y artesanos, más que en otras ciudades mucho más grandes.”²⁶⁰

La principal industria de Tiatira era la producción de lana y de artículos teñidos principalmente de púrpura extraída de la raíz de una especie de planta que crecía allí.²⁶¹ Vanni describe a Tiatira como “una pequeña ciudad entregada por completo al comercio, pagana y corrompida.”²⁶² Aunque a diferencia de Pérgamo o Esmirna, Tiatira no era un centro religioso relevante.

La fundación de la iglesia en Tiatira es un misterio, no existe una fecha concreta de sus inicios, lo que sí se sabe, es que la comunidad tenía una práctica continua de solidaridad, de fe, de servicio y de resistencia²⁶³ (Ap. 2:19). De paso, Jesús elogia a la iglesia de Tiatira por su vida de activo servicio pero tiene contra ella el hecho de que tolera a la profetisa Jezabel cuya influencia les ha conducido a una alianza profana con las doctrinas y prácticas de sus vecinos paganos.²⁶⁴

No existe un acuerdo absoluto respecto al significado de “Tiatira”. Algunos dicen que significa “ciudad de la hija” declarando que Seleuco le dio el nombre al recibir la noticia de que le había nacido una hija²⁶⁵

²⁶⁰ Juan Stam, 113.

²⁶¹ Charles C. Ryrie, *Apocalipsis*, (Barcelona: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1981), 26; cf. John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis*, 108.

²⁶² Ugo Vanni, *Apocalipsis*, 35.

²⁶³ Ricardo López Rosas, Pablo Richard Guzmán, *Evangolio Y Apocalipsis De San Juan*, 319.

²⁶⁴ Robert H. Mounce, 133.

²⁶⁵ *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, ed. Siegfried H. Horn (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995); cf. *Nuevo Diccionario de la Biblia*, ed. Alfonso Lockward (Miami: Editorial Unilit, 1992), 1017.

Por otro lado, hay autores que le otorgan otro significado a esta ciudad, que de paso es muy interesante e intensifica el concepto del Santuario que se ha estado revisando en los mensajes a las iglesias. Lo que estos autores plantean, es que Tiatira quiere decir: “continuo sacrificio”²⁶⁶

Este concepto es muy relevante para la comprensión del mensaje a Tiatira ya que esta se desenvuelve dentro de un contexto idólatra que también involucra falsa adoración y sacrificios paganos dedicados a los ídolos, además, el “continuo” es una ministración incesante, permanente, que representa una comunión, y que de cierto modo ilustra la comisión entregada por Cristo a los fieles en el versículo veinticinco: “pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga” (Ap. 2:25). De cierta manera, debía la iglesia fiel de Tiatira perseverar de forma incesante en la comunión con Dios y en la verdadera adoración, de una manera continua, hasta que viniese su Señor.

Cristo se presenta a la iglesia como “El hijo de Dios, el que tiene los ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido” (Ap. 2.18).

En contraste a esta presentación, Jesús, en la visión introductoria aparece como “un hijo de hombre” (1:13) título que subraya su humillación y su compasiva identificación con los creyentes como su misericordioso Sumo Sacerdote. Sin embargo, a Tiatira se presenta

²⁶⁶ Tim LaHaye menciona: “El nombre Tiatira proviene de dos palabras que significan *continuo* y *sacrificio*”. Evis Carballosa refuerza esta idea declarando “El nombre Tiatira significa *sacrificio continuo*. No se sabe si dicho nombre tenía connotación religiosa”. Charles Ryrie, doctor y profesor de Teología en el Seminario Teológico de Dallas también describe a Tiatira de la siguiente manera: “El nombre significa *sacrificio incansable*, y si estas iglesias retratan eras de la historia eclesiástica, Tiatira, tanto por su nombre como por la actividad de Jezabel, retrata la Edad Media y el influjo de la Iglesia Romana”. De igual manera el Doctor Herbert Lockyer dice que “Tiatira significa *sacrificio continuo*” y ambienta la iglesia en el periodo oscuro de la historia. Urias Smith también concuerda con esta traducción. Tim LaHaye, *Apocalipsis sin velo*, (Miami: Editorial Vida, 2000), 77. Cf. Evis L. Carballosa, *Apocalipsis, La consumación del plan eterno de Dios*, (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1997) 73; Charles C. Ryrie, *Apocalipsis*, (Barcelona: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1981), 26; Herbert Lockyer, *Apocalipsis: El drama de los siglos*, (Miami: Editorial Vida, 1982), 65; Urias Smith, *Las Profecías de Daniel y del Apocalipsis tomo 1* (California: Pacific Press Publishing Association, 1949), 22-23.

“Hijo de Dios.” El énfasis no está en su humildad, sino en su deidad, “porque su manera de llegarse a la iglesia en Tiatira no es como un compasivo Sumo Sacerdote, sino como juez divino”²⁶⁷

La siguiente descripción nos recuerda al divino mensajero en Daniel (10.6): “Sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido” (10:6).²⁶⁸

Los ojos llameantes simbolizan la capacidad penetrante de Cristo de ver la parte más íntima de los seres humanos. Como dice Barclay: “la penetración de esa mirada nos desnuda de todo disfraz y entra hasta revelar nuestros secretos más íntimos”²⁶⁹ de paso, esto complementa la declaración en el reproche de Cristo: “Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy *el que escudriña la mente y el corazón*; y os daré a cada uno según vuestras obras.” (Ap. 2:23) y los pies como bronce bruñido significan su estabilidad inflexible, incommovible e invencible.²⁷⁰

La iglesia está evidentemente bajo un escrutinio intenso y cuidadoso por el discernimiento de Cristo. Este mensaje por ende está en un contexto de juicio sin nada tranquilizante ni consolador, es por eso que “los cristianos de Tiatira necesitaban más ayuda del celestial Cuidador de candeleros que ninguna otra, con excepción de Laodicea.”²⁷¹

A Tiatira se le reprocha por ser seducida y tolerar a Jezabel y sus falsas enseñanzas, llegando así a cometer el mismo pecado de la iglesia en Pérgamo, idolatría (sacrificios) y fornicación.

²⁶⁷ John MacArthur, 106.

²⁶⁸ Ranko Stefanovic, 135.

²⁶⁹ William Barclay, 121.

²⁷⁰ Ibid.

²⁷¹ Mervyn Maxwell, 106.

Según Stefanovic, “Jezabel puede ser el nombre simbólico de una mujer destacada en la iglesia de Tiatira que pretendía tener el don profético y ejercía gran autoridad, que pretendía haber recibido de Dios.”²⁷² Cabe recordar que en el Antiguo Testamento, Jezabel fue la mujer del rey Acab, la cual corrompió la fe de Israel al introducir la adoración idolátrica de Baal y Astarté teniendo sacerdotes a su servicio y realizando ritos y sacrificios paganos. (1 Rey. 16:31-33).

“Quienquiera haya sido ella, Jezabel en Tiatira tuvo una influencia persuasiva en la iglesia”²⁷³ respecto a una adoración contaminada.

Por esta razón, nuevamente Cristo llama al arrepentimiento, tanto a Jezabel como a sus seguidores “los que con ella adulteran”. En esta oportunidad Jesús es severo, da una oportunidad pero dicta una sentencia: “Y le he dado tiempo para que se *arrepienta*, pero no quiere *arrepentirse de su fornicación*. He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, *si no se arrepienten* de las obras de ella.” (Ap. 2:21-22)

Jezabel no quiso arrepentirse, es por ello que tanto ella como sus adúlteros colaboradores están próximos a recibir un severo castigo.

Cristo vuelve a enfatizar en su promesa: “Al que venciere y guarde mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,” (Ap. 2:26) La recompensa final será para aquellos que perseveren fieles en la verdad, realizando un “continuo servicio” de adoración a Dios, reteniendo la doctrina hasta que Él vuelva.

²⁷² Ranko Stefanovic, 135.

²⁷³ Ibid.

Sardis (3:1-6)

Sardis era una ciudad muy antigua, fundada unos mil doscientos años antes de Cristo.²⁷⁴ Su situación estratégica en el cruce de cinco rutas comerciales y como terminal occidental del Gran Camino Real que llegaba desde Susa le proporcionaba grandes ventajas económicas llegando a ser en el siglo VI a.C. una de las ciudades más poderosas del mundo antiguo.²⁷⁵

En el siglo primero, Sardis era el centro de las industrias de la lana y del teñido. La diosa patrona de la ciudad era la diosa Cibele cuyo templo albergaba sacerdotes eunucos.²⁷⁶ Mounce comenta que esta diosa (equivalente a la griega Artemisa) "se creía que poseía el poder especial de restaurar los muertos a la vida."²⁷⁷

La decadencia de la ciudad llegó cuando Creso, rey de Sardis, se enfrentó en una guerra contra Ciro, de Persia. Estos se dieron cuenta que los de Sardis estaban tan confiados que no tenían un sistema de vigilancia en sus muros, este error fue el que aprovecharon los persas para invadir, cayendo la ciudad en las manos de los persas.²⁷⁸

La iglesia de Sardis fue fundada probablemente dentro del ministerio de Pablo en Éfeso²⁷⁹ (Hch. 19:10) y es nombrada por Cristo como la iglesia que está muerta.²⁸⁰

La iglesia de Sardis había recibido buena enseñanza, pero de forma lamentable, esta solo se quedó en la teoría y no en parte de la experiencia de la iglesia. Barchuk comenta

²⁷⁴ Juan Stam, 124.

²⁷⁵ Robert H. Mounce, 146.

²⁷⁶ Ranko Stefanovic, 139.

²⁷⁷ Mounce, 147.

²⁷⁸ William Barclay, 134-135.

²⁷⁹ John MacArthur, 119.

²⁸⁰ Cf. Miguel Ángel Fuentes, *Comentario al Apocalipsis: Una teología de la historia hecha por el mismo Dios* (San Rafael: Mendoza, Ediciones del Verbo Encarnado EDIVE, 2016), 73; Tim LaHaye, *Apocalipsis sin velo*, 85; Ivan Barchuk, *Explicación del Libro de Apocalipsis*, 77; William Barclay, *Comentario del Nuevo Testamento: Apocalipsis*, 136-137; John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis*, 119.

que la congregación sardiana solo acepto el mensaje con la mente, pero no con el corazón, “por eso la iglesia de Sardis aunque exteriormente aparentaba piedad, pronto principió en ella el enfriamiento y decaimiento de la vida espiritual”²⁸¹

Jesús se presenta como “el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas” (Ap. 3:1) destacando su soberanía y autoridad sobre su iglesia por medio del Espíritu Santo y los guías espirituales²⁸² dándole un grado de severidad al asunto. Aunque en esta ocasión no se presenta como el Juez divino, Sardis enfrentaba un juicio inminente por las obras que había hecho.

Luego de la presentación, Jesús realiza un contraste entre la apariencia de vida de Sardis y la realidad de muerte de esta. La muerte, en cierto sentido, es un concepto que permea el mensaje a la congregación sardiana. La muerte espiritual se encuentra siempre relacionada con su causa: el pecado. Quién mejor que Cristo, que probó la muerte a través de su sacrificio, para conocer la realidad de la iglesia y al mismo tiempo, realizar la advertencia de vigilancia y el llamado al arrepentimiento.

La iglesia de Sardis, al igual que la ciudad en los tiempos del rey Creso, se había quedado dormida, no se mantenía vigilante y corría el riesgo de ser destruida. Maxwell comenta:

La congregación de Sardes también se había dormido en sus laureles. Sus miembros habían sido famosos por su espiritualidad. Los evangelistas que los llevaron a Cristo les habían predicado excelentes sermones. Había llegado el tiempo cuando la iglesia debía volver a ser lo que había sido. “Tienes nombre como de quien vive, pero estás muerto”. “Acuérdate...de cómo recibiste y oíste mi Palabra: guárdala y arrepíentete”. “Ponte en vela [despiértate], reanima lo que te queda”. La condición de Sardes era grave, pero no desesperada. El interés de Cristo por todos, entonces como ahora, era tan cálido y atento como si cada individuo fuera la única persona por la cual Él

²⁸¹ Ivan Barchuk, 77.

²⁸² John MacArthur, 118.

hubiera dado su vida. Por eso incluso en esa satisfecha y “humeante” congregación Jesús encontró “unos pocos que no han manchado sus vestidos.”²⁸³

El llamado de Cristo al arrepentimiento vuelve a aparecer, y con él un llamado más profundo aún, el de comunión.

La iglesia de Sardis debía ser vigilante y realizar un cambio drástico abandonando el pecado y el error, debían ser conscientes de su realidad espiritual y de esta manera reavivar su fe, debían recordarse de lo recibido y oído volviendo así a la presencia de Dios a través del Espíritu Santo, lavando a si sus ropas o esperando la misma recompensa de santidad, siendo investido por el Señor, obteniendo así la vida eterna (Ap 3:4-5).

Como declaró Barclay: “En la vida cristiana debe haber un momento decisivo, cuando un hombre decide acabar con la manera antigua, y comenzar en la nueva”²⁸⁴

Filadelfia (3:7-13)

La ciudad de Filadelfia fue fundada en el año 159 a.C. en el tiempo de Atalo II Filadelfo, rey de Pérgamo, en honor a la lealtad que él había manifestado hacia su hermano Eumenes II, a quien él sucedió en el trono.²⁸⁵ La ciudad, cuyo nombre significa “amor fraternal”, se fue desarrollando como centro de la cultura griega. Por lo tanto, “desde el principio fue una ciudad misionera, porque en ella se hacía todo lo posible para difundir por toda la tierra la lealtad al helenismo.”²⁸⁶

Halley describe a Filadelfia como “una iglesia humilde pero fiel. Sin pretensiones, ni deseos de gobernar a la ciudad; contentos de manifestar en sí mismos la vida de Jesús en

²⁸³ Mervyn Maxwell, 109-110.

²⁸⁴ William Barclay, 143.

²⁸⁵ Mario Veloso, 110.

²⁸⁶ Ray Summers, *Digno es el Cordero: Una interpretación del Apocalipsis*, trad. Alfredo Lerin. (Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1954), 165.

medio de una sociedad pagana y corrompida; amantes de la Palabra de Dios, y dispuestos a guardarla. Una iglesia muy amada de su Señor.”²⁸⁷

Una de las características principales de la iglesia de Filadelfia, que comparte junto a Esmirna, es la distinción de no ser acusada de ninguna culpa.²⁸⁸

Jesús se presenta a la iglesia en Filadelfia con tres grandes títulos: “el *Santo*, el *Verdadero*, el que *tiene la llave de David*, que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre.” (Ap. 3:7) La primera expresión hace referencia directa a la esencia divina de Cristo. El segundo título enfatiza que “Jesús es real; es el verdadero Dios, fiel a todas las promesas dadas a su pueblo fiel.”²⁸⁹ Y el último, tiene una connotación directa con su plena autoridad. Lo que él abre, nadie lo cierra. “Por eso es capaz de dar a los vencedores en la iglesia muchas promesas diferentes y maravillosas.”²⁹⁰

El elogio hacia la congregación de Filadelfia es extenso. Se menciona que Cristo ha puesto delante de la iglesia una puerta abierta la cual nadie puede cerrar haciendo referencia a su autoridad, que se encuentra presente en el tercer título ya antes mencionado. Esto era símbolo de las bendiciones de la salvación además de la libertad para predicar el evangelio a pesar de las oposiciones enemigas.

Esta bendición llega a Filadelfia porque, a pesar de su poca fuerza, fue capaz de guardar su palabra y ser fiel al nombre de Jesús. Es decir, es una iglesia fiel a la palabra de Dios y a Cristo, la cual no ha caído -así como iglesias anteriores- en idolatría ni apostasía.

²⁸⁷ Henry Halley, *Compendio manual de la Biblia*, (Michigan: Editorial Portavoz, 1955), 625.

²⁸⁸ Herbert Lockyer, *Apocalipsis: El drama de los siglos*, 76.

²⁸⁹ Ranko Stefanovic, 146.

²⁹⁰ *Ibíd.*

La frase “has guardado mi palabra” expresa la idea de un atesoramiento o custodia, “un volcarse sobre él”²⁹¹, demostrando la lealtad de Filadelfia en tiempos difíciles.

Filadelfia era una iglesia en comunión, por esta razón, no existe reproche contra ella, y así como los fieles guardaron la Palabra de Dios, el Señor también les guardará en el momento difícil.

Jesús da un consejo a Filadelfia muy similar al que le da a Tiatira (Ap. 3:11. Cf. 2:25): Retener lo que tiene, perseverar en comunión hasta que llegue la recompensa, no sea que llegue otro, y tome el lugar que le corresponde (“para que ninguno tome tu corona”).

La recompensa de Cristo para el vencedor es, primero, hacerle una columna en el templo de Dios para siempre y, segundo, escribir sobre él el nombre de Dios y de su ciudad, otorgándole a su vez un nuevo nombre.

Ser una columna representa estabilidad, permanencia e inmovilidad. “un candelero puede ser removido de su lugar, pero una columna no.”²⁹² Bajo este contexto, Doukhan menciona: “Identificarse como una columna significa, entonces, que una persona permanecerá por siempre como parte esencial del templo de Dios”²⁹³

Carballosa por su parte, comenta que la mejor expresión para describir esta promesa sería una columna “en el Santuario de mi Dios”²⁹⁴ y no en “el templo de mi Dios” para darle una connotación de comunión más estrecha concluyendo que el creyente que esté dentro del Santuario, es decir, delante de la presencia del Señor, jamás tendrá deseos de salir.²⁹⁵

²⁹¹ Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis*, 275.

²⁹² Evis L. Carballosa, *Apocalipsis, La consumación del plan eterno de Dios*, (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1997), 94.

²⁹³ Jacques Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, 45.

²⁹⁴ Evis L. Carballosa, *Apocalipsis*, 94.

²⁹⁵ *Ibíd.*

Stam complementando esta idea escribe:

La figura de la columna se usaba para señalar una importancia especial. Aquí no significa que sostenga el edificio ni que tenga mayor rango que otros elementos. En primer lugar, ante el desprecio de los judíos el simbolismo garantiza a los vencedores un lugar dentro del “templo” de la comunión de Dios y de Cristo. Les asegura no sólo su entrada al Reino sino también un lugar seguro cerca de “mi Dios” (Sal 37:4). Jesús destaca la intimidad de esta comunión al repetir cuatro veces en 3:12 la frase “mi Dios”. En Cristo, los fieles creyentes entrarán a participar en la misma unidad eterna del Hijo con el Padre (Jn. 17:21).²⁹⁶

Respecto a la segunda recompensa, al nombre escrito sobre el creyente, Stam realiza una comparación sacerdotal:

Sobre la frente del sumo sacerdote se ponía una lámina de oro fino con la inscripción “Santidad a Yahvé” (Ex 28:36). La bendición sacerdotal concluía con el acto solemne de poner el nombre divino sobre el pueblo (Nm. 6:22-27). En el Apocalipsis, los que son sellados con el nombre del Cordero y de su Padre (7:3-8; 14:1) le sirven día y noche como sacerdotes en su templo (22:3-4; cf. 7:15)... Esta promesa significa entonces que los vencedores pertenecerán eternamente a Dios, estarán con toda seguridad en el Reino venidero (en contraste con los reclamos de los judíos de la sinagoga), gozarán de la más íntima comunión con el Señor y serán para siempre el pueblo sacerdotal de Dios en su misma presencia (columnas en el templo).²⁹⁷

Laodicea (3:14-22)

En el mundo antiguo había seis ciudades que se llamaban Laodicea, para distinguirlas del resto, se conocía a la ciudad bíblica como Laodicea sobre el Licus.²⁹⁸

Esta ciudad, fue fundada por el gobernante seléucida Antíoco II (261-246 a.C.) y le dio el nombre de su primera esposa.²⁹⁹ La pobló con sirios y judíos que trasplantó de Babilonia. Pronto se convirtió en un importante centro comercial y de exportación³⁰⁰ lo

²⁹⁶ Juan Stam, 145

²⁹⁷ Juan Stam, 146.

²⁹⁸ William Barclay, 162.

²⁹⁹ John MacArthur, 144.

³⁰⁰ Mario Veloso, 113.

que la hacía muy orgullosa de sus riquezas, además, se encontraba embellecida con hermosos templos y teatros.

Lo más célebre de Laodicea era su manufactura de costosos vestidos de lana negra y lustrosa, y “era sede de una escuela médica que fabricaba un polvo para el tratamiento de males de la vista”. Esto, dice Halley, “puede haber sugerido las *riquezas*, el *vestido* y el *colirio*”³⁰¹ que aparecen como una necesidad en Ap. 3:18.

Jesús nuevamente se presenta a través de tres títulos: “el Amén, el testigo fiel y verdadero y el principio de la creación de Dios” (Ap. 3:14) La expresión “Amén” según Barclay, se usaba “para afirmar y garantizar una declaración como absolutamente verdadera y digna de confianza.”³⁰² Cristo se presenta como la certeza y seguridad, como el cimiento verdadero en donde se construyen y descansan todas las promesas. “Cristo es, pues, la garantía absoluta de la verdad divina en su condición de Mediador único entre Dios y los hombres”³⁰³

“El testigo fiel y verdadero”, así como se presentó en la sección de la salutación trinitaria del prólogo, puede implicar tanto la fidelidad de Jesús durante su ministerio y la relación con su Padre, como el énfasis sobre su muerte como "testigo fiel" ante Pilato. (Jn.18:37).

Al revelarse Jesús como “El principio de la creación de Dios” está declarando que él es el origen de este mundo y tiene autoridad absoluta sobre él.³⁰⁴ Para la auto suficiente

³⁰¹ Henry Halley, *Compendio manual de la Biblia*, 625.

³⁰² William Barclay, 166.

³⁰³ Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis, Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento*, 300.

³⁰⁴ Ranko Stefanovic, 151.

iglesia en Laodicea, Cristo se presenta como el único que tiene poder absoluto sobre el mundo porque él es la fuente y el origen de toda la creación.³⁰⁵

Pérez Millos explica que “nada tiene que ver el título con *origen* de existencia como la herejía arriana y la de otros unitarios afirma. Es el *principio* como *causa originante*, principio vital y razón de ser de toda creación. El apóstol Juan, en el prólogo de su Evangelio afirma que toda la creación obedece a Jesús como Creador y que nada ha venido a la existencia sin su poder (Jn. 1:3).”³⁰⁶

Para esta iglesia, de forma lamentable, no había nada que elogiar, es por eso que Cristo va directamente a los reproches enfatizando que la iglesia de Laodicea sufría un problema específico: Ella creía estar bien y por lo tanto, no procuraba ningún remedio para su deficiencia. No reconoce su situación verdadera. Su confianza en sí misma la había cegado hasta tal punto que, en realidad, era “pobre, ciega y desnuda”.³⁰⁷

Jesús acusa a Laodicea por ser una iglesia tibia, indecisa, indiferente. Lo hace en un sentido metafórico aludiendo al suministro de agua laodicense la cual llegaba a la ciudad impura y sucia, además, la tibieza de su agua la dejaba en una condición inutilizable.³⁰⁸

La congregación laodicense no estaba en idolatría ni en fornicación así como algunas iglesias anteriores, pero tampoco estaban espiritualmente vivos y fervorosos por el evangelio, por eso Jesús les reprocha y los rechaza diciendo “Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca” (Ap. 3:16). Se puede inferir que Cristo preferiría la oposición abierta, a la indiferencia.³⁰⁹

³⁰⁵ Ibíd.

³⁰⁶ Samuel Pérez Millos, 302.

³⁰⁷ Loron T. Wade, *El futuro del mundo revelado en el Apocalipsis*. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 71; cf. Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 165.

³⁰⁸ John MacArthur, 146.

³⁰⁹ Henry Halley, 625.

Por esta razón Jesús les llama la atención y les declara que aunque la iglesia lo niegue, necesita más que nunca de su Señor.

El consejo de Cristo tiene elementos bastante interesantes: “Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.” (Ap. 3:18). Como se comentó en el inicio, Jesús toma los tres factores que más hacían sentir orgullo a Laodicea y los presenta como su mayor necesidad.

El “oro refinado en fuego” tiene que ver directamente con la fe, 1 Pedro 1:7 dice “para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.” En otras palabras, hay algo que podía hacer a Laodicea mucho más rica que el oro: la fe genuina y ferviente.

Las “vestiduras blancas” es una expresión que se repite de la iglesia de Sardis. Pareciera significar un revestimiento de la justicia imputada de Cristo que trae como fruto una santidad práctica.³¹⁰

“Es posible que exista un contraste intencionado con el negro tejido de lana que había traído fama a la ciudad, sin embargo, la figura de las vestiduras blancas como símbolo de la justicia se utiliza tan ampliamente en el libro de Apocalipsis que no se requiere ninguna alusión a las costumbres locales.”³¹¹ (Ap. 3:4, 5; 4:4; 6:11; 7:9, 13-14; 19:14). Aparte de la fe, Laodicea necesitaba revestirse de la santidad y justicia de Cristo.

³¹⁰ Evis L. Carballosa, 99.

³¹¹ Robert H. Mounce, 171.

Por último, el ungimiento con colirio. La iglesia de Laodicea se sentía orgullosa por su presunto conocimiento, pero ignoraba que estaba completamente ciega, en el ámbito espiritual.

El ungimiento, de manera práctica, es el acto de derramar aceite sobre una persona u objeto. Esto en el Medio Oriente era una costumbre ceremonial, pero para Israel se limitaba a la puesta en oficio sacerdotal (Ex. 28:41) y a los reyes (1 S. 9:16). Aparte de esto, también se ungieron los utensilios y mobiliario del Santuario.³¹² La unción es la dedicación, u otorgamiento de una labor de forma especial por parte de Dios.

En el Nuevo Testamento, la unción es relacionada de forma directa con el Espíritu Santo.³¹³ Stefanovic comenta que la real necesidad de los laodicenses es la influencia de discernimiento y la operación del Espíritu Santo en sus corazones.³¹⁴

Luego de esto viene una reprensión severa, una especie de corrección paternal, seguido de un llamado al arrepentimiento. Una vez más, al igual que en todas las demás iglesias (con excepción a Esmirna y Filadelfia) Jesús llama al *μετανοέω*, un cambio de corazón, un cambio de dirección, un volver a Cristo, a la estrecha comunión.

El concepto de comunión se fortalece en el versículo veinte: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.” Sin lugar a dudas, el concepto que permea esta declaración de Cristo, es la comunión. Es la intención de volver a una relación íntima, es el llegar a reconocer, en el caso de Laodicea, que no es auto suficiente, sino que en su diario vivir depende de Dios.

³¹² *Nuevo Diccionario de la Biblia*, ed. Alfonso Lockward, 1040.

³¹³ Versículos relacionados a la unción del Espíritu Santo sobre Cristo: Dn. 9:25-26; Jn. 1:41; 4:25, 9:22; Lc. 2:25-32; 4:18; Is.61:1; Hch 10:38. Unción sobre los creyentes: Hch 2:4, 16-21, 38; 10:44.

³¹⁴ Ranko Stefanovic, 154.

Tanto Carballosa como Mounce comentan que en las tierras orientales el compartir la comida es una señal fuerte de un lazo de afecto y comunión, y que esta tradición se convirtió en un símbolo de la intimidad que se disfrutaría en el futuro reino mesiánico, siendo la comunión con Dios “un anticipo de la felicidad eterna.”³¹⁵

Finalmente, la última promesa al vencedor será sentarse con Cristo en su trono, así como él lo hizo con su Padre, concluyendo el mensaje de igual forma que en las demás congregaciones: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Conclusiones

Este capítulo inició con un problema: no existe una estructura definida para el Apocalipsis. Sin embargo, luego de revisar algunas estructuras planteadas por distintos teólogos esta investigación se basó en el esquema quiástico presentado por Enoc Chávez y Joel Leiva el cual está conformado por 7 bloques sin contar el prólogo y epílogo que se encuentran en los extremos de la estructura con una relación homóloga, dejando en el centro al cuarto bloque en donde el templo de Dios fue abierto, se muestra el arca del pacto y comienzan desde aquí en adelante los juicios de Dios.

Cada bloque se compone de una visión introductoria en la cual aparecen aspectos litúrgicos relacionados al Santuario y una sección de revelación.

En el caso del presente trabajo, la sección a estudiar fue el primer bloque en donde se encuentra la primera visión introductoria (Ap. 1:9-20) y el mensaje a las siete iglesias de Asia (2:1-3:22) incluyendo el prólogo del libro (Ap. 1:1-8).

³¹⁵ Evis L. Carballosa, 100; cf. Robert H. Mounce, 176.

Al prólogo se le dio una subestructura la cual consta de tres bloques: A: Presentación de la Revelación (1:1-3), B: Salutación Trinitaria y Doxología (1:4-6) y C: Tema del Libro, Anuncio escatológico (1:7-8).

En el primer bloque se describió la cadena de comunicación de la revelación. El personaje principal, Jesucristo, es revelado, esta revelación es dada por Dios a través de un ángel a Juan, el cual debe transmitir este importante mensaje con urgencia a los siervos de Dios. Aquel que lea, oiga y guarde este mensaje es bienaventurado porque el tiempo de salvación es corto.

El segundo bloque presenta un saludo de “gracia y paz” enviado directamente de parte de la Trinidad. Del “que es y que era y que ha de venir”: Dios Padre, de parte de “los siete espíritus” el cual está presente posteriormente en las siete iglesias. El Espíritu Santo.

Y de Jesucristo, el que vivió, murió y resucitó y que ahora tiene la autoridad sobre todas las cosas.

El tercer bloque anuncia el mensaje central del libro del Apocalipsis: la Segunda venida de Cristo en gloria y majestad. Este mensaje es cerrado y confirmado por Dios Padre anunciando a Cristo, al “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin”

Posteriormente, en la visión introductoria se describe la primera visión recibida por Juan. Cristo resucitado y glorificado se presenta en medio de siete candeleros de oro. De aquí en adelante se comienzan a extraer varios aspectos litúrgicos del Santuario que muestran relación con una ministración sacerdotal.

En primer lugar, Cristo está vestido con un *podere*, túnica Sumo Sacerdotal descrita en el Antiguo Testamento. Está en medio de “siete candelabros de oro”, mobiliario presente en el lugar santo que cumple un papel indispensable en el *Tamid* ya que el sacerdote tenía

que mantenerlos encendidos de forma permanente, además, las alusiones a la muerte y resurrección de Cristo son constantes a través de sus títulos: “el que vivo y estuve muerto” “tengo las llaves de la muerte y del Hades”, claras referencias a su sacrificio.

Los siete candeleros de oro en donde está ministrando Cristo, son las siete iglesias que están en Asia, Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis Filadelfia y Laodicea. (Ap. 1.11)

Las siete iglesias son localidades y congregaciones físicas, que existieron en su tiempo y a la vez, representan periodos de la iglesia cristiana desde el primer siglo hasta la actualidad.

Cristo le envía a cada una de las iglesias un mensaje específico dependiendo de la realidad de cada una de ellas. Los mensajes tienen una estructura en común: la descripción del destinatario, luego viene la presentación de Cristo, elogios, amonestaciones, exhortaciones y por último apelaciones y promesas de Jesús, abriendo y cerrando las cartas de la misma manera: “Escribe al ángel de la iglesia en...” y “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” haciendo de estas expresiones una especie de ceremonia de apertura y clausura del mensaje destinado para cada iglesia.

Se concluyó además que en cada uno de los mensajes dirigidos a las siete iglesias, aparecen claras alusiones al santuario, de forma más específica, elementos litúrgicos, y un rol sacerdotal permanente, como el concepto de sacrificio, la presencia de candelabros y de Jesús mismo; la intercesión continua de Cristo al hacer constantes llamados al arrepentimiento, y el énfasis en el concepto de comunión.

Hay un aspecto importante que se debe destacar: todos los reproches y advertencias que fueron enviados a las iglesias, eran por problemas internos de idolatría, desobediencia,

indiferencia e infidelidad. No existe un factor externo que ataque a las iglesias, son ellas mismas las que fallan en su comunión cotidiana a través de sus decisiones. Es por esta razón que Cristo realiza una ministración sacerdotal en su iglesia, desde el primer siglo hasta la actualidad y esta ministración se realiza en aspectos cotidianos, en base a la realidad de cada una de las iglesias.

CAPÍTULO IV

RELACIÓN TIPOLOGICA ENTRE EL *TAMID*, EL SACERDOCIO Y APOCALIPSIS 1-3

Introducción

Como se ha presentado, La revelación de Jesucristo se encuentra escrita en un lenguaje apocalíptico. A lo largo de todo el libro se pueden extraer conceptos, imágenes y símbolos que identifican al Antiguo Testamento, incluyendo el sistema de sacrificios y las ministraciones sacerdotales del santuario.

Cuando un concepto, imagen, rito o función del Nuevo Testamento se basa o es similar a uno del Antiguo Testamento, se habla de tipología.

En el segundo capítulo de este estudio se dieron muy breves descripciones del concepto de tipología bíblica, y se abarcó el tema de una forma amplia para dar a conocer los significados detrás de los ritos y ceremonias del Santuario terrenal.

En este capítulo se realizará una aproximación a una relación tipológica entre el *Tamid* y los primeros tres capítulos del Apocalipsis que ya se han presentado, de forma específica, la visión introductoria de Cristo glorificado (Ap. 1:9-20) y el mensaje a las siete iglesias de Asia (Ap. 2:1-3:22).

Los aspectos a relacionar serán el sacerdote/Sumo sacerdote, su rol dentro de la ministración cotidiana y su papel intercesor en comparación al papel de Jesucristo en la revelación. Los elementos que son ministrados en el *Tamid*, el mobiliario y artefactos con

los aspectos litúrgicos que se pueden extraer de la visión de Cristo y el mensaje a las iglesias, y por último, el simbolismo que esta ceremonia presenta en el Antiguo Testamento y su rol en el Apocalipsis.

Tipología

La tipología es uno de los métodos por el cual el Espíritu Santo puede presentar y explicar de una manera simbólica distintos aspectos de una “verdad espiritual.”³¹⁶

El significado de tipología proviene del término τύπος que bien se puede traducir por “modelo, impresión, reproducción, expresión; incluso representación anticipada.”³¹⁷ En otras palabras, un “tipo” es una imagen que prefigura una realidad futura, enseña y predice la realización de alguna verdad.³¹⁸ Una figura o sombra de una realidad.

La tipología bíblica no se limita solamente a figuras personales, existe una gran variedad típica que consta de lugares, cosas, ritos, hechos, entre otros aspectos. Estos contienen realidades o verdades de naturaleza espiritual para los contemporáneos a su cumplimiento.³¹⁹

La tipología o las figuras que se encuentran en las Escrituras tienen que ver de forma directa con la vida y obra de Cristo y el plan de salvación.

Así como existe el “tipo” (*typos*) que puede ser una persona, evento o institución que puede figurar como modelo, existe el “antitipo” (*antitypos*) que corresponde a su semejante.³²⁰

³¹⁶ Richard Davidson, “Tipología del santuario”, en *Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank B. Holbrook, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana; Gema Editores, 2010), 117.

³¹⁷ “τύπος” *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento* (L- O), ed. Horst Balz- Gerhard Schneider, Trad. Constantino Ruiz-Garrido, 1798.

³¹⁸ Justo L. González, *Diccionario Manual Teológico*, (Barcelona: Editorial Clie, 2010), 282-283.

³¹⁹ Luis Berkhof, *Principios de interpretación Bíblica* (Michigan: Grand Rapids, 1964), 174-175

³²⁰ Revisar He.9:24 y 1 Pe 3:21

Según Davidson existen cinco distintas clasificaciones para la tipología, él las llama elementos tipológicos básicos los cuales ha organizado sistemáticamente.³²¹

El primero es el elemento histórico. Este elemento confirma la veracidad de los sucesos en la historia, pueden ser personajes, acontecimientos o instituciones, así como el Santuario³²² “El elemento histórico está en contraste con la alegoría, que atribuye significados que denigran o incluso rechazan el evidente”³²³

El siguiente es el elemento profético, en donde aparecen tres puntos esenciales, el “tipo” veterotestamentario como presentación anticipada de un “antitipo” en el Nuevo Testamento, el “tipo” divinamente concebido para prefigurar el “antitipo” neotestamentario, y el de indispensabilidad, un presagio predictivo del cumplimiento neotestamentario.

El tercero es el elemento escatológico. También hay de tres tipos de ellos: *inaugurado*, relacionado con la primera venida de Cristo; *aprehendido*, relacionado con la iglesia y la etapa entre las cosas que ya se han cumplido y las que aún no; *consumado*, vinculado de forma directa con la apocalíptica segunda venida de Cristo.

El cuarto es el elemento cristológico/soteriológico, esta es parte de la idea central de los “tipos”, son realidades de salvación y “encuentran su cumplimiento en la persona y la obra de Cristo.”

Por último, el elemento eclesiológico. De igual manera que en casos anteriores, estos se clasifican en tres grupos en donde cumplen su rol tipológico, el de los *adoradores*

³²¹ Richard Davidson, “Tipología del santuario”, 119.

³²² *Ibíd.*

³²³ Richard Davidson, “*Interpretación Bíblica*”, en Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día, 96.

individuales, la comunidad eclesiástica, y en algunos sacramentos o ritos como el bautismo o la Cena del Señor.³²⁴

Estos cinco elementos básicos de la tipología dan apoyo a todo el abanico de referencias y alusiones al Santuario en el libro de Apocalipsis, indicando así la naturaleza tipológica de este material. Una mirada más de cerca a las implicaciones extraídas de los elementos característicos de la tipología bíblica contribuye a aclarar la naturaleza de la tipología del Santuario en Apocalipsis.³²⁵

Ubicar este estudio dentro de una sola clasificación tipológica descrita por Davidson sería cometer un error. Los cinco elementos presentados están involucrados con la relación entre el Tamid, el rol del sacerdote y el Apocalipsis.

Alonso concluye su comentario de las características tipológicas mencionando que puede definirse la tipología como “el establecimiento de conexiones históricas entre determinados hechos, personas o cosas (*typos*) del Antiguo Testamento y hechos, personas, u objetos semejantes del Nuevo (*antitypos*).”³²⁶ Y finaliza declarando que cada conexión que se realiza “no debe ser producto de la fantasía, sino que tienen que tener un claro apoyo en la Escritura”³²⁷

A continuación se realizarán las conexiones tipológicas entre el Tamid y el Apocalipsis, (visión introductoria y el mensaje a las siete iglesias)

Relaciones tipológicas

Según Davidson, el uso de la tipología puede ser una causa determinante para fijar la estructura temática de un libro.³²⁸

³²⁴ Los cinco elementos tipológicos presentados están basados en la investigación de Davidson. Revisar: Richard M. Davidson, “Tipología del santuario”, 119-121.

³²⁵ *Ibíd.*

³²⁶ Horacio A. Alonso, *El tabernáculo y el sacerdocio del creyente*, 75.

³²⁷ *Ibíd.*

³²⁸ Richard Davidson, *Typological structures in the Old and the New Testament* (tesis doctoral,

Strand, como ya se ha presentado, planteó una estructura del libro de Apocalipsis en ocho visiones básicas,³²⁹ ocho bloques de los cuales cada uno de ellos comienza con una sección de visión introductoria a las cuales Strand llama “escenas de introducción victoriosa”³³⁰ que contienen gran cantidad de alusiones y símbolos del Santuario y su servicio. Sobre este esquema, algunos teólogos han expuesto una relación tipológica en base al calendario judío de festividades como Richard Davidson, Jon Paulien, Jacques B. Doukhan y Norman Gulley, entre otros.

La gran mayoría no toma en cuenta el *Tamid* para sus relaciones tipológicas, no es considerada una festividad. La estructura tipológica que generalmente se ha planteado es la siguiente:

Tabla 2.

Postura tradicional de la tipología de las fiestas judías en el Apocalipsis.

Pascua	Pentecostés	Fiesta de las Trompetas	Día de la expiación	Fiesta de los Tabernáculos
Ap. 1-3	Ap. 4-5	Ap. 8-9,11	Ap. 11:18-19	Ap. 14-20,22:1-5

Fuente: Davidson, “Tipología del Santuario”, 144-150; Paulien, “The role”, 257-264.³³¹

Como se ha presentado, la mayoría de los teólogos que realizan este tipo de conexiones tipológicas, relacionan los primeros tres capítulos de Apocalipsis con la fiesta de la Pascua, y no con el *Tamid*.

Andrews University, 1981). 93-94.

³²⁹ Kenneth A. Strand, “Ocho visiones básicas”, en Simposio sobre Apocalipsis – I, 43-58.

³³⁰ Kenneth A. Strand, “*Escenas de introducción victoriosa*”, en Simposio sobre Apocalipsis – I, 59-84.

³³¹ Este esquema extraído de Davidson y Paulien, fue citado también en el estudio de Carlos San Martín, en su sección de estructura tipológica de su tesis “Una aproximación a una relación tipológica entre la fiesta del pentecostés y el reconocimiento de la dignidad del cordero y la apertura de los sellos del apocalipsis” (tesis pregrado, Universidad Adventista de Chile, 2017).

Así como hay teólogos como Doukhan, que relaciona de forma directa la sección de la visión introductoria hasta el último mensaje a las iglesias (Ap.1:11-3:22) con la fiesta de la Pascua (*pesaj*),³³² hay otros que si presentan la ministración del *Tamid* en el Apocalipsis.

Jon Paulien menciona lo siguiente:

The structure of the book of Revelation may have been developed in part on the basis of reference to the daily and yearly sacrifices of the Hebrew cultus. While the OT gives few details of the *tamid* service, a comparison of Rev. 1-8 with Mishnaic sources reveals striking parallels between this section of the Apocalypse and the continual *tamid* services of the temple, as recollected in the Mishnah.³³³

Aunque Paulien menciona que el *Tamid* está presente en la estructura, no lo ubica solamente en la sección de la primera visión de Juan, sino que lo hace a través de las visiones introductorias de cada sección de la Revelación destacando elementos importantes que componían el “Servicio Continuo”, como los candelabros en Ap. 1:12-20, puerta del templo abierta en Ap. 4:1, matanza de un cordero en Ap. 5:6, sangre en Ap. 6:9, ofrecimiento del incienso en Ap. 8.3,4, cánticos en Ap. 8:1 y toque de trompetas en Ap. 8:2-6. Davidson concuerda con esta posición y de esta misma manera lo plantea es sus escritos.³³⁴

Sin embargo, este estudio plantea que cada visión introductoria cumple un rol tipológico con distintas celebraciones del calendario judío festivo de forma particular.

³³² Jacques Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, 25-48.

³³³ Jon Paulien, “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies* 33, no. 2 (1995): 255.

³³⁴ Richard Davidson, “Tipología del Santuario”, *Simposio sobre Apocalipsis I*, 133-135; Jon Paulien, “The role of the hebrew cultus, sanctuary, and temple in the plot and structure of the book of revelation”, 255-257.

Por otra parte, William Shea realiza una estructura tipológica del Apocalipsis de una forma más exhaustiva, asociando cada sección del libro con aspectos específicos del calendario litúrgico judío. Respecto a la primera sección (Ap. 1:12-20) declara lo siguiente:

This has already been discussed in connection with the description of the lampstands before which Christ, as priest, ministers. The specific textual connection with the Old Testament daily ministry is made by the repeated use of the word for “daily, continual” in the Levitical instructions about tending the lamps (Lev. twenty-four: 1-4). The daily ministry is not mentioned in the calendar of Lev 23, but it is the very first section of the instructions about the sacrifices in Num 28:1-8.³³⁵

Shea enfatiza en que aunque el *Tamid* no sea parte del calendario litúrgico, cumple un papel importante en los servicios del Santuario. Shea ubica al *Tamid* en la primera visión de Juan (Ap. 1:12-20) basándose en la imagen del candelabro y la función sacerdotal de Cristo en medio de ellos.

William presenta el siguiente esquema:

Tabla 3.

*Tipología del Apocalipsis según calendario festivo de William Shea*³³⁶

Servicio Diario del Santuario	Ap. 1 : 12-20
Fiesta de la Pascua	Ap. 4:1-11
Fiesta del Pentecostés	Ap. 5:1-14
La siete lunas nuevas	Ap. 8:2-5
Comienzo del día de las Expiaciones	Ap. 11:19
Finalización del día de las Expiaciones	Ap. 15:5-8
Comienzo de la fiesta de los tabernáculos	Ap. 19:1-10
Finalización de la fiesta de los tabernáculos	Ap. 21:1-8
Gran sábado de la fiesta de los tabernáculos	Ap. 21:9-22:4

Fuente: William H. Shea, “*The Cultic Calendar*”.

En este esquema se establece una conexión entre el *Tamid* y la primera visión introductoria, sin embargo no se haya relación mayor en los mensajes a las siete iglesias.

³³⁵ William H. Shea, *The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation* (Journal of the Adventist Theological Society, 2000), 133-134

³³⁶ *Ibíd.*, 135-136, 143.

A continuación, y en base a la estructura de Shea y la ceremonia del *Tamid* se realizará el acercamiento a las relaciones tipológicas entre el *Tamid* y Apocalipsis 1:1-3:22. Fortaleciendo la tipología del *Tamid* con la ministración de Cristo en las siete iglesias.

Sacerdocio

Según de Vaux, el sacerdocio en el antiguo Israel no era una vocación, sino una función.³³⁷ La cual era determinada por Dios, para ministrar y liderar al pueblo.

En esta ministración se pueden consignar distintas categorías. Se encontraba el Sumo Sacerdote, quien tenía algunas funciones exclusivas como entrar al Lugar Santísimo del santuario. Los sacerdotes, que debían ser de la descendencia de Aarón y ministraban en el Atrio y Lugar Santo con las respectivas labores que allí se realizaban, y los levitas que cumplían un sacerdocio menor ayudando a los sacerdotes en algunas actividades.³³⁸

Una característica importante dentro de la consagración y ministración sacerdotal, era el ungimiento, la santidad, la dedicación de Dios para oficiar. Al abrir el libro de Apocalipsis, aparece mencionado en el primer versículo el protagonista del mensaje, Jesucristo, quien también es mencionado posteriormente en la salutación. El mensaje es claro el que se estaba revelando era Jesús, “el ungido”.³³⁹

Las vestimentas del orden sacerdotal, también juegan un rol importante y característico, ya que las ropas debían ocuparse como memorial continuo delante del

³³⁷ Roland de Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, 450.

³³⁸ Horacio A. Alonso, *El Tabernáculo y el sacerdocio del creyente*, 62.

³³⁹ El ser ungido por Dios implica la autorización y un comisionamiento específico para reyes y sacerdotes, Kittel comenta que “la idea de la dedicación y purificación subyace a la extensión de la unción a todos los sacerdotes”. En Daniel 9:25–26. En la explicación de la profecía, se menciona que al final del período especificado vendrá un ungido, y después de 62 semanas (años) el ungido será quitado de en medio, haciendo referencia a Jesús. En Levítico 4:3 se le llama “ungido” al que está ejerciendo sacerdocio. Ver en *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley (Michigan, EE.UU: Libros Desafío, 2002), 1045-1047; cf. *Diccionario Conciso Griego-Español del Nuevo Testamento*, Elsa Tamez L. y Irene W. de Foulkes, (Stuttgart, Alemania: Sociedades bíblicas unidas, Editorial Caribe, 1978), 196.

Señor.³⁴⁰ Mientras que el sacerdote vestía de una túnica de lino fino, y otros elementos que ya se han revisado, el Sumo Sacerdote debía llevar ciertos artículos peculiares y adicionales.³⁴¹ Entre ellos estaba el *podere*, y el cinto que se llevaba para sostener el pectoral.

En el aspecto lingüístico, el vocablo ποδήρη (*podere*) que describe en la LXX las ropas Sumo Sacerdotales, aparece solo una vez en el Nuevo Testamento y es para describir las ropas de Cristo en la primera visión apocalíptica de forma exclusiva, diferenciando esta vestimenta con las que usan los siete ángeles en Ap. 15:6, descritas textualmente como ropas de “lino fino” (λίβον).

La túnica *podere*, no llevaba ese nombre en los tiempos veterotestamentarios. Sin embargo ya se conocía esta “ropa que llegaba hasta los pies”, característica del Sumo Sacerdote, con el nombre de *podere* en los tiempos de Juan, es decir, que Juan describe al Ungido glorificado en Apocalipsis 1:13 vestido de Sumo Sacerdote, listo para cumplir una labor sacerdotal.

Ross E. Winkle concluye su estudio confirmando la labor sacerdotal de Cristo declarando:

Such imagery helps to extend the arc of John’s use of such cultic imagery as tabernacle, temple, sanctuary, lampstand, incense, court, altar, and priests. And as such, his portrait of Jesus, including high priestly sartorial imagery, expands and enriches the NT understanding of Jesus as High Priest, which is explicit only in the Epistle to the Hebrews, and it further explicates Jesus’ high priestly ministry of mediation and judgment among his faithful followers. John’s prismatic and expansive portrayal of Jesus Christ in this first chapter thus implicitly conveys to the Christian “priests” in the seven churches the powerful message “We have a high priest, Jesus Christ”³⁴²

³⁴⁰ Véase Éxodo 28:29-30,38; cf. Éxodo 25:7; 28:4, 31; 29:5; 35:9.

³⁴¹ James Strong, *El tabernáculo de Israel: Su estructura y simbolismo*, (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2003) 95.

³⁴² Ross E. Winkle, “Clothes Make the (One Like a Son of) Man”: Dress Imagery in Revelation 1 as an Indicator of High Priestly Status, *Andrews University Seminary Studies*, (2012), 197.

Elementos del Tamid

Sacrificios

El *Tamid* era la ministración que abría y cerraba las ceremonias del Santuario de forma cotidiana. Parte importante de este servicio, era el sacrificio de un cordero que se realizaba todos los días al amanecer y al anochecer. En los primeros capítulos de esta investigación se presentó a Davidson, haciendo referencia a la primera escena de introducción del Apocalipsis (Ap. 1:12-20) declarando que “en ningún otro lugar del libro pueden hallarse tantas alusiones a la muerte terrenal de Cristo y a su resurrección.”³⁴³ Jesús, en la salutación (Ap. 1:5) es presentado por Juan con tres características, testigo fiel, primogénito de los muertos y soberanos de los reyes de la tierra, teniendo las tres expresiones relación directa con el sacrificio de Cristo, ministerio hasta la cruz, muerte y resurrección de la muerte respectivamente.

Posteriormente Jesús, ya revelado se presenta a Juan como “el que vivo y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos”, y “tengo las llaves de la muerte y del Hades” (Ap. 1:18), haciendo alusión a su sacrificio y su supremacía sobre la muerte.

Como ya se ha presentado, varios teólogos plantean que en esta sección se encuentra la festividad pascual, pero existe un detalle importante que marca la diferencia. La Pascua trae consigo un concepto de expiación, a diferencia del *Tamid* que es una ceremonia de comunión, concepto que se verá fortalecido en la ministración de Cristo en las siete iglesias, y que se desarrollará más adelante.

Dentro de los mensajes a las siete iglesias, también aparece el concepto de muerte. Jesucristo se presenta a Esmirna como “el primero y el postrero”, al igual que el *Tamid*

³⁴³ Richard Davidson, “Tipología del Santuario”, 133.

dentro de los servicios del Santuario y “el que estuvo muerto y vivió”, es por eso que promete al que venciere, que no sufrirá daño en la segunda muerte (Ap. 2:8, 11), reprende a Pérgamo por su idolatría a través de falsos sacrificios al igual que a Tiatira (Ap. 2:14, 20), y a Sardis le hace ver su realidad de muerte espiritual (Ap. 3:1). Jesucristo está ministrando en cada una de las iglesias y aborda el tema de la muerte con autoridad, porque él ya la venció, por eso puede prometer el triunfo sobre la segunda muerte, además, reprende a los que se contaminaron en la adoración a través de sacrificios paganos y los llama a una comunión.

Candelabro

Cuando Juan escuchó la voz del Señor y se voltea para verle lo primero que describe, es que Cristo está en medio de siete candeleros de oro.

Paulien menciona que “los siete candeleros parecen ser una referencia explícita a los diez candeleros colocados en la habitación exterior del templo de Salomón (1 Re 7:48, 49).”³⁴⁴ Además, hace una conexión entre Jesús Sumo Sacerdote y el mantenimiento de las lámparas en el *Tamid*.

Shea confirma esta posición mencionando:

In the case of Rev. 1, Jesus is shown especially in his function as a priest. This is made clear by His location and His actions. John saw Jesus standing in front of the seven lampstands. The model for these lampstands was taken from the description of the lampstands in the tabernacle in the wilderness and in Solomon’s temple. In the tabernacle constructed under the direction of Moses, there was one lampstand with seven branches (Ex. 25:31-39), known as the Menorah. In Solomon’s temple the configuration was different. In the holy place in Jerusalem, which was twice the size of the holy place of the

³⁴⁴ Jon Paulien, “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”, 249.

tabernacle, there were ten individual lamps, five on each side of the holy place (I Kgs 7:49).³⁴⁵

Aunque estos teólogos hagan la relación tipológica, no incluyen los aspectos litúrgicos que aparecen en las siete iglesias. Jesús, aparece ministrando en la visión de Juan, en medio de los candelabros de oro, los cuales son las siete iglesias (Ap. 1:20) por ende, estas son parte del *Tamid* realizado por Cristo.

Al abrir los mensajes a las iglesias, Jesús se presenta a Éfeso como “el que anda en medio de los siete candeleros de oro” (Ap. 2:1).

Se debe recordar que en el “Continuo”, el sacerdote debía velar diariamente por mantener el candelabro encendido, esto involucraba el cuidado y la dedicación a cada una de las siete lámparas que componían el candelabro. El sacerdote debía cuidar de ellas, cortar algunas mechas, y colocar el aceite, para que este ardiera continuamente.³⁴⁶

De la misma forma, Jesús, está en medio de las siete iglesias ministrando y cuidando de ellas continuamente.

Aceite

El aceite puro era el combustible para mantener encendidas las lámparas de los candelabros, se elaboraba con olivas machacadas a mano, “para hacer arder continuamente las lámparas” (Ex. 27:20). “Las lámparas se encendían a la hora del sacrificio vespertino (Ex 30:8) y se apagaban, llenaban y despabilaban a la hora del sacrificio matutino (Ex. 30:7; 1S. 3:3)”³⁴⁷

³⁴⁵ William H. Shea, *The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation*, 129.

³⁴⁶ Revisar Levítico 24:4.

³⁴⁷ James Strong, *El tabernáculo de israel: su estructura y simbolismo*, 70-71.

Así como el candelabro es el símbolo de la iglesia de Dios, el aceite que mantiene la luz encendida es el símbolo del Espíritu Santo, quien es el mismo que participa en la unción.³⁴⁸

El Espíritu Santo al igual que Cristo, se encuentra presente en los periodos que cada una de las iglesias representa, por esta razón, cada vez que finalizaba el mensaje a una iglesia se declaraba “El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”³⁴⁹ Los siete Espíritus que se presentaron en la salutación, están ahora en cada una de las siete iglesias. Esto demuestra un trabajo continuo a través del tiempo, desde el primer siglo hasta el día de hoy.

Panes de la proposición

Los panes de la proposición, o panes de la presencia, en el antiguo Santuario servían como alimento del cuerpo sacerdotal y se comía mientras se ofrecía el incienso.³⁵⁰

Los panes debían estar delante de la presencia de Dios continuamente.³⁵¹ Los panes simbolizaban la presencia de Cristo.

Como ya se expuso antes, en la iglesia de Pérgamo, Cristo hace una referencia al “maná escondido.” El maná también cumplió la función de alimentar en el desierto. Jesús en el capítulo seis del evangelio de Juan realiza una conexión entre sí mismo y ese “pan del cielo.” Es decir, existe una estrecha relación entre Cristo, y la figura del pan de la proposición y el maná, que de paso también se encontraba dentro del Santuario.

³⁴⁸ Alonso declara que la unción y el aceite en el Antiguo Testamento eran una figura del ministerio que realizaría el Espíritu Santo posteriormente al ser derramado sobre la iglesia. Horacio A. Alonso, *El Tabernáculo y el sacerdocio del creyente*, 96-97.

³⁴⁹ Ver Ap. 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22.

³⁵⁰ Horacio A. Alonso, 239.

³⁵¹ Ver Éxodo 25:30; cf. Levítico 24:8

Algunos comentaristas como MacArthur mencionaron que el maná escondido que aparece en Pérgamo representa a Jesucristo, el pan de vida que descendió del cielo (Jn. 6:48-51) proporcionando alimento espiritual a los que ponen en él su fe. Roy Adams, describiendo la mesa de los panes de la proposición y su simbolismo realiza una conexión entre estos y los textos en donde Jesús hace referencia al pan (alimento) en Mateo y principalmente en Juan (Jn. 6:35, 45-51, 53-55, 58; Mt. 26:26) y concluye lo siguiente: “Es cierto que ninguno de los pasajes que acabamos de citar de Juan y Mateo se refiere o señala hacia el pan de la proposición del Santuario. Jesús estaba usando aquí la tipología del maná, no la del pan de la proposición. Sin embargo, tengo la sensación de que ambos tienen una estrecha relación”³⁵²

Para concluir esta idea se volverá a citar a Elena G. de White en Patriarcas y Profetas mencionando que “El maná, así como el pan de la proposición, simbolizan a Cristo, el Pan viviente, quien está siempre en la presencia de Dios para interceder por nosotros”³⁵³

Así como los panes de la proposición se encontraban continuamente en la presencia de Dios dentro del Santuario y frente al candelabro. La presencia de Cristo se encuentra continuamente en cada una de las iglesias.

Cada mensaje que se escribió a las siete iglesias era precedido por la presentación de Jesús en medio de ellos, con diferentes títulos, dependiendo de la realidad de cada una de las congregaciones.³⁵⁴

³⁵² Roy Adams, *El Santuario*, 29; cf. John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis*, 100.

³⁵³ Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas*, 224.

³⁵⁴ Revisar en Ap. 2:1, 8, 12, 18; 3:1, 7, 14.

Altar del incienso

El altar del incienso, o el altar de oro, se encontraba en el lado oeste del lugar santo, inmediatamente delante del velo que separaba esta pieza del Lugar Santísimo (Ex. 30:6; 40:5; Lv.16:18). Aquí el sacerdote debía ofrecer incienso, el cual debía ser de una composición única (Ex. 30: 37-38), de forma continua todas las mañanas y tardes, siendo parte importante del *Tamid*.³⁵⁵

Uno de los simbolismos que se le otorga al ofrecimiento del incienso es el de las oraciones de los santos que suben hasta el trono de Dios³⁵⁶, y este simbolismo no está mal, pero en profundidad existe otro significado más importante, un rol intercesor.

Cuando el sacerdote ofrecía el incienso, se presentaba delante de Dios para interceder por su pueblo. Elena G. White menciona que “el incienso, que ascendía con las oraciones de Israel, representaban los méritos y la intercesión de Cristo, su perfecta justicia, la cual por medio de la fe es acreditada a su pueblo y es lo único que puede hacer el culto de los seres humanos aceptable a Dios”³⁵⁷

El altar del incienso, simboliza el rol intercesor del sacerdocio de Cristo. Así como en el *Tamid* primero se ofrecía un cordero en el altar del holocausto y luego se ofrecía incienso en el altar de oro, Cristo se ofreció como sacrificio y posteriormente inició su función intercesora ante Dios por su pueblo.

El rol intercesor de Cristo toma fuerza en la sección de las siete iglesias, a cada una de ellas las reprocha, exhorta y llama al arrepentimiento, con excepción a Esmirna y Filadelfia. A Éfeso lo llama a volver a sus primeros caminos, a Pérgamo lo llama a salir de

³⁵⁵ Revisar Éxodo 30:8.

³⁵⁶ Ver en Sal. 141:2. Cf. Lc.1:10.

³⁵⁷ Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas*, 223.

la idolatría al igual que a Tiatira, a Sardis los llama a un reavivamiento espiritual y a Laodicea a reconocer que necesitan del Señor.

Esta función intercesora de Cristo ha sido un “continuo” durante toda la era cristiana.

Propósito

Luego de hacer las relaciones tipológicas en los elementos representativos del *Tamid*, es importante destacar el propósito de esta ceremonia.

Cada festividad representa o celebra algún hecho en conmemoración del pasado, y en sus significados existen conceptos clave para la comprensión de estas festividades, los conceptos pueden ser muchos, expiación, liberación, adoración, etc. Sin embargo el *Tamid* no se encuentra dentro de las festividades judías ni tampoco en su calendario.

El *Tamid* es considerado como una ministración cotidiana, un aspecto habitual dentro del Santuario, esto no significa, por ningún motivo, que sea de menor importancia que las demás celebraciones. Sin la ejecución del *Tamid*, nada se podía realizar en el Santuario, ni siquiera el Día de la Expiación.

Se expuso que el concepto de intercesión es clave para la comprensión del *Tamid*, siendo parte de su propósito, pero esta intercesión se realizaba por un fin mayor, la comunión entre Dios y el pueblo.

El sentido de comunión continua entre el pueblo y Dios era el verdadero propósito del Servicio Diario.

El mensaje a Laodicea refuerza este planteamiento, luego del llamado al arrepentimiento Jesús les llama a la comunión: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.” (Ap. 3:20)

Jesús se presenta a cada una de las iglesias con el fin de hacerles volver a una comunión con Dios.

Esto se relaciona con la declaración de Dios respecto al *Tamid* “Esto será el holocausto continuo por vuestras generaciones, a la puerta del tabernáculo de reunión, delante de Jehová, en el cual me reuniré con vosotros, para hablaros allí. Allí me reuniré con los hijos de Israel; y el lugar será santificado con mi gloria... Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios.” (Ex. 29:42-43, 45).

Conclusiones

Sin lugar a dudas el Apocalipsis tiene una estructura tipológica, llena de alusiones al Antiguo Testamento, particularmente de elementos característicos del Santuario y sus ceremonias.

Muchos teólogos proponen que esta estructura tipológica se basa en las festividades judías, por varios aspectos característicos de estas celebraciones que aparecen en las visiones de Juan. No obstante, la mayoría de estos estudiosos no incluyen al *Tamid* en sus relaciones tipológicas ya que no es considerada una festividad.

Este estudio si considera al *Tamid* dentro de la tipología del Santuario en la primera sección del Apocalipsis, ya que aquí, aparecen alusiones, figuras y roles característicos del Continuo, como la ministración en el atrio y en todos los muebles del lugar santo del Tabernáculo de una forma cotidiana y permanente.

Hay pocos teólogos, como Paulien y Shea que también consideran al *Tamid* en la primera sección del Apocalipsis, sin embargo, ninguno considera el mensaje a las siete iglesias como parte de la ceremonia.

En el mensaje a las iglesias, se fortalece el concepto del Servicio Diario. Teniendo en cuenta la interpretación histórico-gramatical del libro, cada una de las iglesias (desde Éfeso hasta Laodicea) representan un periodo en la historia de la iglesia cristiana.³⁵⁸ Podemos afirmar, que Jesús, se presenta oficiando el *Tamid* a través de la historia en cada periodo de la iglesia cristiana, de una forma continua cumpliendo un rol intercesor entre Dios y su pueblo.

³⁵⁸ Las épocas que representan las siete iglesias son las siguientes (años después de Cristo): Éfeso (31-100), Esmirna (100-313), Pérgamo (313-538), Tiatira (538-1517), Sardis (1517-1798), Filadelfia (1798-1844), Laodicea (1844-Hoy).

Tabla 3.

Relaciones tipológicas entre el Tamid y Apocalipsis 1-3

Elementos	Tamid	Texto	Apocalipsis	Texto
Sumo Sacerdote	Ropas sacerdotales como memorial continuo. Túnica <i>podere</i> , cinto de oro.	Éxodo 28:29-30,38. Éxodo 25:7; 28:4, 31; 29:5; 35:9.	Jesucristo vestido con una túnica hasta los pies (<i>podere</i>) y un cinto de oro.	Apocalipsis 1:13.
Sacrificio	Un cordero sacrificado en el Altar del Holocausto cada mañana y tarde al abrir y cerrar los servicios del santuario.	Éxodo 29:38,42; Números 28:3,6,10,15, 23,24,31; 29:6,11,16,19,22, 25,28,31,34,38.	Alusiones al sacrificio de Cristo en la apertura del Apocalipsis.	Apocalipsis 1:5,18.
Candelabro	El candelabro del lugar santo debía permanecer encendido de forma continua.	Levítico 24:4	Cristo ministra en medio de siete candelabros de oro los cuales simbolizan a las siete iglesias.	Apocalipsis 1:12-13,20; 2:1.
Aceite	Aceite de olivas machacadas debía colocarse en las lámparas del candelabro para mantenerlas encendidas continuamente.	Éxodo 27:20; Levítico 24:2-3	Símbolo del Espíritu Santo (Siete Espíritus) quien está presente en cada una de las iglesias.	Apocalipsis 1:4; 2:7, 11, 17,29; 3:6, 13,22.
Panes de la Proposición	Los panes debían permanecer ante Dios dentro del lugar santo. Eran cambiados una vez a la semana.	Éxodo 25:30 Levítico 24:8	Símbolo de la Presencia de Cristo. Jesús se hace presente en cada una de las iglesias.	Apocalipsis 2:1, 8, 12, 18; 3: 1, 7, 14.
Altar del Incienso	De forma diaria el Sacerdote debía ofrecer incienso en el altar de oro para interceder por el pueblo	Éxodo 30:8	Intercesión de Cristo en cada una de las iglesias	Apocalipsis 2:5, 16, 21-22; 3: 3, 19.
Propósito de la Ceremonia	El propósito del Tamid era de comunión e intercesión diaria entre el pueblo y Dios.	Éxodo 29: 42-43,45	Intercesión continua de Cristo en la historia de la iglesia. Llamado constante a la comunión.	Apocalipsis 3:20

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

En el presente estudio, se planteó como objetivo proponer una aproximación a una relación tipológica entre el *Tamid* y la primera sección del libro de Apocalipsis, que se divide en la visión introductoria y el mensaje a las siete iglesias, incluyendo el prólogo.

De acuerdo a los planteamientos generados en la investigación, se concluye que:

¿El *Tamid*, o Servicio Diario, representa un sacrificio de intercesión o sustitución colectivo?

Sí, el *Tamid* representa un sacrificio sustitutivo e intercesor colectivo.

El Servicio Continuo es una ministración que involucra tanto el atrio como el lugar Santo con sus respectivos elementos. Se realiza a diario involucrando varios aspectos cuyos simbolismos cumplen un rol tipológico. Dentro de esas alusiones entran los conceptos de intercesión y sustitución.

Si bien es cierto, en el *Tamid* se puede encontrar una función sustitutiva en el ofrecimiento del cordero en el altar del holocausto, el sacrificio sustituye, de forma temporal a aquellos que no podían acercarse al Santuario a ponerse a cuentas con Dios. Sin embargo, la sustitución no es el propósito principal del Continuo.

Todas las ministraciones sacerdotales que se realizaban en el santuario durante el *Tamid*, tenían un propósito intercesor para el pueblo, el objetivo central era reestablecer la comunión del pueblo con Dios día tras día.

¿Es el Tamid, un evento antitípico en el Apocalipsis?

Sí, el *Tamid* es un evento antitípico en el Apocalipsis

El *Tamid* no se limitaba al sacrificio del cordero vespertino y matutino, involucraba muchos más elementos como la dedicación e inmolación del cordero, derramar la sangre, quemar la ofrenda, aderezar y cuidar de las lámparas, mantener el candelabro encendido, mantener los panes de la presencia, comerlos y cambiarlos una vez por semana (sábado), el ofrecimiento del incienso en el altar de oro que estaba frente al velo que separaba el Lugar Santo del Santísimo, y una que otra labor de mantenimiento. Todas estas funciones se realizaban de una manera constante con el fin de interceder y representar a la nación ante Dios.

Todos estos elementos que eran parte del *Tamid* se pueden encontrar de forma clara en la primera sección del Apocalipsis.

El *Tamid* está presente en el sacrificio de Cristo, su vestimenta Sumo Sacerdotal, las alusiones a los candelabros, la intercesión, la presencia de Cristo, entre otros aspectos. Se debe enfatizar que una correcta comprensión del *Tamid* en Apocalipsis no se puede realizar sin involucrar el mensaje a las siete iglesias.

En síntesis, el *Tamid* si se puede considerar como un evento antitípico en el libro de Apocalipsis.

¿De qué manera estaría presente el *Tamid* y el rol del Sumo sacerdote en los primeros tres capítulos del Apocalipsis?

El *Tamid* está presente en las constantes alusiones al sacrificio de Cristo, en sus características Sumo Sacerdotales, ropas y funciones, en su ministración intercesora y en su presencia permanente dentro de las siete iglesias.

En primer lugar, se presenta Cristo en la salutación del libro con tres títulos, los cuales presentan los méritos de Cristo a través de su sacrificio. Luego, este mismo Jesús, se presenta como un Sumo Sacerdote ministrando en medio de siete candeleros, los cuales representan a las siete iglesias, que cumplen un rol profético representando distintos periodos en la historia de la iglesia cristiana.

La ministración en los candelabros es una figura característica en la ministración constante del *Tamid*, que estos candelabros sean las siete iglesias quiere decir que Cristo cumple un rol sacerdotal en cada una de ellas, y de igual manera, en cada uno de los periodos históricos que estas representan.

Dentro del mensaje a las iglesias de Asia se presentan los otros aspectos del Continuo, los panes de la presencia como símbolo de la presencia de Cristo en cada una de las iglesias, el incienso ofrecido como la intercesión que Cristo realiza a cada una de las iglesias, y el aceite de las lámparas como el Espíritu Santo, quien también se encuentra presente en cada una de las iglesias.

Es importante destacar que el único momento en donde la iglesia sufre problemas internos es en el mensaje a las siete iglesias, a diferencia de otras ocasiones en donde es atacada por Satanás y poderes externos. (Ap. 11, 12, 13). Los problemas de las iglesias eran respecto a las decisiones de los fieles, idolatría, paganismo, hipocresía, tibieza espiritual.

Estos factores fortalecen la tipología presentada, ya que el *Tamid* era una ministración sacerdotal en un contexto cotidiano, era el oficio diario del sacerdote en el Santuario, de igual forma, Cristo ministra y representa el cuidado cotidiano hacia su iglesia, desde sus inicios, hasta el día de hoy.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Roy. *El Santuario*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1998.
- Alomía, Merling. *El año agradable de Jehová*. Lima: Universidad Peruana Unión Ediciones Theologika, 2009.
- Alonso, Horacio A. *El tabernáculo y el sacerdocio del creyente*. Terrasa, Barcelona: Editorial Clie, 1991.
- Andreasen, M. L. *El santuario y su servicio*. Buenos Aires, República Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Andreasen, Niels-Erik. "The Heavenly Sanctuary in the Old Testament". En *The Sanctuary and the Atonement: Biblical, Historical, and Theological Studies*, editado por Arnold Wallenkampf, 67-86. Maryland: Review and Herald, 1981.
- Aune, David E. *Word Biblical Commentary, Revelation 1-5*. Texas: Words Books Publisher, 1997.
- Balz, Horst and Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*. Traducido por Constantino Ruiz-Garrido, Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2001.
- Barchuk, Iván. *Explicación del Libro de Apocalipsis*. Barcelona: Editorial Clie, 2008.
- Barclay, William. *Comentario del Nuevo Testamento: Apocalipsis*. 16 Vols. Buenos Aires: La Aurora, 1975.
- Berkhof, Luis. *Principios de interpretación Bíblica*. Michigan: Grand Rapids, 1964.
- Bianchi, Enzo. *El Apocalipsis*. Salamanca. España: Ediciones Sígueme, 2009.
- Bible Works for Windows. Copyright Bible Works 2009. Version 8.0.013.z.1.
- Brown, Raymond. *Introducción al Nuevo Testamento*. Madrid: Editorial Trotta, 2002.
- Carballosa, Evis L. *Apocalipsis*. Michigan: Editorial Portavoz, 1997.
- Chávez, Enoc y Joel Leiva. —*Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8*. Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis. Tesis de Grado, Universidad Adventista de Chile, 2014.

- Chávez, Moisés. *Diccionario de Hebreo Bíblico*. Estados Unidos: Editorial Mundo Hispano, 1992.
- Conner, Kevin J. *El Tabernáculo de Moisés*. Buenos Aires: Editorial Peniel, 2003.
- Davidson, Richard M. Interpretación Bíblica. Ed. George W. Reid, Raoul Dederen, Nancy J. Weber de Vyhmeister, Aldo D. Orrego, *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- _____. “Tipología del santuario”. En *Simposio sobre Apocalipsis – I*, editado por Frank Holbrook, traducido por Cantábriga, SC., 117-155. Miami: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010.
- _____. *Typological structures in the Old and the New Testament*. Tesis doctoral, Andrews University, 1981.
- De Almeida, Abraão. *El tabernáculo y la iglesia*. Miami: Editorial Vida, 1988.
- De León Azcárate, Juan Luis. *Levítico*. Bilbao, España: Editorial Desclée De Brouwer, 2006.
- De Vaux, Roland. *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona: Editorial Herder, 1976.
- Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. ed. Siegfried H. Horn, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Diccionario Conciso Griego-Español del Nuevo Testamento*. Elsa Tamez L. y Irene W. de Foulkes. Stuttgart, Alemania: Sociedades bíblicas unidas, Editorial Caribe, 1978.
- Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*. Miami, Estados Unidos: Editorial Caribe, 2002.
- Diógenes para Windows. Copyright Diógenes 1999-2007. versión 3.1.0.
- Drane, John. *Introducción al Antiguo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 2004.
- Doukhan, Jacques B. *Secretos del Apocalipsis*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.
- Earl Kelly, Russell. *Exposing Seventh Day Adventism*. Estados Unidos: Editorial iUniverse, 2005.
- Earle, Ralph. “Apocalipsis”. *Comentario Bíblico Beacon*, Tomo X. Estados Unidos: Casa Nazarena de Publicaciones.

- Edersheim, Alfred. *El templo su ministerio y servicios en tiempo de Cristo*. Barcelona: Libros Clie, 1996.
- Fuentes, Miguel Ángel. *Comentario al Apocalipsis: Una teología de la historia hecha por el mismo Dios*. San Rafael: Mendoza, Ediciones del Verbo Encarnado EDIVE, 2016.
- George, Augustin y Pierre Grelot. *Introducción Crítica al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Herder, 1992.
- Gillis, Carroll. *El Antiguo Testamento: Un comentario sobre su historia y literatura*. Tomo I. Estados Unidos: Casa Bautista de Publicaciones, 1986.
- Goldstein, Clifford. *Entre el Cordero y el León*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1995.
- González, Justo L. *Diccionario Manual Teológico*. Barcelona: Editorial Clie, 2010.
- _____. *Historia del Cristianismo*. Obra completa. Miami: Editorial Unilit, 2009.
- Gulley, Norman R. *¡Cristo viene! Un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días*. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, 2003.
- Halley, Henry. *Compendio manual de la Biblia*. Michigan: Editorial Portavoz, 1955.
- Hardinge, Leslie. *Levítico, Cristo es Todo*. Estados Unidos: Pacific Press Publishing Association, 1988.
- Harrison, Everett. *Introducción al Nuevo Testamento*. Trad. Norberto Wolf, Michigan: Subcomisión de literatura cristiana, Iglesia Cristiana Reformada, 1980.
- Heidt, William G. *Conoce la Biblia: Nuevo Testamento, El Libro del Apocalipsis*. España: Editorial Sal Terrae, 1965.
- Henry, Matthew. *Comentario Bíblico de Matthew Henry*. Trad. Francisco la cueva. Barcelona: Editorial Clie, 1999.
- Hoff, Pablo. *El Pentateuco*. Editorial Vida, 1999.
- Iglesia Adventista de Séptimo día. *El Apocalipsis de san Juan el teólogo*. Entre Ríos, Argentina: Colegio Adventista del Plata, 1969.
- Jastrow, Marcus. *Dictionary of the targumim, the talmud babli and yerushalmi, and the medrashic literature*. Liepzig, Alemania: Oriental Printer, 1926.
- Josefo, Flavio. *Antigüedades de los Judíos*. Tomo I. Barcelona: Editorial Clie, 1990.

- Kittel, Gerhard y Gerhard Friedrich. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Traducido por Geoffrey W. Bromiley, Michigan, EE.UU: Libros Desafío, 2002.
- La Misna*. Edición preparada por Carlos del Valle. Editorial Nacional. Editorial Nacional, Madrid, 1981.
- Ladd, George. *Teología del Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 2002.
- LaHaye. Tim. *Apocalipsis sin velo*. Miami: Editorial Vida, 2000.
- Levoratti, Armando. *Comentario bíblico latino americano: Nuevo Testamento*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2007.
- Lockyer, Herbert, Sr. *Apocalipsis: El drama de los siglos*. Traducido por Wilfredo Calderón. Miami: Editorial Vida, 1982.
- López Rosas, Ricardo y Pablo Richard Guzmán. *Evangelio y Apocalipsis De San Juan*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2006.
- MacArthur, John. *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Apocalipsis*. Michigan: Portavoz, 2010.
- Maxwell, Mervyn. *Apocalipsis: Sus Revelaciones*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991.
- Mounce, Robert H. *Comentario al libro del Apocalipsis*. Barcelona: Editorial Clie, 2007.
- Müller, Ekkehardt. “Pautas para la interpretación de las Escrituras”. en *Entender las Sagradas Escrituras*. Ed. George W. Reid, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Nichol, Francis D. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*. Traducido por V. E. Ampuero Matta. 7 vols. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994.
- Paulien, Jon. “Interpretación del simbolismo del Apocalipsis”. En *Simposio sobre Apocalipsis – I*, editado por Frank Holbrook, traducido por Cantábriga, SC., 117-155. Miami: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010.
- _____. *Las Siete claves del Apocalipsis*. Montemorelos: Gema Editores, 2012.
- _____. “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”. *Andrews University Seminary Studies* 33, no. 2, 1995.

- Pérez Millos, Samuel. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Apocalipsis*. Madrid: Editorial Clie, 2010.
- Pikaza, Xavier. *Diccionario de la Biblia*. Navarra, España: Verbo Divino, 2007.
- Prévost, Jean-Pierre. *Para leer el apocalipsis*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1994.
- Rahlfs A. *Septuaginta, Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*. Stuttgart 1979.
- Reid, George W ed. *Tratado de Teología Adventista*. Trad. Aldo D. Orrego. Buenos Aires:Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992.
- Ryrie, Charles C. *Apocalipsis*. Barcelona: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1981.
- Robertson, A. T. *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento*. Barcelona, España: Editorial Clie, 2003.
- Rodríguez, Ángel Manuel. “El santuario”. Ed., George W. Reid, Raoul Dederen, Nancy Weber de Vyhmeister, Aldo D. Orrego. *Tratado de teología Adventista Del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Schultz, Samuel J. *Habla el Antiguo Testamento*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1976.
- Schüssler, Elizabeth. *Apocalipsis hacia un mundo de justicia y paz*. Estella, España: Editorial Verbo Divino, 2009.
- Shea, William H. *The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation*. Journal of the Adventist Theological Society, 2000.
- Smalley, Stephen S. *The revelation to John*. Estados Unidos: InterVarsity Press IVP, 2005.
- Smith, Urías. *Las Profecías de Daniel y del Apocalipsis*. Tomo 1. California: Pacific Press Publishing Association, 1949.
- Stam, Juan. *Comentario Bíblico Iberoamericano: Apocalipsis*. Tomo 1. Buenos Aires: Ediciones Kairós, 1999.
- Stefanovic, Ranko. *La Revelación de Jesucristo*. Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2013.
- Strand, Kenneth. “Ocho visiones básicas”. *Simposio sobre Apocalipsis – I*. Editado por Frank Holbrook, traducido por Cantábriga, SC. 59-83. Florida: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010.

- _____. “Escenas de ‘introducción victoriosa’”. *En Simposio sobre Apocalipsis – I*, editado por Frank Holbrook, traducido por Cantábriga, SC. 59-83. Florida: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010.
- Strong, James. *El tabernáculo de Israel: Su estructura y simbolismo*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2003.
- Summers, Ray. *Digno es el Cordero: Una interpretación del Apocalipsis*. Trad. Alfredo Lerin. (Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1954.
- Tabet, Miguel Ángel. *Introducción al Antiguo Testamento, I. Pentateuco y Libros Históricos*. Madrid, España: Ediciones Palabra, 2004.
- Thiele, Edwin R. *Outline Studies in Revelation*. Berrien Springs, Michigan: Emmanuel Missionary College, 1959.
- Vanni, Ugo. *Apocalipsis*. Estella, España: Verbo Divino, 1982.
- Veloso, Mario. *Apocalipsis y el fin del mundo*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.
- Vicuña, A., Máximo. *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*. 4º edición. Perú: Editorial Imprenta Unión, 1989.
- Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*. Traducido por S. Escuin. Barcelona: CLIE, 1984.
- _____. *Diccionario Expositivo Vine*. Nashville, Estados Unidos: Grupo Nelson, 2007.
- Von Rad, Gerhard. *Teología del Antiguo Testamento*. Vol. 1. Editado por Luis Alfonso Schökel. Traducido por Victorino Martín Sánchez. Séptima Edición. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1988.
- Wade, Loron T. *El futuro del mundo revelado en el Apocalipsis*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990.
- Walvoord, John F. *The Revelation of Jesus Christ: A Commentary*. Chicago: Moody Press, 1966.
- White, Elena G. de. *Patriarcas y Profetas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Wikenhauser, Alfred. *El Apocalipsis de San Juan*. Barcelona: Editorial Herder, 1981.

Williamson, Peter S. *Revelation*. Michigan: Baker Academic, 2015.

Winkle, Ross E. "Clothes Make the (One Like a Son of) Man": Dress Imagery in Revelation 1 as an Indicator of High Priestly Status, Andrews University Seminary Studies, 2012.

Woodbridge, John D. *Grandes líderes de la iglesia*. Miami: Editorial Vida, 1998.